

# KORAD

REVISTA DIGITAL DE LITERATURA FANTÁSTICA Y DE CIENCIA FICCIÓN

ENERO-ABRIL 2023

45

**PREMIOS OSCAR HURTADO 2023  
SEXO Y EROTISMO EN LA CF  
PLASTIKA FANTÁSTIKA: THIRTEEN**



# EDITORIAL

Estimados lectores:

Comenzamos el 2023 con el número dedicado a los premios del XIII Concurso Oscar Hurtado de Fantasía y Ciencia Ficción. Caras nuevas y viejas entre los premiados este año. Contrastan la veteranía de Álex Padrón, ganador en ciencia ficción con la inexperiencia del santiaguero Leonardo Maceira, vencedor en la modalidad de cuento fantástico. Entre ambos extremos está la holguinera Lisandra Navas, quien se alzó con el premio en poesía fantástica. Una vez más quedó desierta la categoría de artículo teórico. En este número incluimos también dos de las menciones de cuento y una de poesía. El espacio dedicado a la teoría estará dedicado al erotismo en la CF mundial (Yoss) y cubana (Raúl Aguiar) y a la obra de Ursula K Le Guin, y en particular a su saga de fantasía Terramar (Yadira Álvarez). El ilustrador invitado es el francés Thirteen. Y, por supuesto podrán disfrutar de las acostumbradas secciones de la revista, las nuevas y las antiguas. Como cuento clásico seleccionamos un relato del gurú del ciberpunk, William Gibson, para estar a tono con el cuento de Álex que ganó el premio Hurtado. Esperamos que este número sea de su agrado.

Editores:

Raúl Aguiar y Carlos A. Duarte

Corrección:

Carlos A. Duarte

Colaboradores:

Rinaldo Acosta, Yoss, José Cantallops Alex Padrón, Yadira Álvarez y Humnver

Diseño y composición:

Claudia Damiani, Raúl Aguiar y Carlos A. Duarte

Ilustraciones de portada y contraportada: Thirteen

Korad es un Proyecto Editorial sin fines de lucro, patrocinado por el Taller de Fantasía y CF Espacio Abierto y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Los artículos y cuentos publicados en Korad expresan exclusivamente la opinión de los autores.

Redacción y Administración: Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. 5ta. ave, No. 2002, entre 20 y 22, Playa, Ciudad Habana, Cuba. CP 11300 Telef: 206 53 66, e-mail: [raguiar@centro.onelio.cu](mailto:raguiar@centro.onelio.cu); [caduarte@nauta.cu](mailto:caduarte@nauta.cu).

Todos los números de Korad están disponible ahora en el sitio web de nuestro colaborador Álex Padrón: <http://korad.alexpadron.es> y en <http://korad.cubava.cu>

# ÍNDICE

4 NITAN MACHOS, NITAN HEMBRAS, NI TAN TODO LO CONTRARIO. (artículo teórico) Yoss

10 ACTA DE JURADO DE CUENTO FANTÁSTICO DEL CONCURSO OSCAR HURTADO 2023

11 VIAJE DE NEGOCIOS (premio Oscar Hurtado 2023 de cuento fantástico). Leonardo Maceira

21 ACTA DE JURADO DE CUENTO DE CF DEL CONCURSO OSCAR HURTADO 2023

22 RED ATÍPICA (premio Oscar Hurtado 2023 de cuento de CF) Alex Padrón

25 EROTISMO Y CIENCIA FICCIÓN EN CUBA (artículo teórico) Raúl Aguiar

## SECCIÓN POESÍA FANTÁSTICA

37 ACTA DE JURADO DE POESÍA DEL CONCURSO OSCAR HURTADO 2023

38 EL HOMBRE DE LAS ESTRELLAS (premio Oscar Hurtado 2023 de poesía) Lisandra Navas

40 SAN JUDAS (mención Oscar Hurtado 2023 de poesía) Alejandra Santovenia

## SECCIÓN PLÁSTIKA FANTÁSTIKA

41 Thirteen

43 PIEDRASNEGRAS (mención Oscar Hurtado 2023 a cuento de CF) Arlett Rodríguez

50 HOMENAJE A URSULA K. LE GUIN (artículo teórico) Yadira Álvarez Betancourt

## SECCIÓN HUMOR

59 CONSEJOS PARA OLVIDAR (mención Oscar Hurtado 2023 de cuento de CF) Erik Michel Villavicencio

## SECCIÓN POÉTICAS

66 TRAMPAS AL ESCRIBIR CIENCIA FICCIÓN Y FANTASÍA Vonda McIntyre

## SECCIÓN MISIÓN: ESCRITOR

70 ESCRITOR: PROHIBIDO ENAMORARTE DE TU OBRA Alex Padrón

## SECCIÓN EL LIBRO QUE OLVIDÓ EL MAGO

73 ASÍ QUE QUIERES SER ORIGINAL traducido por José Cantalops

80 CUENTO CLÁSICO QUEMANDO CROMO William Gibson

## SECCIÓN FANTASIA LÚDICA

94 JUEGO DE TRONOS. EL JUEGO DE TABLERO

## SECCIÓN CINE FANTÁSTICO

98 ROBOTS, CYBORGS E INTELIGENCIAS ARTIFICIALES EN EL CINE Raúl Aguiar

## SECCIÓN LA MORGUE

102 LA ÚLTIMA GUERRA Taller Espacio Abierto

108 RESEÑAS

113 CONVOCATORIAS A CONCURSOS

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

## NI TAN MACHOS, NI TAN HEMBRAS, NI TAN TODO LO CONTRARIO:

UN INTENTO PRELIMINAR DE CLASIFICACIÓN DE LAS PARATOPÍAS DE GÉNERO EN EL FANTÁSTICO



### UN TEMA NECESARIO, POLÉMICO... Y POPULAR

¿Están los papeles de género dominante y sometido genética y biológica, o cultural y caprichosamente determinados? Las diferentes manifestaciones artísticas siempre han coqueteado con la inversión de roles, como la mujer disfrazada de hombre y duro guerrero... o viceversa, intentando responder este antiguo interrogante. Desde el griego Aristófanes, con su *Lisístrata* (Las mujeres se rebelan) y Shakespeare, con su audaz *Viola de La 12ma noche*, la ruptura de estereotipos sexuales es una tradición. Y en el fantástico no faltan heroínas

así... más bien todo lo contrario ¡venden muy bien, y no sólo en los últimos tiempos!

Las (o los, o incluso les) que quieran leer aventuras fantásticas de chicas duras y románticas, moviéndose por un cuidado *worldbuilding* oriental, busquen ya a K. Arsenault Rivera y su trilogía *Their Bright Ascendancy*, también llamada *Ascendant*. Hermosas novelas epistolares llenas de fino erotismo... para el gusto de un público femenino muy concreto. Sólo en inglés, hasta ahora.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Neon Yang (1992) antes JY. Yang, nacido en Singapur, se presenta como fluide en género. Desde 2012 publicó en la revista *Clarkesworld* (jeje). Su serie del Tensorado, de la que sólo está traducida al español la primera novela, se desarrolla en un mundo donde se usa el lenguaje inclusivo regularmente, porque se considera que sus habitantes no tienen sexo definido hasta que lo eligen, al llegar a la madurez. Muy políticamente correcto y pro LGBTI, pero nada del otro jueves, en sentido literario... y que me llamen homofóbico si quieren ¡pero no resisto la discriminación positiva!

Por años, la CF incumplió con total patería la sutil promesa de las chicas ligeras de ropa de sus portadas y pareció creer que el Código Haynes seguía vigente. No fue hasta 1952, aunque igual mucho antes de los hippies y la New Wave, que Philip José Farmer escandalizó al fandom y la crítica, publicando su atrevida novela corta *Los amantes*, a las que siguieron experimentos desenfadados como el conjunto de relatos *Extrañas relaciones* (sobre todo el titulado *Madre*) y otra novela muy audaz y casi porno, *Carne*, ambas de 1960. El sexo llegaba al espacio. Pero esa es otra historia...

UNA CLASIFICACIÓN DE LAS PARATOPIAS, POR FUERZA, SUPERFICIAL Y ALGO CAPRICHOSA

I - Sociedades 100% humanas, con inversión de roles como metáfora feminista o de crítica de costumbres, SIN CATACLISMOS transformadores involucrados.

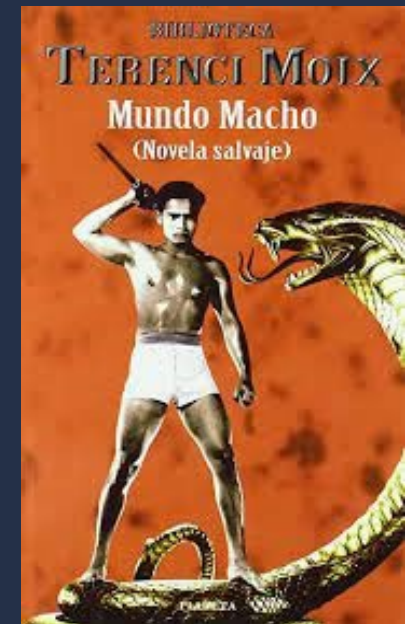
EJEMPLOS:

LA JIRafa SAGRADA: Salvador de Madrida. Escrita originalmente en inglés, traducida por su mismo y polifacético autor al español, se burla de la rigidez inglesa con un mundo invertido, en el año 6992; en Ebonia las mujeres guerrean y controlan, los hombres cosen y se ocupan del arte, de vestirse y ser atractivos... y de chismear. Nunca queda claro cómo ocurrió esta inversión de roles, pero podría considerarse una de las primeras paratopías de género, tras la Laputa del tercer viaje de Gulliver, de Jonathan Swit, donde las pragmáticas mujeres gobiernan la isla volante, mientras sus esposos viven abstraídos en la ciencia.

GWENDOLINE (*The Perils of Gwendoline in the Land of the Yik Yak*, 1984): Filme dirigido por Just Jackie, basada en el cómic de John Willie. Buscando una rara mariposa, una hermosa y tímida chica virgen (Tawny Kitaen) acompañada de un amoral y viril marinero, llega a un mundo oculto, donde apenas si hay mujeres... y debe luchar como gladiadora por el privilegio del sexo. Una gran espectáculo

visual y erótico, con bastante humor... y una historia no muy bien fundamentada.

MUNDO MACHO: Terenci Moix (Ramón Moix Meseguer, 1942-2003) Con su prosa sofisticada, el «divino Terence» catalán, gay confeso y orgulloso de serlo, escribe una historia de violencia y machismo homosexual que el dibujante Tom of Finland habría adorado ilustrar. No hay mujeres, en este extraño mundo, sólo músculos, testosterona y crueldad. Es el gore de alcantarilla nipón y el Teleny de Oscar Wilde... pero llevados al paroxismo estilístico. Una rarity precursora.



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

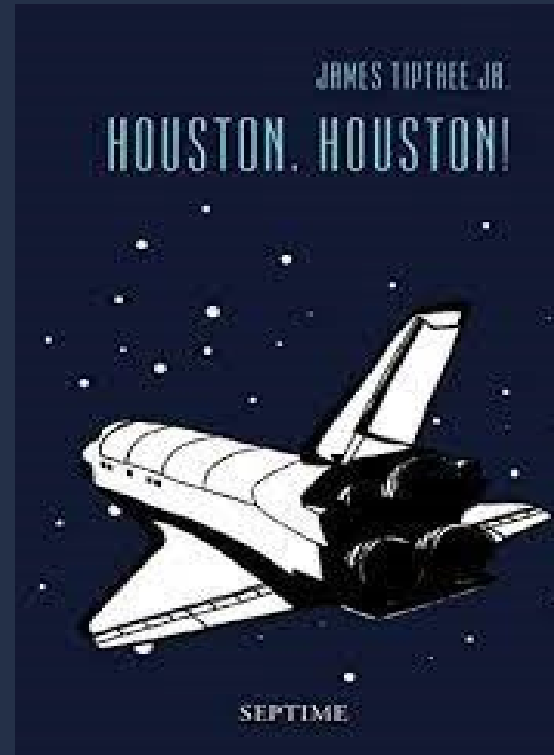
INDICE

### DOS CASOS ESPECIALES MÁS BIEN DIFÍCILES DE CLASIFICAR

UN MUNDO FELIZ (A brave new world, 1932): Aldous Huxley (1894-1963). Una distopía clásica, sucesora del *No-sotros* de Evgueni Zamiatin y antecedente del *1984* de George Orwell: en su momento escandalizó por el enfoque desenfadado y liberal del coito, centrado en la persona de Lenina Trotsky, una «chica neumática» que usa un «cinturón malthusiano» para tener sexo recreativo, que no procreacional.

EL HOMBRE HEMBRA (The female man, 1975): Joanna Russ (1937-2011) Rara mezcla de ensayo y novela satírica utópica, sigue la vida de 4 mujeres que viven en mundos paralelos. Al cruzar a los de las otras, sus diferentes puntos de vista sobre los roles de género entran en conflicto con las nociones locales sobre la feminidad. Al final, sus encuentros las hacen reevaluar sus vidas y reflexionar sobre lo que significa ser mujer. La protagonista se autodenomina el «hombre hembra», porque cree necesario olvidar su identidad como mujer para obtener respeto; «hay una y sólo una forma de poseer aquello de lo que carecemos... Convertirnos en ello». Su transformación metafórica hace referencia a su decisión de buscar la igualdad, mediante el rechazo de la dependencia de la mujer sobre el hombre. Alude a la Reina

Anne, la yegua monarca inteligente que se asume como un «hombre hembra» en el capítulo 4 de *Los Viajes de Gulliver*, de Jonathan Swift, *Viaje al país de los Houyhnhnms*.



II- **Sociedades humanas post apocalípticas, con correlaciones entre sexos drásticamente alteradas.**

EJEMPLOS:

MISIÓN SEXO: film polaco (Seksmisja, 1984) Una ingeniosa comedia de CF que se convirtió en filme de culto en la Polonia socialista, por su subrepticio mensaje político, muy específico para la época y lugar de su emisión original. Y hoy su trama del mundo post apocalíptico de sólo mujeres, en el que despiertan los dos únicos hombres hibernados y resulta para ellos más infierno que paraíso ¡pretenden feminizarlos a la fuerza... o sea, normalizarlos! sigue vigente, en sentido amplio, aunque el socialismo polaco ya sea historia hace mucho.

HE MATADO A EINSTEIN, SEÑORES (Zabil jsem Einsteina, pánové, 1969) cuento de Josef Nesvadba, pánové, 1969) filme de Oldřich Lipský. Filme del polifacético director checo Oldřich Lipský (1924-1986) basado en un cuento de su compatriota Josef Nesvadba (1926-2005). Una loca comedia de enrevesadas paradojas temporales, centrada en el viaje por el tiempo al pasado, para intentar corregir un futuro en el que las mujeres han quedado estériles ¡y tienen barbas! Aunque no se cuestionan mucho los roles de género, más allá del absurdo...

CUANDO LAS COSAS CAMBIARON (When It Changed) relato de Joanna Russ. Relato premiado con el Nébula e incluido en *Dangerous Visions*, la antología de Harlan Ellison que dio el espaldarazo a la *New Wave* en la CF: astrona-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

tas de la Tierra llegan a Whileaway, una colonia humana perdida en la que por 30 generaciones no ha habido machos... y todo cambia para las lugareñas.

HOUSTON, HOUSTON ¿ME RECIBES? (Houston, Houston, do you read?): James Tiptree Jr, a.k.a. Alice B. Sheldon. Alice B. Sheldon, (1915-1987) alias James Tiptree Jr, alias Racoon Sheldon, siempre estuvo en el epicentro del feminismo en la CF, incluso cuando algunos colegas, como Robert Silverberg, creían a pie juntillas que era un hombre. Su relato describe el paso de una nave norteamericana a un universo paralelo donde un cataclismo ha hecho que las mujeres, para sobrevivir, se clonen en grupos. Una historia de veras perturbadora.

LA PUERTA AL PAÍS DE LAS MUJERES (The Gate to Women's Country, 1988): Sheryl Stewart Tepper (1929-2016) Un remoto, impreciso cataclismo determina el retroceso a un nivel de vida casi feudal de la civilización... en el que los roles de género no son lo que parecen. Una novela magistral de dato escondido, ejemplo de cómo enfrentar la fuerza y la violencia brutales con el disimulo y la falsa aceptación: viejas bazas femeninas y de todo ente subordinado.

III-Sociedades de humanoides (no 100% humanos) genéticamente marcados

para roles sexuales distintos. En la Tierra u otros mundos.

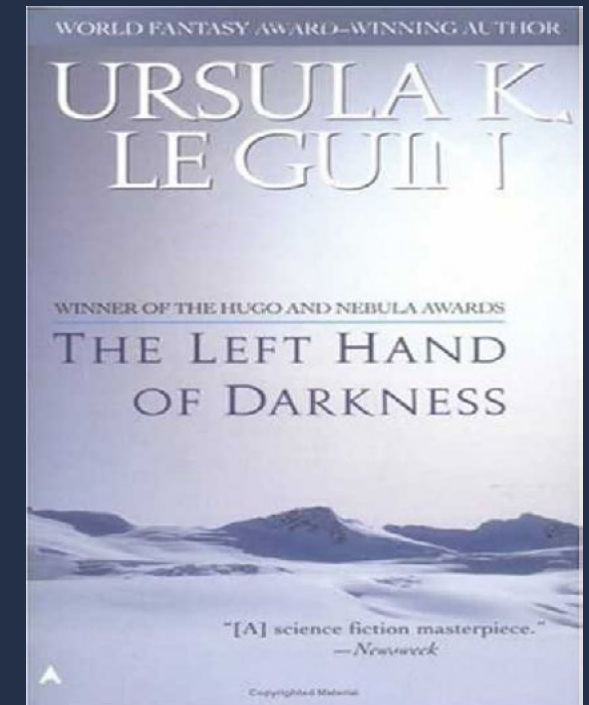
EJEMPLOS:

LA MANO IZQUIERDA DE LA OSCURIDAD: Ursula K. LeGuin. Con esta obra maestra de la CF antropológica, Ursula Kroeber Le Guin (1929-2018) cambió para siempre la visión del sexo en la CF, en 1969, plena New Wave y era hippie. Ganadora de Hugo y Nébula, la novela relato de los esfuerzos de Genly Ai, representante de la federación galáctica de mundos (el Ekumen), para incorporar el mundo de Gueden (o Invierno, en terráqueo) a la sociedad galáctica. El problema es que los nativos, aunque humanos, son hermafroditas que manifiestan uno u otro sexo según la pareja del momento, lo que determina un estilo de vida muy diferente del terrícola.

LAS HAPLOIDES: (1952) Jerry Sohl (Gerald Allan Sohl, 1913-2002) una nueva raza de mujeres es fabricada por una científica alucinada ¿la primera feminazi? Se reproducen por partenogénesis, sin intervención de organismos masculinos. Conducidas por su paranoica creadora, las jóvenes y audaces haploides intentan apoderarse de una ciudad; luego, de un país y, por fin, del mundo entero, para barrer a los hombres de su superficie. Gracias al empleo de misteriosas radiaciones, están a punto de

lograr su intento... cuando un elemento imprevisto, pero tan viejo como el mundo, desbarata sus proyectos: ¡EL AMOR!

VENUS MÁS X: Theodore Sturgeon (Edward Hamilton Waldo, 1918-1985) en un reducto escondido surge una nueva cultura de hermafroditas pacíficos, los ledom, como posible solución para que la humanidad no se extinga. Pero una terrible mentira que involucra cirugía no consensuada acecha en el centro de su muy racional utopía...



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

**IV-Sociedades extraterrestres no humanas, con roles sexuales diferentes.**

EJEMPLOS:

**ENEMIGO MÍO:** Barry B. Longyear. Con su relato corto ENEMY MINE, ampliado luego a saga, Barry Brooke Longyear (1942) arrasó todos los premios del fandom. Cosa rara, la película de Wolfgang Petersen, con Dennis Quaid y Louis Gossett Jr. Genialmente maquillado como el drac, también fue exitosísima. Los humanos y los reptiloides dracs luchan por predominar en la galaxia. Dos de estos enemigos caen en un planeta desolado y deben sobreponerse a su odio para sobrevivir, colaborando. Los dracs, además, son hermafroditas...y el piloto de combate homo sapiens tendrá que criar al hijo de su amigo alienígena muerto. El final, uno de los más bellos del cine del género, y un canto al optimismo y la comprensión interespecies.

**UNA MUJER DEL PUEBLO DE HIERRO:** (A Woman of the Iron People, 1991) de Eleanor Arnason describe el contacto entre una civilización extraterrestre ¿primitiva? pero con roles sexuales instintos a los humanos, con los primeros exploradores terráqueos, y el shock cultural que esto implica. Excelente CF antropológica, más sutil incluso que la de la LeGuin



**CÍRCULO DE ESPADAS:** Eleanor Arnason (Ring of Swords, 1993), pese a que ella nunca se proclamó feminista, analiza la interacción de los humanos con una raza alienígena inteligente que domina el viaje hiperespacial... y en la que los machos tienen sexo entre sí, pues son alejados de sus hijos por las prudentes matronas, quienes realmente rigen su civilización. Y, además, un varón humano, antes no gay, se ha enamorado de uno de estos velludos y osunos seres ¿doble traición, a especie y sexo?

**EL ORGULLO DE CHANUR:** (Chanur's pride, 1981) de C. J. Cherryh (Carolyn Joyce Cherryh, 1942) se convirtió en una saga de 5 libros (en inglés... serían como 10 en español, si se tradujesen todos) de una curiosa space-opera; en el universo del Pacto, los hani, felinos bípedos sociales e inteligentes, no son una de las especies más poderosas. Pero en sus manos cae Tully, el primer humano en llegar a esta zona. La capitana Pyanfar Chanur, líder de una tripulación

de hembras (más pequeñas que los humanos y sin melena... mientras que sus leoninos machos, que rara vez salen el planeta, son enormes) intentará preservar su vida y devolverlo a su gente.

Quizás para hacer honor a la fama de amigos del relajo que tenemos los cubanos, autores como Miguel Collazo (1936-1991) en *El libro fantástico de*





SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

*Oaj* (1966), Daína Chaviano (1960) en el cuento que da título a su segunda recopilación de relatos, *Amoroso planeta* (1983) Elaine Vilar (1989) en su *Salomé* (2014)... y un servidor, en varias novelas, hemos descrito sexo entre humanos y seres alienígenas... si bien casi nunca con la exquisita poesía del cuento *Flor de las nieves*, del ruso Kir Bulichev<sup>1</sup>. Condonautas (2013...y 2016, EUA) de un servidor, describe un futuro donde el coito es protocolo diplomático y comercial obligado en cada contacto con razas alienígenas. Lo que genera una casta de especialistas en tal acto, de pocos escrúpulos: los condonautas. Algunos estudiosos la consideran la primera novela cubana de CF queer, por la clara bisexualidad del protagonista, Josué Valdés... de origen cubano, cómo no.

Recuerden siempre que, como la luz y la sombra, los sexos pueden parecer opuestos e irreconciliables... pero ninguno puede existir sin el otro. al menos, no en la vida real. porque, lo que es en la ciencia ficción, ya ven...

*«La luz es la mano izquierda de la oscuridad, así como la oscuridad es la mano derecha de la luz, ambas juntas, como amantes en khemer, como el fin y el camino».*

*Ursula K. Le Guin,*

*La mano izquierda de la oscuridad*



JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ  
(YOSS)  
(LA HABANA, 1971)

Licenciado en Biología. Miembro de la UNEAC. Ensayista, crítico y narrador de realismo y CF. Yoss no necesita mucha presentación para los lectores de Korad. Su obra ha obtenido numerosos premios y menciones, tanto en Cuba como en el extranjero. Ha publicado ya más de medio centenar de libros. En Korad hemos presentado sus ensayos *Idiomas alienígenas* (Korad 0), *Generación V* (Korad 5); *Entrevista inconclusa a Agustín de Rojas Anido* (Korad 6); *La épica farsa de los sobrevivientes* (Korad 8); *Las «vueltas de tuerca» en la ciencia ficción* (Korad 1); *Breve Decálogo del narrador épico* (Korad 17); *Lo que quedó de Cuba cuando los rusos se fueron a la órbita* (Korad 20); *Clencia ficción humorística, una tradición...* y «*Ciencia Ricción*» ¿*Un invento cubano?* (Korad 22) así como un fragmento de su novela corta *Superextragrande*, premio UPC (Korad 3) y los cuentos *Timshel* (Korad 37) y *El final de Rusko el rojo* (Korad 41).

<sup>1</sup> Este relato puede leerse en el número 44 de Korad.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

## ACTA DEL CONCURSO OSCAR HURTADO 2023, MODALIDAD CUENTO FANTÁSTICO

Habiendo leído de pie, acostados, en paradas, en los momentos expropiados al trabajo y otras oportunidades a cual más disparatada e incómoda, los textos remitidos al certamen en la modalidad de CUENTO FANTÁSTICO, y después de accidentadas negociaciones interprovinciales vía WhatsApp, ralentizadas por apagones, migrañas, misiones especiales e incluso una enfermedad gatuna, a los 26 días del mes de marzo del año 2023, el jurado del Concurso Oscar Hurtado 2023 en la modalidad referida, decide otorgar:

MENCIONES a los cuentos:

*Piedras negras*, defendido bajo el seudónimo de Inori, asumido por Arlett de la Caridad Rodríguez Rodríguez. Aunque el *leiv motiv* resulte manido en la cuentística de este género esta es una historia bien engarzada que atrapa al lector y demuestra el dominio técnico del autor.

*El Bazar de los recuerdos*, del autor Náthaly Hernández Chávez bajo el seudónimo de Skjold. Narrada con una técnica casi profesional, que mantiene al

lector expectante e interesado, aunque el elemento fantástico casi no se revela hasta el final.

*Estrellas blancas*, del autor Lazaro Yussiel Lorenzo Ravelo, quien firma con el seudónimo de Ajax. Un cuento, digamos, atrevido, que entra en la categoría de divertimento subversivo con una carga bien distribuida de extrañeza y realidad.

El jurado acuerda unánimemente, otorgar el PREMIO ÚNICO al cuento *Viaje de Negocios*, una historia trepidante, con giros inesperados y un *worldbuilding* de alta gama desplegado por el autor Gren Maun, seudónimo tras el que se esconde Leonardo Maceira Matos.

Y para que así conste, firman la presente:

María de Jesús Chávez

Roger Durañona

Yadira Álvarez Betancourt

Quienes además señalan la necesidad de aclarar en las bases del concurso que los fanfics no entran dentro de los textos a valorar en este certamen.

Sin más.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

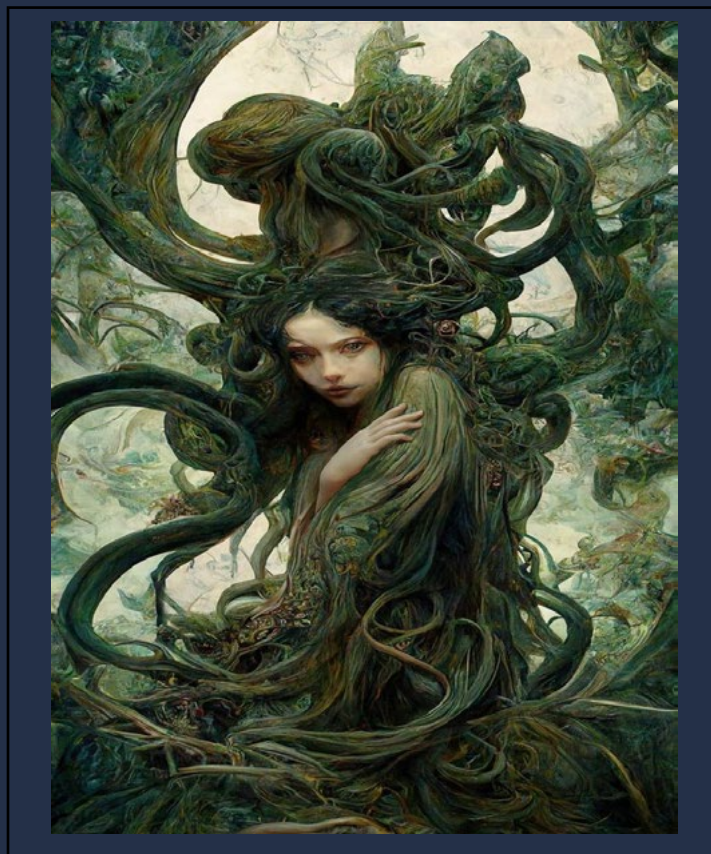
SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

## VIAJE DE NEGOCIOS



Karatulas quería despertar. Allí estaba otra vez, rodeado de llamas, derrumbado e impotente. Esa noche sus alaridos se fundirían con el crepitar del fuego, marcando así el inicio de sus desgracias.

Todo se desmoronó a su alrededor. Un abismo sin fondo se lo tragó sin clemencia. En su acelerado descenso, las tinieblas comenzaron a susurrarle al oído. Eran palabras tejidas con malicia. Aque-

llas voces buscaban torturarlo, arrebatarle la cordura, revolver todo su ser.

—¡Pobre alma perdida! —una poderosa voz lo atravesó. Sintió tensarse cada fibra de su cuerpo. Quería gritar hasta desahogarse, pero no podía. El abismo lo dejó sin boca en ese instante.

—Viajero no te preocupes, te mostraré el camino. —Una voz femenina resonó entre las tinieblas. Sintió arcadas al oírla tan cerca. Quiso patear, golpear. No pudo. El abismo le había arrebatado las extremidades.

—¡Papá! Ya estás en casa. Vamos, te he preparado una sorpresa junto a mamá. ¡Te va a encantar! —el tono dulce de una niña lo paralizó. En su cuerpo hizo eco ese tipo de dolor que empuja a un hombre a su absoluta ruptura. Recordó la mansión en llamas, las monedas, las cenizas. Quería llorar, pero no pudo. El abismo había reclamado sus ojos, sus lágrimas.

El resto de la caída fue confusa. Su mente aún se negaba a doblarse. En ese instante su cuerpo impactó en el fondo del abismo. Logró despertar.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

Los recuerdos atronaron en su cabeza como si de la peor resaca de su vida se tratase. Estaba sudoroso y cansado. A su lado, la pequeña fogata que había controlado la noche anterior yacía hechas cenizas. Los sonidos nocturnos del bosque comenzaron a menguar y la luz empezaba a colarse a través del follaje de los árboles. Poseía unas escasas pertenencias entre las que estaban un par de botas recias, junto a un pantalón grueso lleno de parches. Vestía una camiseta andrajosa, que había visto tiempos mejores, un regalo de su difunta esposa.

Abrió su pequeño saco y tomó el único trozo de pan negro que le quedaba. Lo devoró en un par de mordidas que acompañó con un poco de agua. Lo había comido tantas veces que preferiría no hacerlo. La necesidad le hizo devorarlo. Luego de estirarse, se dispuso a proseguir su viaje, no sin antes agarrar las pocas cosas útiles que le quedaban: su espada y una bolsa de monedas.

Caminar por el Bosque de Fyn era una ardua tarea. La humedad en el aire y la naturaleza en su estado más puro le hubiesen agradado en el pasado, ahora eran todo un obstáculo. Acarició con una mano la densa barba rojiza que le había crecido en los dos últimos años mientras determinaba el camino a escoger. Debía de llegar a la Cueva de Obsidiana,

lo más rápido posible. Una tarea difícil en los tiempos que corrían. Unos pasos que venían de frente hicieron que detuviera su avance. De entre las sombras salió una bella chica, de cabello dorado y ojos púrpuras, luciendo una armadura ligera de cuero tachonado con la insignia del Gremio de Aventureros. No tardó en percatarse de su presencia.

—Hola, buen hombre —dijo la muchacha con una sonrisa—. ¿Necesitas ayuda?

—No —respondió Karatulas. Sus miradas se encontraron y la chica resopló con desaprobación.

—¿Sabes lo peligroso que es el Bosque de Fyn? —alzó los brazos a ambos lados—. ¡Es inmenso! No durarás mucho sin la ayuda de una aventurera como yo —esta última frase la dijo señalándose con el pulgar.

—No necesito a nadie, creo que sobreviviré —meditó por unos segundos—. De todas formas, sé que es muy probable que muera.

Hubo una breve pausa entre los dos. La muchacha sorprendida ante tanta indiferencia no pudo evitar hacerle una pregunta.

—¿Piensas suicidarte?

—Oh —Karatulas abrió los ojos intentando mostrarse impresionado, luego esbozó una falsa sonrisa—. Ya veo, con que eso es lo que parece —respiró lo más hondo que pudo en un gesto exagerado y calculó sus próximas palabras—. ¿Quién eres y cómo me vas a ayudar? No tengo con que pagarte, solo soy un vagabundo.

—Mi nombre es Sara Tun, aventurera de primer rango del gremio —explicó mientras le dirigía una leve reverencia—. No necesito tu dinero, humilde hombre, solo estoy de vigilancia por la zona y usted parece que va directo a un lugar peligroso. ¿Acaso no sabe que muchos han muerto en este sitio?

—Solo deseo atravesar el bosque, tengo alguien esperando en el próximo pueblo —contestó sin muchos detalles con gesto sombrío.

—Viajero no te preocupes, te mostraré el camino —le respondió de inmediato y agitó su sedoso cabello rubio—. Te llevaré hasta tu destino. Pero si en tus recorridos pasas por alguna ciudad me beneficiaría que esparcieras la voz de que yo te he ayudado. Tan solo quiero saber una cosa, tu nombre.

—Pablo, me llamo Pablo —mintió Karatulas.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Bien Pablo, espero poder resultarle de ayuda —la chica condujo su palma hacia él.

Se estrecharon las manos mientras asentían con la cabeza. Así eran los negocios. Ser un aventurero exitoso en el mundo actual era un asunto complicado. Las ciudades estaban plagadas de ellos, encontrarse a uno bueno en su trabajo era difícil. Por eso siempre buscaban promocionarse, crearse una reputación. La fama atraía mejores encargos y le daba a la aventura un toque más profesional. Sara se volteaba y lo dirigía de modo eficaz, eligiendo la mejor manera de proseguir por el terreno abrupto. Cuando veía la cara de la chica parecía encajar perfecta en su papel. Era radiante, había conocido a pocas mujeres que aparentaban ser tan hermosas y trabajadoras.

Al avanzar más el ambiente pareció relajarse. Entonces Karatulas pensó que era el momento adecuado. Desenvainó su espada y profirió un golpe devastador. Sara fue limpiamente decapitada, el cuerpo sangrante de la muchacha rodó y se precipitó por un risco cercano. La cabeza cayó a los pies de Karatulas con los ojos abiertos como platos, reflejando el rostro de su asesino, captando su mirada dorada y depredadora. La espada ahora goteaba sangre fresca.

No era suficiente. Sintió como la ira reprimida se manifestó en él. Pisoteó el cráneo de la chica. Una y otra vez, enterrando cada vez más su cara en la tierra, desfigurándola, desparramando su sangre, regando su cabellera. Los crujidos que vinieron a continuación mientras sus botas arremetían, le brindaron una satisfacción que poco a poco fue doblegándolo y trayéndole la calma. Ya estaba. Lo había hecho, se sentía mejor. Miró al cielo y soltó una carcajada.

A medida que se adentraba en el corazón del bosque, todo parecía ir bien. Demasiado bien para ser bueno. Sus sospechas fueron confirmadas cuando llegó hasta un pequeño claro, en el que se encontraba un hombre sentado sobre una roca del tamaño de un taburete. Era calvo y vestía una armadura similar a la de la chica que acababa de asesinar. Cuando Karatulas llegó ante él, metió con discreción una de sus manos en su bolsa y agarró un puñado de monedas. Aquel fornido hombre solo alzó la cabeza y masculló unas palabras.

—La has matado, ¿no?

—Sí —le respondió Karatulas en tono gélido.

—Ya veo —dijo mientras tamborileaba los dedos en la empuñadura de su espada—. Le advertí a Karla que no fuera a

por ti, mucho menos dadas las circunstancias —rememoró y chasqueó la lengua—. La verdad es que esperaba más de ella.

—Créeme, disfruté de su muerte, tanto como lo haré de la tuya.

—No te lo tomes a mal —se levantó mientras se sacudía los ropajes—. Nosotros no andaremos con patrañas, te llevaremos ante el duque vivo o muerto.

Salieron muchos hombres que estaban ocultos entre las ramas, tras los troncos y los arbustos. Portaban ballestas que no tardaron en apuntar hacia Karatulas, quien solo siguió con una mirada aburrida ante el líder de aquellos bandidos. Abrió su puño y dejó caer en el suelo las monedas que había tomado antes. Con su otra mano señaló con su dedo índice la tierra mientras mantenía el pulgar extendido y el resto de los dedos guardados. Murmuró unas palabras. El líder de los bandidos se echó hacia atrás y palideció. Lanzó un grito desesperado a su grupo.

—¡Esperen! ¡No ataquen!

Demasiado tarde, varios virotes salieron disparados. Las raíces que brotaron de la tierra lo bloquearon a todos. Los árboles comenzaron a sacudirse con violencia como si tuviesen vida propia. Los

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

## RESEÑAS

## CONCURSOS

## INDICE

hombres que estaban en lo alto cayeron de forma brusca contra el suelo. Los árboles empujaron, golpearon y estrangulaban con sus ramas y raíces a los bandidos.

—¡Por favor tenga piedad! —gritó el líder ahora de rodillas, tumbado ante Karatulas—. Pensábamos que ya no era un inversor, perdón señor.

—Deténganse —murmuró y el bosque se detuvo, jugueteaba con un par de monedas de madera entre sus dedos—. Todos los que todavía están vivos y pueden caminar, vengan y arrodíllense en frente de mí, sigan el ejemplo de su jefe.

Los bandidos, que no estaban muertos, mortalmente heridos o inconscientes, lo miraron con la furia de unos perros rabiosos que esperan la oportunidad para volver a abalanzarse sobre su presa.

—Tontos hagan lo que les pide, o moriremos aquí —gritó el líder, enterrando aún más su cabeza en la tierra.

Al poco rato, todos los bandidos que quedaban estaban tumbados ante él. El bosque todavía se movía de cerca rodeándolos en un círculo. Karatulas alzó la mano delante del cabecilla de sus asaltantes.

—Bertín, entrégame el Tratado del Ladrón.

No fue difícil predecir los pensamientos de su enemigo ante aquellas palabras. ¿Cómo sabe mi nombre? ¿Cómo es que sabe del pergamino? ¿Se lo entrego o finjo ignorancia? Pero cuando se alzó listo para maniobrar una mentira, los helados y dorados ojos de su enemigo detrás de su cabellera roja lo hicieron enmudecer. Supo que era un libro abierto ante aquel monstruo. Nunca tuvo controlada la situación, tanto él como sus hombres eran la presa todo este tiempo. Tras pedir permiso para acercarse a la mochila que siempre llevaba consigo, extrajo un rollito que ofreció a Karatulas. No se molestó ni en revisarlo. Colocó una moneda arriba del papel y le ordenó arder entre murmullos extraños.

—Qué... —intentó quejarse Bertín al ver como las llamas engullían una de las reliquias que tantos años estuvo buscando, pero en aquella situación no podía hacer nada, así que bajo de nuevo la cabeza y apretó los dientes. El Tratado del Ladrón era un conocimiento que en manos de un inversor capaz de entenderlo le concedería un poder inimaginable. Un objeto así tenía un valor incalculable, ahora solo quedaban cenizas.

—Lárguense y abandonen a los que no pueden caminar. No vuelvan aparecer

ante mí, no volteen atrás —ordenó Karatulas—. Bertín, tú y esos dos hombres detrás de ti permanezcan aquí.

Muchos dudaron, pero cuando los primeros comenzaron a correr no tardaron en abandonar a los caídos y desaparecer en el bosque. Karatulas se quedó solo junto a los dos seleccionados y el líder de los bandidos. Agarró otro puñado de monedas y reafirmó su poder sobre los árboles. Unas raíces se enrollaron en el torso de Bertín y enredaron sus pies.

—¡Que significa esto! —exclamó con pánico—. ¿Acaso no he hecho todo lo que me pediste?

—No es suficiente —respondió Karatulas y las raíces se arremolinaron ante su rabia, señaló a los dos bandidos que había dejado, los cuales comenzaron a temblar—. Viólenlo, arránquele luego sus testículos y aplástenlos con su cara. Mátenlo de una manera creativa y los recompensaré.

Los dos bandidos se miraron entre sí.

—¡No, no por favor! —sollozó Bertín.

Pero sus subordinados se tranquilizaron, se imaginaron la gran recompensa de un inversor a cambio de romper a su reemplazable líder. Sonriendo no tarda-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

ron en bajarse los pantalones y sacar sus cuchillos.

—¡No! ¡Piedad! ¡Piedad! —gritó entre lágrimas, cuando le empezaron a desnudar.

Sus alaridos desgarraron aquella mañana. Las risas y azotes de sus antiguos subordinados, la sangre y los golpes. Tal como se les pidió, dieron un horripilante espectáculo hasta que solo quedaban trizas de lo que fue su antiguo líder. Expectantes y llenos de sangre se arrodillaron ante el inversor esperando su recompensa. Karatulas los mató con un par de golpes de su espada. Escupió y siguió hacia adelante.

Justo cuando llegó al borde de las Montañas Escamosas, en el final del bosque. Se desvió por un camino que lo llevaría hasta la cueva. La vegetación comenzó a menguar y entonces supo que se acercaba a su meta. Contó el escaso dinero que le quedaban. Ocho, ocho malditas monedas. Eran lo único junto a su arma y sus vestimentas. Farfulló maldiciones e improperios, aunque sabía que no le servirían de nada. Cuando el rojizo atardecer comenzaba a manifestarse, Karatulas había llegado sin ningún otro contratiempo a la parte final de su viaje, a la más difícil. Enfrentarse a un antiguo Rey Dragón.

La entrada de la Cueva de Obsidiana tenía un tono imponente desde sus cercanías. Monolitos de piedra rúnica dejados por los de arriba se alzaban junto a pedestales puntiagudos de roca. No había plantas en los alrededores y los animales evitaban el lugar. Solo un necio o alguien muy desesperado se atrevería a entrar a la guarida de aquella bestia. Para su fortuna era ambas cosas, sabía que no debía detener lo que había iniciado hace mucho. Entró con la fuerte determinación que lo caracterizó alguna vez.

Las grietas de las paredes brindaban cierta iluminación debido a un raro tipo de musgo del cual era incapaz de recordar el nombre. Las antorchas ceremoniales estaban apagadas. Aun así, no pensaba encenderlas. No venía a hacer tratos, venía a pelear. Sus ojos se adaptaron a la oscuridad. A medida que se adentraba cada vez más, escogía sin pizca de duda su ruta por los laberínticos túneles. La cueva era bastante amplia y su tamaño aumentaba mientras más descendía en ella. Tenía una estructura similar a las mazmorras de los Antiguos, pero a su vez contaba con una gran diferencia, no poseía trampas, no las necesitaba.

Un rugido rasgó la oscuridad. El dragón se había percatado de su presencia antes de tiempo. ¿Qué error pudo cometer para que esto pasara? Karatulas co-

menzó a correr por los pasillos. Todavía tenía una oportunidad, el dragón parecía estar lejos. Estaba equivocado. Sintió el ligero aumento de la temperatura del lado derecho de su cuerpo, como el sudor se evaporaba en su piel. Sin siquiera mirar, lanzó un par de monedas en un acto reflejo en dicha dirección, mientras que con su otra mano su dedo índice señalaba hacia arriba.

—¡Levántate!

Dos gruesas paredes se levantaron desde el suelo de su lado derecho. Al poco tiempo que se agachaba una hondonada de fuego pasó por encima de su cabeza. No podía creer que lo hubiese alcanzado tan rápido. El primer muro se resquebrajó. El olor a piel y pelo quemado inundó sus fosas nasales cuando la única protección que le quedaba contra el fuego se comenzó a agrietar. No podía fallar, rebuscó con manos temblorosas en su bolsa, en busca de las monedas que le quedaban. Una se le resbaló y rodó hasta que la corriente de fuego la hizo cenizas, tal desperdicio lo paralizó. Cada moneda cuenta, perder tan solo una sería el fin de su meticuloso plan. De su rostro arrugado por el dolor se le comenzaron a evaporar las lágrimas. Justo en ese momento el fuego cesó.

El tambaleante muro que quedaba se desplomó, a su alrededor la piedra in-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

candesciente brillaba como si fuese una con las brasas residuales que flotaban en el aire. Su ropa harapienta ahora chamuscada en numerosos lugares, a duras penas lo protegió. Un dolor agudo recorría su espalda, los brazos y el rostro. Para su sorpresa todavía se podía poner en pie.

Karatulas alzó su cabeza al tiempo que un resoplido lleno de humo se extendía por los alrededores haciéndolo toser. De entre la cortina de espesa neblina y vapor primero salió un escamoso y gigantesco brazo carmesí. Unas fuertes manos de bestia se colocaron en el suelo haciendo tambalear la estancia, sus garras obsidianas rajaron la piedra ardiendo como si fuese mantequilla. Luego «El Primario», uno de los once Reyes Dragones, asomó la cabeza. Sus cuernos resplandecían con un fulgor similar al color de sus escamas, sus ojos reptilianos posaron una pesada mirada que puso de rodillas a Karatulas. Cuando su inmensa boca se abrió, los colmillos como espadas afloraron y una enorme lengua los humedeció.

—¡Pobre alma perdida! —tronó su voz, poderosa y sublime. Con tan solo un agitar de su cola las brasas que quedaban se apagaron, el humo desapareció por los pasillos. La habitación permaneció en penumbras a excepción del brillo azulado de la mirada de la bestia. Todas las

antorchas ceremoniales se iluminaron con un extraño fuego verde.

—Primario —a duras penas articuló Karatulas intentando levantarse.

—¡Silencio! —bramó poniendo de nuevo a su presa de rodillas— ¿Qué buscas humano? Este no es lugar para ti.

—El tesoro.

—Oh, tu maldita raza y su codicia —negó su gigantesca cabeza—. Qué criatura tan podrida, qué civilización tan dañina y cruel, deben ser erradicados —lo juzgaba, como un ser de moralidad superior.

—¿Dañinos, codiciosos? —el ataque de risa que profirió Karatulas ante tal hipocresía invadió la habitación—. Mi raza puso fin a la tiránica Era de los Dragones, aniquilamos a la mayoría de los seres mágicos y regamos con su sangre nuestros campos, tan solo porque de aquellas tierras saldrían los árboles que darían las monedas que son el combustible de la magia. Debes entender que los humanos éramos los únicos que carecíamos de tal habilidad. Al ser marginados por el resto, el objetivo común era hacer nuestro espacio en un mundo que ya nos trataba como una mierda.

—¡Te estás burlando de mí! —amenazó y su aliento expulsó brasas.

—¡No! —intentó calmarlo sin resultado—. Tan solo me hace gracia la cuestión. Tantas luchas, tanto dolor, todo para al final crear un mundo de humanos contra humanos —la tristeza con que liberó las últimas palabras calmó por un instante al Primario—. No te lo tomes a mal, soy el enemigo de mi raza, soy el enemigo de la tuya, ¡necesito poder, dinero, fuerza! —Su mirada desquiciada puso en guardia al dragón.

—Ya veo. Humano, ¿para qué quieres exactamente mis riquezas?

—Para dar sepultura a las personas que amo, para traer el caos, para originar una nueva era de guerras —Karatulas logró ponerse de pie esta vez, su presencia y determinación no hicieron que fuera doblegado por la magia antigua, la sed de sangre era demasiada.

El dragón, molesto, hervía por dentro al ver tal aberración. Solo los humanos tendrían objetivos tan sucios como traer la sepultura a las personas que alguna vez amaron, un odio y una sed de venganza que harían arder el mundo. Debía morir.

Karatulas echó a correr por los pasillos, el fuego no se hizo esperar. Alzó ambos dedos índice y columnas de piedra afloraron de unas monedas que soltó en el suelo. Lo protegieron por un momento de las llamas, al tiempo que giraba en



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

una esquina. Los estruendos de su reptil enemigo hacían temblar el suelo de la caverna. Estuvo al borde de caer en varias ocasiones, aun así, logró recuperar el equilibrio. Justo cuando llegó a una habitación se le iluminó el rostro, algunos ladrillos tenían la disposición que andaba buscando, corrió por uno de los cinco caminos de la bifurcación. Era el correcto.

—¿Cómo es que sabes dónde está?! —  
Sintió la ira del dragón detrás.

Lanzó las pocas monedas que le quedaban, dejando solo una en su puño. Columnas aparecieron como un mar de espinas detrás de él. El fuego chocó de bruces contra sus últimas defensas. El suelo se tornó de un ligero dorado, una inmensa entrada se alzaba hacia adelante. Se abalanzó por ella justo cuando una reptante bola de fuego silbó a su lado. Cayó de frente y entró rodando en el cuarto.

Al alzar la vista se sintió como si hubiese salido. Era un lugar tan espacioso que Karatulas se preguntó si se encontraba fuera de la cueva, pero el dinero, las joyas, los cuadros y piedras preciosas se arremolinaban a su alrededor. El resplandor de tal riqueza bañada por la luz de las múltiples antorchas casi lo cegó.

Emprendió de nuevo la huida. El dragón entró envuelto en llamas y agitó las alas en su dirección. Las monedas, gemas y otros objetos se convirtieron en proyectiles que lo golpearon y lo hicieron sangrar. Tambaleándose, vio como el dragón se abalanzaba hacia él en su carrera. Un resbalón hizo que se deslizara entre la riqueza de la bestia. Una daga ceremonial enjoyada por poco le atraviesa el cráneo cuando cayó a su lado. Caerse había hecho que el dragón fallara en destrozarlo con sus fauces. Al parecer no quería lanzar sus llamas en la sala del tesoro.

Cuando el Primario volvió a cargar contra él, Karatulas no podía moverse por mucho que lo intentara. Un trocito de madera le golpeó el rostro y lo hizo caer de rodillas. Fue entonces cuando la vio: una moneda igual que la que todavía guardaba. Divisó que en cierta esquina apartada una montaña de riquezas no brillaba tanto como las demás. Ese era el tesoro que había venido a buscar y el dragón embestía justo por el único camino que lo llevaría hacia él.

Se lanzó de frente a su enemigo. Había agarrado la otra moneda y, cuando los afilados dientes del Primario estuvieron delante, la consumió para recibir un empujón hacia un lado. El dragón había vuelto a fallar. Karatulas tenía el rostro perlado de sudor, su respiración era agitada, sus latidos atronadores. Una ca-

lidez le recubrió la pierna, el dolor vino después. Creía que se había librado del impacto, sin embargo, la realidad lo chocó como un balde de agua fría. Le faltaba la pierna izquierda.

La sangre que drenaba lo hizo arrastrarse por el suelo, poco le importaba los golpes de los objetos, los cortes y los espasmos que le amenazaban, tenía que llegar. Avanzó a rastras sin mirar atrás, consciente en que el dragón estaba a punto de acabar con él. Su mente comenzó a embotarse y las dudas afloraron.

Justo cuando sintió con el tacto un puñado de monedas de madera, supo que lo había conseguido. En el instante en que el dragón estuvo a punto de devorarlo sufrió múltiples embestidas, como si unas gigantescas manos de aire lo atacaran. Uno de los golpes le descuajó la mandíbula, los otros hicieron llover escamas ensangrentadas. Cuando el dragón chocó con el techo, su cuerpo hizo temblar toda la estructura de la cueva y sus ojos llenos de sorpresa se volvieron a topár con los de su invasor. Lo que acababa de hacer ese humano lo desconcertaba.

—Vine a este bosque buscando tres tesoros —le explicó a la bestia mientras pasaba la mano por el muñón cicatrizado de lo que había sido su pierna izquierda—. Uno es el Pacto del Ladrón, lo que-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

mé, pero pronuncié su juramento. Eso hace que sea una de las pocas personas en el mundo capaz de usar las monedas de otros inversores para mi magia.

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

La bestia se retorció, pero una fuerza implacable lo afianzó contra la piedra.

SECCIÓN  
HUMOR

—Lo segundo era la riqueza de un dragón milenario —sonrió y mientras colocaba una de sus manos en las monedas con la otra apuntó con su dedo índice a la bestia. De la montaña de madera salieron disparadas las lanzas mata dragones del Imperio Vitar.

SECCIÓN  
POÉTICAS

El Primario en un último intento expulsó una andanada de llamas contra él. No lo alcanzaron. Las lanzas fueron más rápidas y comenzaron a impactar. Al atravesar el cuerpo del dragón, este profirió sus últimos gritos y estertores. Murió empalado, con un aspecto semejante a un erizo de mar. Cayó y se ahogó en su propia sangre, rodeado entre las riquezas que alimentaban su poder. Karatulas, con la ropa hecha jirones y un gran desánimo, contempló una victoria que no le brindaba placer.

## RESEÑAS

—El tercer tesoro, es volver a ver a mi familia.

## CONCURSOS

Murmuró estas últimas palabras y supo que todavía faltaba. El dragón estaba muerto, pero su objetivo distante. Nada

de lo que acababa de suceder era real, solo la primera parte de su inversión. En el pasado gastó todas sus fortunas en obtener una inmensa cantidad de monedas de madera y un trato prohibido: el de la Precognición.

Había vivido cuatrocientos treinta y dos veces el mismo día. En todos esos recuerdos terminó muriendo de una forma u otra. Así fue como supo los secretos del bosque, sus enemigos, sus muertes y torturas. Ahora solo faltaba retornar al tiempo real y reproducir el camino cuatrocientos cuarenta y cuatro a la perfección. Una tarea imposible. Se arrodilló y gimoteó como un niño.

Tantas oportunidades de experimentar un posible futuro, pero tan solo un intento de hacerlo real. Respiró con fuerza, entre lágrimas y temblores. Aun así, uso el poco valor que le quedaba para concluir el bucle de una precognición casi gastada al máximo. Toda su realidad se rasgó y comenzó a caer en la oscuridad. Pasaron los minutos, las horas y luego perdió la noción del tiempo. Sabía que no volvería a tener el valor de utilizar la maldición de la precognición, si es que lograba mantenerse con vida en la realidad. Su mente se aletargó y comenzó a aceptar su incompetencia y su antigua voluntad hecha añicos.

Karatulas quería despertar. Allí estaba otra vez, rodeado de llamas, derrumbado, impotente... El bucle cesó. Fue despedazado por las palabras de su pasado y el abismo devoró su alma.

Despertó sudado y cansado. Las diferencias entre experimentar el futuro y vivir el presente eran las mismas. Su viaje de negocios estaba a punto de culminar. Cogió una moneda pensando en que no desperdiciaría ni el más mínimo recurso como en la vez anterior. Se señaló con ambos dedos pulgares y la gastó en sincronizar su propio cuerpo con la última experiencia vivida.

Cada paso, cada gesto lo imitó lo mejor que pudo. Al salir del campamento se topó con la falsa aventurera. Ella fue la que dirigió el ataque la noche en que asesinaron a su familia, lo descubrió en uno de los bucles. En ese futuro lo drogaba y torturaba. Le arrancaba la piel, los dedos, los dientes y los testículos. Junto a Bertín dejaba que los bandidos lo violaran. Solo para luego matarlo en un juego de pedradas con el objetivo de aplastarle los ojos. Entonces llevar ese cuerpo mutilado al duque Carter para que fuera exhibido en la región. Ese futuro lo experimentó de forma similar en cuarenta y siete ocasiones. Sin dudar lo mató una vez que se presentaron las condiciones. De un solo corte le arrancó la cabeza a la chica, y volvió a satisfacer-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

se en el éxtasis de aporrear el cráneo con sus botas.

Se preguntó cómo no había enloquecido hace tiempo. Sabía la respuesta, ya no era aquel amigable mercader de cuna humilde que con esfuerzo llegó a ser un inversor. La vida lo había convertido en este monstruo frío y calculador, cuyo único consuelo era el caos y una frágil esperanza de arreglar el pasado.

Cuando llegó a ver al jefe de los bandidos y su emboscada, los venció como antes. En ciento sesenta y seis futuros había muerto de múltiples y creativas formas, ya fuese en la emboscada o en su campamento. Espiándolos fue como descubrió que poseían el Tratado del Ladrón, uno de los pergaminos más raros que permiten al inversor que pronuncie su pacto usar las monedas que no son tuyas. Los derrotó como en su precognición final y siguió adelante.

Llegó a la cueva. Sus diálogos con el dragón, al igual que su enfrentamiento, fueron difíciles de replicar. El pánico y la desesperación hicieron mella en los momentos claves. Pero lo logró, aunque esta vez perdió un brazo y una pierna, además de obtener múltiples quemaduras que apenas lo dejaban moverse, pero había ganado y eso era lo que importaba. Ahora tenía hecha una pierna y un brazo artificial, ambos creados con

su magia. También fabricó ungüentos que se aplicó sobre las quemaduras. Había perdido mucha sangre, pero con las monedas del dragón generó el alimento y bebida suficiente como para reponerse. Esa noche pudo satisfacer sus necesidades y condiciones precarias al completo.

A la mañana siguiente despertó. No experimentó ningún sueño o pesadilla, tan solo oscuridad, y eso lo llenó de fuerzas. Contempló donde antes yacía el dragón, el cual, a diferencia de sus congéneres, por alguna extraña razón se había desintegrado en un bulto de arena y ceniza. Ahora toda su riqueza le pertenecía, así como los secretos y tratados que ocultaba en la inmensa habitación. Karatulas se acababa de convertir en el inversor más poderoso de todo el planeta, lo sabía, pero no le interesaba tal poder. No era lo que había venido a buscar.

Con sus manos y monedas creó un jardín con flores de dulces fragancias y formas. Una capilla bañada en oro, con gruesas columnas y gemas que proyectaban un firmamento casi real en el techo de la cueva. Fabricó estatuas de mármol, bronce y plata, todas vivientes y listas para cuidar del lugar. Dotó el suelo de tierra fértil, colocó fuentes y árboles frutales que proporcionaban alimento y bebida de suma exquisitez. Un sitio que miles de años más tarde todavía perdu-

raría y se convertiría en una maravilla para cualquier visitante. La cueva se reformó, se llenó de trampas e ilusiones que solo alguien sin malas intenciones podría atravesar. El costo fue una ínfima parte de la riqueza del dragón. Con tal poder ninguna proeza es imposible. Sabía que tendría una venganza fácil con el resto de las personas implicadas en su desgracia.

Recreó el cuerpo original de su mujer y su hija en el suelo. Les proporcionó una ligera calidez a sus cadáveres. No fue suficiente. Seguían tiradas allí sin un atisbo de vida. No quería mancillarlas, convirtiéndolas en abominaciones sin conciencia, solo para traerlas de vuelta a su lado. Cayó de rodillas ante ellas. Las abrazó y lloró como un niño. Sintió sus gritos retumbar por toda la estructura. Pasaron las horas, no le cabía duda de que era el hombre más miserable del mundo. Tanto poder tenía ahora, pero era incapaz de hacer algo, siempre lo supo.

Recordó cómo su riqueza había hecho que otros inversores lo amenazaran, las miradas de los nobles que cuestionaron su origen plebeyo. Les plantó cara y su familia pagó el precio, su mansión quemada hasta los cimientos. No quería imaginar lo que hubiesen hecho esos bastardos a su esposa, a su niñita y a su personal antes de matarlos. Maldito

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

sea el duque Carter y todos sus seguidores. Les brindaría una tortura que hará palidecer a los mismísimos demonios. Los recuerdos seguían todavía frescos. Al regresar a su casa aquella noche no pudo reconocer ningún cuerpo. Se atormentó y vagó como un miserable, pensó que su familia nunca encontraría un lugar de descanso digno. Hasta ahora.

El último viaje de negocios de su vida había cumplido su más reciente sueño: dar sepultura a sus seres queridos. Los colocó con cariño en los sarcófagos, les besó por última vez y cerró las tapas. Cayó de rodillas y volvió a llorar.



LEONARDO  
MACEIRA  
MATOS,  
SANTIAGO DE  
CUBA, 1999)

Estudiante de 6to año de medicina en la Facultad No 2 de Santiago de Cuba. Interno Vertical de Psiquiatría. Miembro del taller literario 5ta Dimensión.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

## ACTA DEL CONCURSO OSCAR HURTADO 2023, MODALIDAD CUENTO DE CIENCIA FICCIÓN

A los 5 días del mes de marzo del 2023, los jurados del concurso Oscar Hurtado en la modalidad de Cuento de Ciencia Ficción, tras una primera sesión de intercambio en vivo y directo durante el evento teórico Espacio Abierto virtual, donde se hizo evidente que tenían algunas coincidencias y otras discrepancias en relación a los relatos en concurso; después de la relectura de los cuentos finalistas, y un último intercambio por vía digital, deciden otorgar cuatro menciones y un premio.

Una primera MENCIÓN:

Por los valores didácticos de un cuento que nos conduce por diferentes conceptos de la física cuántica y que constituye casi un texto de divulgación científica por la seriedad con la que el autor aborda la problemática física que sustenta la historia a *Problema resuelto* del autor con seudónimo Laerna que resultó ser Andy Reyes Álvarez:

Otras tres MENCIONES a:

*Consejos para olvidar*, enviado por el autor de seudónimo Kub, que al abrir la plica resultó ser Eric Michel Villavicencio

Reyes, por ser un refrescante relato de humor que camina todo el tiempo al filo del absurdo y nos arranca más de una sonrisa.

*El color ocre*, un cuento bélico post-apocalíptico muy a tono con la distopía en que vivimos, donde en medio de la catástrofe ecológica más desesperada se nos entrega un atisbo de esperanza, una luz vacilante al final del túnel, firmado por el seudónimo de Canopus y que al abrir la plica corresponde con Denys Alberto Quirós Barrabí.

Y a *Modelo cosmológico*, presentado bajo el seudónimo de Lana Banana, y que en realidad es María Alejandra Santovenia, por un relato breve escrito con prosa precisa y que, con pocos recursos, logra transmitir una significativa carga filosófica.

Y el PREMIO único por mayoría de votos a:

Una historia ciberpunk de la vieja escuela ofidiana, escrita con eficacia, buen ritmo, divertida y con un sugerente final, que no alcanzamos a dilucidar de todo, sobre la relación de un hacker con el

protector inmune a los «hielos negros» a Red Atípica, firmado por el seudónimo de Eidan Credence, y que al abrir la plica se trata del colega Alex Padrón.

Y para que así conste, firman la presente acta:

Raúl Piad, Carlos A. Duarte y Yoss

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

## RED ATÍPICA

El Señor Pus sudaba a chorros y temblaba entre arqueada y arqueada. Yo estaba allí sentado, inmerso en la NET, intentando sin demasiado éxito pasar del jerbo. Me cortaba la inspiración. Traté de mantener mis sentidos alertas sobre la brecha en el hielo de grado militar, mientras le dirigía un cumplido al calvo flacucho lleno de tatuajes.

—Agradecemos su sacrificio, Señor P.

—Y una mierda —dijo, y su réplica se cortó por otra violenta deposición sobre la papelera—. Ese putito cortafuego te va a costar un extra, pelacebollas. No me interesa quienes te cubran las espaldas: o pagas, o el próximo hielo te lo vas a comer tú solito.

Sin darle importancia al asunto, extendí mi muñeca y desbloqueé el chip de pago. El Señor P apoyó la suya y ejecutó una transacción que no me tomé el trabajo de monitorizar. Total: a mí también me iban a forrar, luego de la intrusión. Lo que tenía en la línea bancaria eran solo los gastos de operación, y mi acompañante era el mejor en lo suyo y los valía. Bueno, puede que hubiera alguien con un patrón cerebral más resonante con los hielos negros, pero no lo tenía a



mi lado aquí y ahora para servirme de escudo, así que había que plegarse a los deseos del Señor Pus. Y, además, darle las gracias, haciendo caravanas.

El encargo del Colectivo era el más complejo que había ejecutado hasta el momento como pelacebollas, quizá también el más peligroso. Pero la cosa iba marchando: capa a capa mis info-

gusanos estaban horadando las protecciones del nicho de información. Que no eran pocas, pero no podían ser infinitas. Este era el paso limitante de la operación y tomaría lo que fuese necesario. Mientras, yo tenía que ganar tiempo bloqueando las alarmas y el Señor Pus me cubría el culo, asimilando las descargas neurodisruptoras de los hielos antes que me frieran el cerebro. Nada del otro viernes, si no fuese porque la pared del núcleo parecía no tener fin. Sin algo mejor que hacer de momento, subvocalicé al exterior.

—¿Cómo va todo por allá afuera, Dos?

—Aguantamos, aguantamos —gruñó el vozarrón de mi jefe de escuadra de apoyo, con un tableteo de ametralladora pesada como ruido de fondo—. Pero los saneadores cada vez son más frecuentes y andan mejor artillados. Yo que tú agilizaba las cosas, si no quieres la prima que pagan por ti sea tan alta que mis chicos decidan que es preferible entregarte que defenderte.

—Confío que, para cuando eso pase, ya me habré ido a toda pastilla.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

—Más te vale. Y te dejo: viene otra oleada.

Regresé mi concentración al abrazo de la NET. El trabajo estaba en marcha y no había moros en la costa, así que decidí echar otra ojeada al Señor P. El flaco tenía mejor semblante y estaba hojeando con interés una revista antigua, volteando las páginas con sumo cuidado para que no se deshicieran. Los trozos en el suelo evidenciaban que no lo había logrado en todos los casos. Pero, aun así, el magazine conservaba cierto aire precario de integridad estructural. «Juventud Técnica» decía la portada, en letras rojas.

SECCIÓN  
HUMOR

—¿Algo digno de leer?

—Material humorístico, diría yo. Grandes elogios para la inteligencia artificial. Vaya atajo de ingenuos que eran nuestros ancestros planificando su futuro.

—Bueno, digamos que ellas superaron varias veces sus expectativas, aunque no en el mejor sentido. Por suerte, las pudimos neutralizar a tiempo. Y ahora, ven acá: hemos llegado al centro del núcleo.

El Señor Pus suspiró, se limpió la boca con un trapo y puso la malla de trodos sobre su cabeza. Al momento lo sentí junto a mi avatar, envolviéndome como

una bandera a un héroe. En cierta forma, se podía decir que envidiaba la suerte de los resonantes: no tenían que sacar cabalgar la NET, ni saber un carajo de las capas de cebolla de los núcleos de información, ni domar los info-gusanos. No tenían que aprender un cuerno, ni desarrollar reflejos de acero como nosotros, ni meterse miles de drogas e implantes para —con mucha suerte— equipararse a los equipos de defensa de los Corporados. Mientras nos hacíamos sobre el yunque, ellos simplemente nacían así. Y eran raros de a cojones: uno en un montón de millones. La mayoría de las veces, ni siquiera se enteraban en su puta vida de que tenían ese gen que hacía que su cerebro no se pudiera freír.

Claro está, tampoco escoltar a un pelacebolla es ir de rositas, sino como ser el acompañante de un paciente de cáncer y recibir la radioterapia en su lugar. No obstante, los pocos que se conocían cobraban sus minutos en pasta gansa, así que tenían la vida hecha. ¡Diablos! Incluso cuando un saneador se topaba con una pareja de intrusión de alto nivel, mataban al pelacebolla pero se cuidaban mucho de tocar al resonador. Las Corporaciones se peleaban por ellos, aunque aún no podían entender por qué los hielos negros no los fundían.

Y el que teníamos delante, era el padre de todos los hielos. Los sensores esta-

ban fuera de escala y la pared reverberaba como un océano batido por un tifón. Era inmenso, inconmensurable, imposible... pero el Señor Pus no se dejó amedrentar: se hizo una burbuja a mi alrededor y avanzó hacia la barrera. «Al mal trago, darle prisa», lo sentí sentenciar por nuestro canal de subvocalización, cortando de raíz mis tímidas protestas. Por supuesto, atravesarlo costó nada más que tres latidos de corazón. Pero fueron los más largos de mi vida.

Entré al núcleo y repliqué todos los datos que pude, en los microsegundos que el Señor Pus me podía regalar. Lo divisaba como una mancha blanquecina en la pared del hielo negro, con bordes temblorosos por el esfuerzo de contener la disrupción neural. No, este tipo no era un resonador cualquiera: era el más duro con quién haya trabajado jamás. Vaya usted a saber información sobre qué el Colectivo me ha hecho pelar, si las Corporaciones están dispuestas a defenderla así. Mejor ni enterarme: solo hundo mis redes en el flujo de datos y dejo que se llenen a plena capacidad. Señor Pus, por su madre o lo que más quiera, resista un poquito más y nos forramos.

Pero este flujo de datos no se comporta como si quisiera quedarse dentro del núcleo. De hecho, entra tan rápido en mis redes que arrastra mi avatar y me veo obligado a soltarlas, pese a las compre-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

siones que estoy aplicando. El flujo decide que mis esfuerzos no son suficientes y se lanza a toda carga contra el Señor Pus, horadando el centro de la mancha. Siento su grito desesperado en el canal de vocalización y decido que ya hemos tenido suficiente: escapo lanzándome sobre él y lo envuelvo en torno a mí como un estandarte, sufriendo juntos los tres latidos de corazón que nos cuesta abandonar el hielo negro. Mientras regresamos a la realidad, veo cómo los equipos de defensa de los Corporados pasan de nosotros y se concentran en contener el loco flujo de datos, que sigue escapando del agujero que hemos dejado en el hielo como si fuese el helio de un globo.

Me arranco la malla de trodos de las sienas y tengo la terrible certeza de que el mar embravecido por un tifón que pusieron antes nosotros no era una caja fuerte. Era una prisión. De una IA proscrita, seguro. Tendré que desechar todo mi equipo, volver a entrenar los gusanos y desaparecerme de la NET el tiempo suficiente para que se me quite el olor a datos corruptos. Eso, en el caso de que pueda.

Porque el Señor Pus suda a chorros y tiembla, pero no tiene náuseas. En lugar de inclinarse sobre la papelera, me mira con una sonrisa sardónica. Mientras, reordena una red neuronal que

nada puede freír, con los ojos llenos de sabiduría ancestral, mientras musita:

«Y el Verbo se hizo carne».



JUAN ALEXANDER PADRÓN GARCÍA,  
AKA ÁLEX PADRÓN  
(LA HABANA, 1973).

Graduado de Ciencias Farmacéuticas, Álex Padrón se desempeñó como investigador en biomedicina y profesor de la Universidad de La Habana antes de dedicarse de lleno a la literatura. Dentro del género fantástico, ha sido premiado en los concursos Terra Ignota 2004, Hidra 2021, Juventud Técnica 2022 y Oscar Hurtado 2023. Ha publicado el libro de relatos de ciberpunk *Pesadilla, tragedia y fantasmas de Neón* (EEUU, Primigenios, 2020), en coautoría con Yadira Albet la novela distópica *Guadaña Universal: el código* (Cuba, Casa Abril, 2023) y como novelista CF en solitario *La balada de Xander Sirius* (Alemania, Ilíada Ediciones, 2023). Dentro de la nueva novela negra cubana, Álex Padrón tampoco es un autor desconocido: *Matadero* (España, Atmósfera Literaria, 2018), *La herencia de los patriarcas* (España, Atmósfera Literaria, 2019), *Tres Lunas* (España, Guantnamera, 2020), *Mon amie la rose* (Alemania, Ilíada Ediciones, 2021) y *Los enterradores* (España, Atmósfera Literaria, 2023) así lo demuestran. Además, fue uno de los autores cubanos seleccionados para participar en la antología *Regreso a la Isla en Negro* (España, Editorial Hurón Azul, 2022). Ha actuado como jurado en diversos premios nacionales e internacionales y colabora para varias revistas y sitios especializados en literatura de ficción. Puedes visitar su página de autor para más información (<https://alexpadron.es>).



## EROTISMO Y CIENCIA FICCIÓN EN CUBA

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Resulta interesante que el erotismo, o al menos el sexo, tanto humano, mutante, robótico o alienígena emergiera como temática principal o secundaria ya en las primeras obras de ciencia ficción cubanas. Resulta interesante aunque no sorprendente, ya que la narrativa cubana a lo largo de su desarrollo ha encontrado en el elemento erótico uno de sus atractivos principales.

Ya en *La ciudad muerta de Korad*, novela en verso de Oscar Hurtado, el sujeto lírico, un personaje oriundo de la Tierra, dedica parte de su discurso a su atracción erótica por Dejah Torris, la princesa de Marte:

*Sirena de crepúsculos y de noches,*

*yo quiero engendrar en tu belleza*

*el fruto largo tiempo retenido;*

*y en la tibia medianoche de un estío*

*derretir el frío que siempre te devora.*

*Voy hacia ti, trenzando mis dedos en tu  
cabellera.*

*La mano se detiene suave en su seda;*

*pues más suave que el agua es tu  
cabello.*

*Me duermo y me abandono.<sup>1</sup>*

Un terrestre enamorado de una marciana. Intertextualidad temprana de Hurtado con *Una princesa de Marte* de Edgar Rice Burroughs. Igual que en *Aelita*, de Alexei Tolstoi. Al fin y al cabo las variaciones no son infinitas:

1. Erotismo o sexo entre dos o más seres humanos, desarrollado en un entorno de ciencia ficción como puede ser un viaje espacial o temporal, un universo paralelo o un planeta distinto a la Tierra.

2. Erotismo o ¿sexo? entre dos entidades artificiales como dos robots o computadoras altamente desarrolladas, capaces de experimentar emociones.

3. Erotismo o ¿sexo? entre dos seres alienígenas, estos pueden ser similares físicamente a los humanos, con ligeras variaciones zoomórficas o completamente extraños.

4. Erotismo o ¿sexo? entre mutantes o cyborgs, parte humano y parte máquina, desarrollados en un entorno postapocalíptico.



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

5. Erotismo o sexo entre un personaje humano y una entidad cibernética, que puede ser un robot, un replicante o una inteligencia artificial, esta última apoyada en elementos de realidad virtual.

6. Erotismo o sexo entre un personaje humano y uno extraterrestre, que puede ser similar físicamente a los humanos, con ligeras variaciones zoomórficas o completamente extraño a nuestra fisiología.

7. Erotismo o sexo entre un personaje humano y un mutante, o un cyborg, en un entorno postapocalíptico.

Hecho este desglose, podríamos analizar tres de los primeros textos escritos por uno de los pioneros del género en Cuba: Ángel Arango. Me refiero a sus cuentos *El Cosmonauta*, *Historia de Exacto y Perfecta* y *El arcoíris del mono*.

*El Cosmonauta* es un ejemplo interesante acerca de cómo un ritual de apareamiento alienígena, con toda su carga erótica que Arango es capaz de transmitir, puede resultar tan extraño a las costumbres y la biología humanas que el encuentro no solo resulta imposible, sino también nefasto.

*Nuí avanzó con sus pinzas y se las enseñó a Git.*

*Un tentáculo de Git rodó echando humo hacia Nuí.*

*—¡Córtalo! ¡Córtalo! —suplicó Git.*

*Nuí lo mordió en tres partes: ¡choc!, ¡choc!, ¡choc!*

*Se comió una.*

*Git se comió otra.*

*La tercera escapó corriendo sobre el polvo azul y dio un hijo.*

*Nuí agarró al otro hijo de Git por un tentáculo y le cortó la mitad.*

*—Más, más... —pidió él.<sup>2</sup>*

Otra variante es el también estafalario acercamiento erótico y emocional entre dos computadoras en *Historia de Exacto y Perfecta*.

*—Te amo —dijo y su voz retumbó dentro.*

*No se dio por enterado*

*Ella continuó.*

*—Conozco tu temperatura, tu vibración, tu click, tu ritmo. Adoro tu regulador circunferencial y rojo.<sup>3</sup>*

*El arcoíris del mono* pertenece, sin embargo, al cuarto tipo. En esta historia de alto vuelo poético, los personajes son dos mutantes cyborgs, Arriet y Etram, los únicos sobrevivientes de un holocausto nuclear, obligados a vivir dentro de sus escafandras. Al final del relato deciden quitarse sus trajes para amarse pero...

*Arriet comenzó a quitarse su escafandra. Etram hizo lo mismo. Sus rostros quedaron al descubierto: sin ojos, sin oídos, sin boca. Sus cabezas eran grandes piedras casi cuadradas, más anchas arriba que abajo y recorridas por infinitos canales azules.*

*Ya no se podían ver, ni oír, ni hablar, ni oler. Había cesado toda comunicación.<sup>4</sup>*

Dos de las mejores novelas de ciencia ficción escritas en Cuba son *El Viaje*, de Miguel Collazo y *Espiral*, de Agustín de Rojas. También de temáticas postapocalípticas, los dos autores utilizan en algún que otro capítulo un fuerte componente erótico. En *El Viaje*, sobre todo en uno de sus capítulos titulado «Orna», aparece una de las escenas más eróticas del género en Cuba. Sus personajes son dos seres humanos, Orna y Teles, cuyos comportamientos se han vuelto primitivos y casi animales al momento de enfrentar el sexo.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

*Estaba con todo su peso sobre el desnudo cuerpo de Orna, y sentía el vientre de ella y sus senos y sus muslos moviéndose debajo. Sentía el forcejeo de todo su cuerpo, cálido y suave; el olor de sus cabellos, de su boca, de su cuello. Era frágil, podía despedazarla, morderla, ahogarla... Ahora sí todas las cosas del mundo habían desaparecido de su cabeza. Entonces comenzó a experimentar una extraña sensación, como si su cólera y su odio aumentaran hasta cegarla, y su deseo de hacerle daño se convirtiera en el deseo de acariciarla brutalmente.*<sup>5</sup>

La diferencia con *Espiral*, de Rojas, es que en esta aparece la figura de un mutante ciego, telépata, que a través de un extraño ritual de apareamiento se apodera sexualmente de una de las personajes protagonistas, y el tratamiento de esa relación hace la escena inquietante, ya que está descrita de una manera aséptica y casi a la manera de un informe científico.

*«Ahora, Milaé». Relampagueantes, las manos abandonan la forzada posición a los costados, se adelantan, asen, inmovilizan la pelvis de su pareja; con todo el peso de su cuerpo. Milaé se deja caer sobre los talones, enterrándolos profundamente en la blanda tierra: Estalla la delgada telilla, mil terminales nerviosas raptan, informan la convulsión de las entrañas...»*<sup>6</sup>

Si en Collazo y en Rojas Anido el tratamiento de lo erótico es ocasional, en los escritores de la llamada «ciencia ficción rosada», Daína Chaviano, Chely Lima y Alberto Serret, el componente del erotismo en muchos de sus cuentos es esencial para la trama y/o la evolución de los personajes.

Una de las joyas de la ciencia ficción erótica escrita en Cuba es sin lugar a dudas el cuento *La Anunciación*<sup>7</sup> de Daína Chaviano. En este, el arcángel Gabriel que se le aparece a la Virgen en el Nuevo Testamento es en realidad un extraterrestre, quien seduce a María para que tenga un hijo suyo.

*—No os comprendo —dijo ella angustiada—. No sé de qué habláis.*

*—Calla —susurró él—. Calla y cierra los ojos.*

*Sumisa, obedeció.*

*Los labios del ángel se posaron en sus hombros. Poco a poco, rozándola suavemente, recorrieron toda su piel y subieron por el cuello hasta detenerse en la boca. Hechos de miel eran sus labios. ¡Y cuán suaves las manos que acariciaban su espalda! El tierno contacto la hizo temblar y se sintió invadida por algún vago temor de origen desconocido. Las*

*fuerzas parecieron abandonarla. Sus rodillas comenzaron a temblar.*

*La voz de él, extrañamente ronca, la sacó por un instante de su ensueño.*<sup>8</sup>

Otros cuentos, también de carácter neomitológico como *La dama del ciervo*<sup>9</sup>, *Getsemani*<sup>10</sup> o *Amoroso planeta*<sup>11</sup>, o incluso en algunos minicuentos que aparecen en su libro *El abrevadero de los dinosaurios* relegan la especulación tecnocientífica y sus gadgets para dar mayor relevancia al elemento humano a través de un discurso sensual teñido de magia y lirismo.

Esta «estrategia» argumental también aparece en el libro *Espacio Abierto*, escrito a dos manos entre Chely Lima y Alberto Serret. El libro comienza con una especie de carta, *Carta I*, casi un poema en prosa, donde Eeya evoca a su amante astronauta perdido en el espacio. Esta carta tiene su respuesta al final del libro, en *Carta II*, firmada por Ehll, el destinatario del primer mensaje.

El segundo cuento, *Parecido a la hierba*, es la atracción que siente una mujer, Andra, por Homero, un robot de aspecto humano y capaz de sentir emociones. El tercer cuento *La más bella envoltura*<sup>12</sup>, es bastante similar temáticamente al anterior, lo que esta vez, en vez del robot, es un extraterrestre, y en lugar de

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

otro planeta, los sucesos ocurren en la campiña cubana, con una ambientación muy cercana a los cuentos de Onelio Jorge Cardoso.

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

*Ayer salimos temprano y fuimos caminando hasta el río. Es ancho el río. Y ella me dijo: podemos bañarnos desnudos, a mí no me da pudor. La gente debería andar desnuda por el mundo, y el mundo andaría desnudo por la gente y todo sería más lindo aún, y las gentes no se ocultarían las cosas y qué bien. Dijo. Eso dijo. Y yo me quité la ropa y ella se me quedó mirando con esos ojos tan lindos. Eres como un bebé, dijo, una te dice las cosas y te las crees enseguida. No se puede ni jugar contigo; anda, ponte la ropa antes de que pase alguien por aquí y vaya con el chisme.*<sup>13</sup>

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

Del mismo libro es el cuento *Un instante de sol*, más bien un cuento policiaco con ribetes parapsicológicos que uno de ciencia ficción (aunque en uno de los diálogos entre los personajes se explicita la posibilidad de los universos paralelos y el viaje en el tiempo). En la historia una pareja se va de excursión a una especie de campismo en la Gran Piedra y muy pronto la protagonista comienza a tener visiones acerca de un crimen cometido en la misma cabaña donde están alojados. El relato dedica algunos fragmentos al discurso erótico-lírico, casi un poema,

que evoca a Graciella, la protagonista, su amante Daniel

*Es que soy demasiado cerebral. Tú estás sobre mí, Daniel, tú me acosas, entras por cada poro y cada vaso, me transmites el temblor de la tierra a través de hilos profundos. Aquí te tengo dormido, laxo, un muslo preso entre mis muslos, trigueño y sembrado por ese vello fino. Un olor acérrimo a vegetación floreciente penetra por las persianas entreabiertas. Aquí podemos amarnos en voz alta, grita y desgárrate, no te inhibas, amor, muérete en el orgasmo. La cabaña es tan hermética que nadie nos va a oír. (...) Yo encima; después tú sobre mí. Te entregas sin fondo, con fuerzas que llegan lo mismo que aguas torrenciales; tú siempre tienes que ofrecer, aunque te estés cayendo de cansancio. Y te detienes en los detalles, bordeas el continente de la piel; vas llenándome de espuma y salitre; me limas con tus dientes y finalmente caemos rodando por un declive nuboso donde los besos pasan rozándose con alas que se esfuman, besos-pájaros.*<sup>14</sup>

*Kappa 15*, de Gregorio Ortega es una novela que tiene muchos puntos de contacto con *La Odisea* de Homero y Simbad, el marino. Un grupo de proscritos, en una nave espacial, han sido condenados a desaparecer en un agujero negro y luego son transportados a distintos

planetas. Uno de estos planetas se encuentra gobernado por mujeres que los seducen e intentan esclavizarlos a través del sexo.

*Una y otra vez se llenan las cráteras y se prodigan libaciones a la hospitalidad, a los afortunados huéspedes y a la noche cómplice, serena y donadora de dulces felicidades. El de la cresta roja, ebrio, da un traspíe, se agarra a una de las matronas y la estruja entre sus brazos. Un grito unánime se alza de todas las mujeres, que se arrancan las vestiduras y con furia demencial se arrojan sobre los viajeros. Frente a Kappa 15 está la principal de ellas: desnuda, altos y firmes los senos, feroz la negra dentadura, bajo el vientre una poderosa tarántula, que se contrae incesantemente en movimientos concéntricos, voraces. Se abate sobre él y de improviso se siente sorbido, tragado, esquilmado. Durante toda la noche los cuerpos se revuelcan insaciables, bajo el chisporroteo del alquitrán en las teas encendidas.*<sup>15</sup>

*En el centro de la noche*, de Alí Salazar<sup>16</sup>, es un cuento que utiliza la técnica de los vasos comunicantes. Uno de los hilos argumentales contempla el proceso de acoplamiento de dos naves espaciales a través de los mensajes radiofónicos de ambas. La segunda trama describe las acciones de un hombre y una mujer que recién se conocen, intiman y luego

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

se alejan en busca de un lugar solitario para hacer el amor sobre la hierba.

*Papito Veracierto*, de Roberto Estrada<sup>17</sup> nos ofrece otra historia de ambiente campesino, un cuento en las fronteras de la ciencia ficción y el realismo mágico, donde Papito, el protagonista, le es infiel a su mujer con una maravillosa muchacha de un universo paralelo.

Roberto Estrada es uno de los autores de la década de los 80 que más profusión hace del erotismo en sus obras. La más conocida es su novela *Trenco*, donde se encuentran descripciones bastante detalladas de relaciones sexuales establecidas entre seres humanos (Hendrik y Sigrid), entre alienígenas de alas membranosas (Aarak y Omook) y relaciones entre un humano, Bartok y una alienígena rigeliana, Weena.

*Ella permaneció inmóvil y vibrante, con los globos oculares en blanco, trabada estrechamente a Bartok con sus piernas, y contrayéndose con violentos espasmos crecientes. Temblaba como una hoja. Sus menudos dientes color topacio entrechocaban audiblemente. Sus largas uñas acariciaban la nuca y la espina dorsal de Bartok, arañándolo delicadamente, y sus ninfas lo succionaban con fiereza.*<sup>18</sup>

El cuento *Los imprescindibles* de Arnoldo Águila comienza con una escena erótica e idílica. Una pareja, supuestamente de mujer y hombre, desnudos, corren por la playa en una especie de juego que terminará «haciendo el amor en cualquier parte, sin ocultarse, vencidos los antiguos prejuicios». Sin embargo, el cuento va alejándose de lo erótico cuando nos enteramos de que la pareja en realidad son dos androides y la humanidad ya se ha extinguido por completo. El mundo está ahora en manos de las máquinas que han decidido «chequear» (eufemismo por eliminar) a todos los androides y tratar de rescatar al ser humano nuevamente.

*Ella se detuvo riendo y se acostó sobre la húmeda arena, donde la bañó la espuma del pequeño oleaje.*

*La incierta luz del atardecer proporcionaba un mágico encanto.*

*Y empezaron a hacerse el amor jugando entre el umbral del dolor que se tornaba placer, entre el rechazo del olor fuerte que luego se volvía fruición, entre los juegos del ir y venir, con la mágica sapiencia de miles de siglos.*<sup>19</sup>

El erotismo siempre ha sido un fuerte componente del humor en la literatura. F. Mond (seudónimo artístico de Félix Mondejar) no escatima servirse de él

para elaborar muchos de sus cuentos y novelas. Los dos libros donde se nota un mayor recurso a lo erótico son *¿Dónde está mi Habana?* y *Krónicas Koradianas*.

*Krónicas Koradianas*, especie de cuentinovelita, está dividido en cuatro partes fundamentales que son, a la vez, referencias intertextuales y paródicas a otras obras del imaginario fantástico, como *La guerra de las galaxias* o las aventuras del espía James Bond 007 o a clásicos de la literatura como *Las aventuras del joven Werther*, de Goethe, *La Divina Comedia*, de Dante o la novela realista rusa del siglo XIX.

Los capítulos *La perra de las galaxias*, *Los estremecimientos del joven verde* y *Goldsphincter* son los que más amplia referencia hacen a las situaciones eróticas. En *La perra de las galaxias* el protagonista, Jerry Longfellow, siente una atracción desmesurada por los pechos femeninos y alcanza la completa felicidad cuando por fin tiene relaciones con la princesa Lejía que, en lugar de dos, tiene tres senos.

*¡Por todas las vacas celestiales del mundo! Esto no es una mujer, sino un resumen: tiene el cuerpo diminuto y grácil de Jane Murray; los ojos grandes y la boca hambrienta de plátanos de Loly Winters; y los senos..., idénticos, descomunales, de Marietta, la italiana... Pero... En lu-*

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

*gar de dos tiene tres... ¡Es increíble! Y a la vez magnífico, esplendoroso, ¡qué diablos!*<sup>20</sup>.

En *Los estremecimientos del joven verde* cambia el estilo, F. Mond se adentra en este capítulo en el género epistolar, y el tono, una especie de carnavalización del lenguaje rebuscado de los románticos alemanes. El personaje protagonista, Walter Patrick Pity, se sumerge en un universo simulado con realidad virtual que recrea una aldea rural de la Alemania de la época de Goethe, y durante todo el capítulo se hacen referencias que rozan con la coprofilia y el fetichismo de la mujer velluda.

*En la semipenumbra de la tarde, cuando fui a recogerla, no pude ver en todo detalle su rostro. ¡Pero ahora sí, querido amigo! Más de doscientas velas alumbraban la sala, dejando rodar sus gotas de cera derretida de igual modo que las gotas de sudor que rodaban por el cuello y el pecho de las damas. ¿Y qué vi, Willy wiloso? Su bello rostro cubierto de bellos vellos. ¡Qué velluda, Willy! Eso explicaba el volumen de su pubis... ¡Oh, querido amigo! Ahora veo de nuevo su imagen a trasluz... Ahora puedo asegurar que aquella sombra que cubría sus muslos..., eran deliciosos, encantadores, tiernos y sutiles vellos. Hasta tenía cierta y sublime sombra sobre el labio superior, en delicado esbozo*

*de bigote... ¡Vade retro, Santana! Mejor seguimos en lo del baile...*<sup>21</sup>

Otro escritor ampliamente legitimado dentro del género humorístico es Eduardo del Llano. Autor de difícil clasificación, como no sea la de «humorista» ha incursionado en disímiles géneros literarios, que van desde novelas fantásticas al más puro estilo de Jonathan Swift y sus Viajes de Gulliver, hasta cuentos donde utiliza de manera tangencial elementos de ciencia ficción para construir situaciones absurdas cuando no sarcásticas. Por supuesto, el elemento erótico abunda en muchas de estas narraciones.

*—Aquí estoy —dijo la muchacha. Estaba, obviamente, desnuda. Alexis la vio envuelta en una bruma rosada. Saltó sobre ella y sólo después empezó a quitarse la ropa.*

*—¿Qué hay con el SIDA? —preguntó, sin embargo. Se cuidaba mucho.*

*—Eso es de tu mundo —dijo la mujer— no del mío.*

*Alexis se quitó con cierta dificultad los calzoncillos y penetró a la rubia sin otro circunloquio. Ella no solo se dejó hacer, sino que colaboró con bríos. Tres o cuatro caderazos más tarde se acabó*

*todo. Delante de los ojos de Alexis chisporrotearon unas luces de colores.*<sup>22</sup>

A Rafael Morante le debemos la creación de la heroína más erótica en la historia del cómic cubano: Alona. Sin embargo a la par de su exitosa carrera como historietista, publicista y creador de carteles de cine, también es un escritor reconocido de ciencia ficción. Viene, cuento aparecido por primera vez en *Polvo en el viento, una antología de CF cubana* publicada en Argentina, es, posiblemente el cuento más erótico de este autor.

Un cosmonauta que trabaja en una base espacial y que controla una especie de teleportador de largas distancias recibe de pronto la visita de una mujer invisible, víctima de un experimento hiperlumínico por el cual ella, o al menos su entidad física, ha llegado mucho antes que su imagen. El la invita a cenar y poco después se van a la cama.

*Amanece. Tuviste una experiencia realmente única: hacer el amor con una mujer, maravillosa, que realmente aún no sabes muy bien si está aquí o no. (...) La verdad, cuando viste que el colchón térmico se hundía en el centro, ven, mi amor —¡Mi amor! ¿Te das cuenta? La idea clara, el concepto preciso—, tu co razón volvió a traicionarte, pero tú eres un hombre de experiencia y enseguida*

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

*recuperaste el control. Las depresiones en la superficie del colchón permitían adivinar, sino las formas, sí las dimensiones, las proporciones y la colocación exacta de las partes de su cuerpo. Esto acabó de enardecerte y con un limpio y medido salto digno de un atleta, comen- zaste, bueno, tu labor.*<sup>23</sup>

El libro *Timshel* de José Miguel Sánchez (Yoss), es un puente y al mismo tiempo un punto de ruptura entre la generación de los escritores de CF de los 80 y la de los 90. En sus cuentos aparecen enfoques, universos y personajes que luego se traducirían como los primeros intentos cubanos dentro del género cyberpunk, y sobre todo, biopunk. Si en *Historia de Gladiadores* aparece de manera fugaz el elemento erótico a través del encuentro entre el personaje protagónico y una prostituta, y en *Una vez dentro de tí*, la trama se resuelve en una relación sexual descrita en forma poética. En el relato *Ella vendrá de nuevo*, el autor propone dos maneras diferentes de ver el sexo: la primera sucede entre el narrador en primera persona y Kaira, una mutante, relación donde al parecer existen sentimientos de amor, contrapuesta a la relación entre el mismo narrador protagonista y Dorga, una investigadora militar, donde prima solo el deseo físico y el desenfreno sexual.

Sin embargo es en *Timshel*, cuento que le da nombre al libro, donde Yoss se recrea a lo largo de dos páginas en una de las mejores escenas eróticas de toda su producción.

*Nada me importaba, no había vergüenza aquella noche. En cuanto cerré la puerta, ya estabas de rodillas, tu rostro perdido mordiendo mis muslos, tus manos ardientes desnudándome por dentro, besándome sin prisa en el centro de mi mundo de placer que gemía despacio como en sueños. Y yo apenas sosteniéndome de pie mientras la voluntad de Eros en mis brazos me sacaba el vestido, quedando desnuda como un pensamiento gritado al mar, abriéndome desnuda sobre tu vientre, mis piernas sobre las tuyas, apuntando a los dos puntos cardinales del goce tanto tiempo enterrado que ahora descubría y tú viviendo erecto dentro de mí, como un terremoto vertical y oscilante que se hundió en un abismo en un espasmo.*<sup>24</sup>

En su novela *Pluma de león*, publicada años después, el Yoss se lanza a un tratamiento de lo erótico aún más descarado como la relación sexual lésbica que aparece ya en el primer capítulo titulado *Xandra y Svieta (I)*, relación a la que dedica casi dos cuartillas completas, con una recreación en los detalles que casi roza lo pornográfico.

*Sentiré su aliento bajándome por la espina dorsal, sus mordiscos de hiena marcando mis enhiestos glúteos, su pierna ordenando abrirse a las mías. Y su lengua modulando el reblandecimiento de mi carne más íntima, entrando y saliendo. Primero, solo en mi surco desnudo. Luego, aventurándose también en mi túnel secreto, derritiéndolo a su puntiagudo contacto.*<sup>25</sup>

El Taller «Oscar Hurtado», que aglutinaba la mayoría de los escritores de la década de los 80 dejó de funcionar a principios de los 90. Poco después surgía el taller «El Negro Hueco», en el cual se dio a conocer una nueva generación cuyos principales exponentes, o al menos los más reconocidos aparte de Yoss, serían Michel Encinosa Fú, Fabricio González, Ariel Cruz, Juan Pablo Noroña y Vladimir Hernández Pacín, entre otros. Este nuevo grupo venía influido por la corriente cyberpunk y las obras de Gibson y Sterling.

*Varias veces percibí el rumor de los ser- vomecanismos bajo su piel, así como las tenues cicatrices a lo largo de sus miembros y costados. Endoesqueleto sintético. Pero no me dio mala impresión. Era preferible a los injertos de piel transparente, las dermis de especies animales y los cibersimbiontes genitales. Pocos días antes, había ligado a una locuela con una vagina extra entre los pechos, y otra en la garganta. Una interface convertía su*

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

*voz en ronroneo de gata en celo. Nunca sabe uno a dónde lo va a llevar la voluntariosa intrascendencia. Rafaella era ágil, pero tenía el ácido lácteo de un día duro en los tendones, así que dejamos a un lado las presunciones de megasátiro y giganinfómana. Se durmió acariciando mi almohada con el resuello de sus pulmones cibernados.<sup>26</sup>*

Los cuentos de Michel Encinosa y Vladimir Hernández, como todo buen cyberpunk, siempre contienen algo de sexo fatídico, muerte insensible y destino decretado. Narrativa del pesimismo, con un mundo escindido en dos planos, real y virtual. Si en el universo real, el sexo siempre aparece entre basura tecnológica, situaciones límites, ciberimplantes y polución, es en el ciberespacio donde todas las fantasías, potencialidades y hasta «perversiones» del erotismo pueden ser experimentadas. Sexo virtual es igual a sexo seguro. Acerca de estas posibilidades del cibersexo en su vertiente sado-maso tratan los cuentos *Bondage 3D* y *Sexbot*, de Raúl Aguiar, escritor proveniente del Taller Oscar Hurtado quien abrazó también la ¿causa? del movimiento cyberpunk cubano.

*Al llegar a casa ella me estará esperando, dispuesta a cumplir todos mis deseos, los más excelsos y los más retorcidos. Por eso no escatimo y regreso en taxi, y hasta soy capaz de darle una*

*buena propina al chofer por dejarme antes de lo que esperaba. Todo el viaje lo he pasado lleno de fantasías sexuales y hasta tengo que simular mi erección al descender del vehículo. Ya en el apartamento no me demoro ni cinco minutos en comer un bocadillo, vestirme con el traje de licra, conectarme los biosensores, vibradores, difusores de calor, los captadores de sensaciones táctiles, el casco de RV y sentarme de inmediato frente al ordenador.<sup>27</sup>*

También con temática cruelmente sádica se muestra el cuento a dos manos *La prisión* del Yoss y Vladimir Hernández, donde una astronauta de la Tierra cae bajo el dominio de un ¿infante? extraterrestre quien juega con ella como si fuera solo una mascota, llevándola a límites fisiológicos y mentales difícilmente soportables.

*El segundo clímax llegó sin previo aviso, y fue como si un rayo que fuese a la vez chorro de lava la atravesara de parte a parte naciendo del clítoris. La astronauta cayó de hinojos, acariciándose los senos con una fruición incontrolable que, no obstante, parecida incapaz de añadir más satisfacción a la que ya sentía.*

*Un pequeño charco de fluido vaginal brillaba en el suelo, bajo su entrepierna...*

*Gran Espacio, este fue... indescriptible. ¡Está jugando conmigo otra vez!<sup>28</sup>*

El tema preferido por Juan Pablo Noroña, quien fuera una de los puntales del Grupo de Creación Fantástica Espiral, fundado en el año 2000, es el de las guerras del futuro, muy relacionado con los gadgets cyberpunk. Esto no es óbice para que incursione en otros subgéneros del fantástico, incluyendo el erótico, como demuestra en su cuento *Pareja*, donde en un futuro cercano (tal vez demasiado cercano) y a modo de gran espectáculo televisivo, se subastan las prendas íntimas y sobre todo usadas de una menor japonesa.

En la década del 2000, la ciencia ficción y las fronteras con otros subgéneros narrativos se diluyen un tanto. Aparecen autores como Jorge Enrique Lage, Raúl Flores o Yonnier Torres que son escritores del mainstream, o más bien de la llamada literatura menor, cuyo acercamiento a la ciencia ficción se hace siempre desde un tratamiento realista, por momentos cruzado con elementos del absurdo y el sarcasmo, y casi todas sus historias se relacionan tangencialmente con las problemáticas de la sociedad cubana de hoy. *Straight*<sup>29</sup>, de Jorge Enrique Lage, nos describe un mundo donde el homosexualismo es la norma y heterosexualidad la excepción. *Idoru*, de Raúl Flores es un homenaje a la novela



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

de igual nombre de William Gibson y tiene muchos puntos de contacto intertextual con esta obra y con *Crash*, de J.G. Ballard.

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

*¿No tiene sexo?, se extrañó Guzmán.*

*Las idorus no tienen sexo, le dije.*

*Claro que lo tienen. Victoria tiene sexo, sino ¿cómo podría orinar?, me dijo él.*

SECCIÓN  
HUMOR

*Hizo desnudarse a Victoria y era real, tan real como lo puede ser el fantasma de una mujer real. Un pubis de pequeños cabellos ligeramente rizados, senos con pezones erectos, toda una Victoria made in Tokio, con licencia para matar y garantías a largo plazo.<sup>30</sup>*

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

*Dioses de vidrio<sup>31</sup>* de Yonnier Torres, es casi un cuento realista por su tratamiento, pero con varias líneas de fuga que hacen pensar en un visitante extraterrestre cuya misión es copular con varias humanas para recolectar sus simientes, pero esta interpretación es tan solo una de las varias posibles.

CONCURSOS

Con la creación en 2009 del Grupo Literario de Ciencia Ficción y Fantasía Espacio Abierto, nuevas voces se incorporan al imaginario fantástico cubano. Uno de ellos es Carlos Duarte, biólogo de profesión, quien en varios cuentos utiliza elementos de lo erótico para ambientar sus

historias. En este sentido su cuento más interesante es *Epicuro S.A.*<sup>32</sup>, donde retoma la temática del cibersexo y sus posibilidades ilimitadas de ofrecer placer hasta el punto de quitar la vida a sus usuarios, en algo que parece ser una investigación cruel acerca de la capacidad perdida por el ser humano de experimentar el amor. Leonardo Miguel Gala, por otra parte, en *Solo pienso en May*<sup>33</sup> nos propone un mundo futuro donde los potenciales clientes del sexo traen el dinero flotando en sus fluidos corporales.

Si los años 90 fueron la década del cyberpunk para la CF cubana, a partir del 2000 la mayor parte de la producción se vuelve a la biología o la ecología como temáticas fundamentales, hasta el punto de que se empieza a hablar de una tendencia hacia «la ciencia ficción verde».

Un universo extraño, con una ecología, sociología y rituales de apareamiento muy particulares, habitado por los furs-hies y las mushkies, nos propone Gabriel Gil en una serie de historias entrelazadas cuya carga erótica más intensa aparece descrita en su cuento *Sus jirazas son nuestras*.

*Miran al cielo y se frotan debajo del vientre con hierba maldita. El sudor les baña el cuerpo. ¿Acaso no sienten el helado viento de la noche? Suspiran, se contorsionan y gimen. Qué atractivas se ven*

*sacudiéndose sobre el suelo y acariciándose la entrepierna. Tiemblo de ansiedad. Mi filametera se eriza. Podría mirarla toda la noche. Detengo mi mirada en una de ellas. Al principio sus roces con la hierba son leves pero pronto desespera y sus piernas se abren más y sus manos, con un puñado de hierba, frotan más fuerte la jiraza. Que es preciosa. Y que se dilata un poco más con cada contacto. Y que pronto se pone húmeda y roja y... Mis manos buscan mi filametera. Pero las detengo. No estoy aquí para eso.<sup>34</sup>*

Culto de acoplamiento de Elaine Vilar Madruga también se refiere a una especie extraterrestre, los Mudgorgs, que tienen unos rituales de apareamiento muy diferentes a los humanos. Una joven investigadora, Serm, ha recibido la orden de estudiar sus conductas y tratar de descubrir si son inteligentes. Lo que la investigadora no sabe es que ella misma es parte de un experimento para el cual deberá ser sacrificada.

*La muchacha cortó la comunicación, con un espasmo de rabia en las mejillas. Intentó prestar un poco de atención al rito de cortejo de aquella especie de pulpos repugnantes, que solo pensaban en pegarse los unos a los otros. Las figuras semincorpóreas de los mudgorgs en su cópula desenfundada le revolviéron el estómago. Observó el avasallamiento*

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

*de los débiles, el cimbrear contoneante y vencedor, los silbidos apagados cuando finalmente los cuerpos se encontraban. El color grisáceo de las escamas corporales se confundía con la flora y, en el centro de su asco, el olor de los mudgorgs en celo, penetrando a Serm como criatura sexual que era. Un olor que extrañamente la excitaba. La mujer se obligó a cerrar las piernas.<sup>35</sup>*

*La noche de los penes largos<sup>36</sup>*, de Denis Álvarez es un cuento casi escrito ex profeso para esta antología de ciencia ficción erótica. En el futuro la pornografía se ha convertido en «imagenología sexual» y un periodista marcha a realizar un videoreportaje al planeta de Veneros, donde podrá filmar una especie de superorgía entre los seres de aquella raza. El cuento es un interesante repaso de las diferencias sexuales que el periodista ha podido observar a lo largo de su carrera.

*La silueta del Suba<sup>37</sup>* es un delicioso cuento erótico que tiene tanto de humor como de grotesco, escrito a dos manos por David Alfonso Hermelo y Carlos César Muñoz. Blutr, un extraterrestre de la especie de los subas viene a la tierra como turista sexual en busca de una humana con determinadas características físicas que resultan repelentes para un humano común.

*«Muy bien. Prosigamos. Nuestros especímenes de «chicas» se dividen en cuatro categorías de rugosidad: atentas viejas, complacientes gordas, exquisitas viejas-gordas, y sensuales viejas-gordas-verrugosas. Cada categoría cuesta 100 ml más de Materia que la anterior, es decir que los precios varían desde 100 ml hasta 400 ml por hora». Lentamente, Blutr seleccionó la categoría más cara.*

Para terminar, *Pequeño Irvo<sup>38</sup>*, de Pavel Mustelier. Pavel con este cuento recuerda la forma de hacer de Roberto Estrada en los años 80. En una expedición cósmica, tres mujeres astronautas Bianka, Dina y Tera se disputan los favores de Irvo, una mascota extraterrestre con ciertos atributos que opacan a la tripulación masculina que las acompaña. En sus descripciones, y tal como ocurría en los textos de Estrada y Yoss, lo erótico roza lo pornográfico y por momentos hacen pensar en una variante de comic X, más que en un cuento «serio» de ciencia ficción, pero la historia es entretenida y roza la picaresca.

Si en generaciones anteriores, el erotismo o el sexo solo eran un elemento más de las historias, en muchos de los cuentos del 2000 al presente, el tema del sexo y sus problemáticas comienza a ser el eje fundamental del conflicto. Fuera de toda inhibición, censura o moralina, lo erótico, visto desde la óptica

de la ciencia ficción ayuda a enriquecer el panorama del género desde diferentes perspectivas, ya sea en el enfrentamiento a rituales de apareamiento alienígenas que nos hacen cuestionarnos acerca de nuestros propios rituales, u otros más cercanos, relacionados con la tecnología de punta, la realidad virtual o los últimos adelantos de la medicina y la genética. Sirva esta antología como una especie de cartografía temática acerca del erotismo «que se nos viene» en los próximos años o siglos.

\*Prólogo de SEXBOT. Antología cubana de cuentos eróticos de ciencia ficción.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Hurtado, Oscar. «La ciudad muerta de Korad» en *Los papeles de Valencia el mudo*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1983. (216-217)
- Arango, Ángel. «El Cosmonauta» en *El arcoíris del mono*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1980.
- Arango, Ángel. «Historia de Exacto y Perfecta» en *El arcoíris del mono*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1980.
- Arango, Ángel. «El arcoíris del mono» en libro homónimo. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1980.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

5. Collazo, Miguel: El Viaje. Ediciones UNIÓN, La Habana, 1968.

6. de Rojas, Agustín. Espiral. Ediciones UNIÓN, La Habana, 1982.

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

7. Publicado en Qubit No. 59, junio 2011, Especial «Religión y Ciencia Ficción en Cuba» (18-22)

SECCIÓN  
HUMOR

8. Chaviano, Daína. «La Anunciación» en Amoroso planeta, Editorial Letras Cubanas, 1983. (116-123)

SECCIÓN  
POÉTICAS

9. En «La Dama del Ciervo», Vrena y Adante son los protagonistas de una historia de amor prohibido que se verán atrapados en la eterna lucha entre el Bien y el Mal. Una guerra que está profetizada como el castigo por medio del cual los habitantes de su planeta han de expiar el pecado que cometieron al ir demasiado lejos en sus experimentos genéticos. Una historia cargada de referencias bíblicas y de la mitología clásica.

## RESEÑAS

10. En «Getsemani», una viajera del futuro seduce a un monje quien la toma al principio por una encarnación del Demonio.

## CONCURSOS

11. En «Amoroso planeta», del libro homónimo, el ser alienígena que tiene una relación erótica con la personaje humana es una especie de unicornio dotado de inteligencia y con poderes telepáticos.

12. Publicado en Qubit No. 44, marzo 2010, Especial Ciencia ficción cubana escrita por mujeres (primera parte) (19-25)

13. Lima, Chely: «La más bella envoltura» en *Espacio Abierto*. Editorial Letras Cubanas, Habana, 1983. (49-65)

14. Lima, Chely: «Un instante de sol» en *Espacio Abierto*. Editorial Letras Cubanas, Habana, 1983. (49-65)

15. Ortega, Gregorio. Kappa 15. Editorial Letras Cubanas, 1982.

16. Salazar, Alí: «En el centro de la noche» en *Contactos*. Editorial Gente Nueva, Habana, 1988. (69-72)

17. Estrada, Roberto: «Papito Veraciero» en *Contactos*. Editorial Gente Nueva, Habana, 1988 (120-125)

18. Estrada, Roberto: *Trenco*. Editorial Letras Cubanas, 1986 (81)

19. Águila, Arnoldo. «Los imprescindibles» en *Serpiente emplumada*. Editorial Letras Cubanas, 1987 (7-16)

20. Mondejar, Félix: *Krónicas Koradianas*. Editorial Letras Cubanas, 1988

21. IDEM

22. del Llano, Eduardo: *Obstáculo*. Editorial Gente Nueva, Habana, 1997.

23. Morante, Rafael. «Viene» en *Polvo en el viento. Antología de la ciencia ficción cubana*. Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos C.L., Buenos Aires, Argentina, 1999 (49-56)

24. Sánchez, José Miguel (Yoss). «Timshel» de libro homónimo. Ediciones Unión, La Habana, 1989.

25. Sánchez, José Miguel (Yoss) *Pluma de León*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2009.

26. Encinosa Fú, Michel. «Rafaela» en *Dioses de Neón*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2006.

27. Aguiar, Raúl. «Bondage 3D» en *Los que cuentan*. Editorial Caja China, Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso, La Habana, 2007. (165-169).

28. Hernández, Vladimir y Sánchez, José Miguel (Yoss). «La prisión». en la revista *Axxón 158*

29. Lage, Jorge Enrique. «Straigth» en *Los ojos de fuego verde*. Casa Editora Abril, La Habana, 2005

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

30. Flores Iriarte, Raúl. «Idoru» en *La carne luminosa de los gigantes*. Casa Editora Abril, La Habana, 2007.

31. Torres, Yonnier. «Dioses de vidrio» en la revista digital Qubit 65.

32. Duarte, Carlos. «Epicuro S.A.» en *Caleidoscopio con vistas al futuro*, Gente Nueva, La Habana, 2016; revista digital Qubit 65.

33. Gala, Leonardo Miguel. «Solo pienso en May» en la revista digital Qubit 65

34. Gil, Gabriel J. «Sus jirazas son nuestras» en la revista digital Qubit 65

35. Vilar Madruga, Elaine. «Culto de acoplamiento» en la revista digital Qubit 65.

36. Álvarez, Denis. «La noche de los penes largos» en la revista digital Qubit 65

37. Hermelo, David Alfonso y Muñoz García del Pino, Carlos César. «La silueta del suba» en la revista digital Qubit 65

38. Mustelier, Pavel. «Pequeño Irvo» en la revista digital Qubit 65.



RAÚL AGUIAR (LA HABANA, 1962).

Escritor. Licenciado en Geografía por la Universidad de la Habana. Desde el 2000 es profesor de técnicas narrativas en el Centro «Onelio Jorge Cardoso». Ha publicado *La hora fantasma de cada cual*, (novela), Premio David 1989, Editorial Unión, 1994; *Mata* (novela corta), Editorial Letras Cubanas, 1995; Editorial Unicornio, 2004, *Daleth*, (cuentos), Editorial Extramuros, 1995; *Realidad virtual y cultura ciberpunk*, Editorial Abril, 1995; *La estrella bocarriba* (novela), Letras Cubanas, 2001 y *Figuras* (cuento), Premio iberoamericano de cuento Julio Cortázar 2003. Antología *Escritos con guitarra*. Cuentos cubanos sobre el rock, Ediciones Unión, 2005. Novela corta *La guerre n'est pas finie*, Editorial MEET, Francia. Cuentos suyos han aparecido en numerosas antologías de Cuba y el extranjero. Es reconocido como uno de los pocos cultores en Cuba de la poesía electrónica y el videopoeма. También es creador de poesías visuales y performances. Es miembro de la UNEAC y uno de los coordinadores del taller Espacio Abierto.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

## ACTA DEL JURADO DE POESÍA DEL XIII CONCURSO OSCAR HURTADO 2023

A los 21 días del mes de marzo de 2023, en feliz coincidencia con el Día Mundial de la Poesía, el Jurado de este género en el XIII Concurso Oscar Hurtado de Ciencia Ficción y Fantasía, luego de evaluar los quince textos enviados al concurso donde se aprecia gran variedad temática y estilística, aunque con marcadas deficiencias en algunos casos, respecto a la composición poética y la calidad de la misma, decide otorgar:

PRIMERA MENCIÓN,

por su manejo referencial entre cine, ciencia y poesía, su énfasis en lo emotivo y lo evocador que toca la fibra sensible del lector y le presenta un constante juego intertextual con el filme Interestelar del director Christopher Nolan, un clásico moderno de la ciencia ficción; al texto

Esperanza, firmado por Agujero de Gusano, y que corresponde a Yucelys Troche Nerey;

decide otorgar MENCIONES a:

San Judas, seudónimo Rebecca, de la autoría de María Alejandra Santovenia, por sintetizar poéticamente, pero con gran eficacia de recursos, el dolor de un sujeto lírico mecánico, provisto de sensibilidad suficiente para plantear de forma filosófica sus absurdos existenciales;

El entierro de los pastores, seudónimo Ondina, de la autoría de Jackeline Rojas A., por ser un texto gran visualidad que

raya en la prosa poética y en donde se relata a través de imágenes maduras y elaboradas una situación de conflicto y tensión que subyace en el poema y antecede al acto sangriento que la autora prefiere sugerir antes que mostrar;

y finalmente decide otorgar el PREMIO,

por la belleza de sus recursos expresivos y el imaginativo tratamiento del tema donde convergen pasado y futuro, y las realidades de dos planetas que pudieran ser el mismo; por lograr una cohesión entre los géneros de ciencia ficción y fantasía; por des-limitar, expresar con voz rotunda, sugestionar a quien se acerca al texto a que empatice con el sujeto lírico y su conflicto amoroso, a:

El hombre de las estrellas, firmado por A. Pizarnik, quien resultó ser la poetisa Lisandra Navas Salvia.

Para que así conste firman la presente,

Anisley Miraz Lladosa

Rosamary Argüelles García

Náthaly Hernández Chávez

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

## EL HOMBRE DE LAS ESTRELLAS



Él me habla de libertad y poesía  
 Usa máscaras del Medioevo  
 Critica un presente de alambres carcomidos  
 La distopía de épocas por venir  
 Habla de peces luciérnagas en medio de su soledad  
 Guitarras de papel y sillas eléctricas

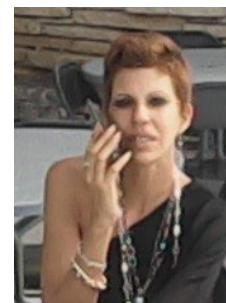
donde ejecutar los miedos  
 Gime por la noche salada de un país en decadencia  
 País ciego desprovisto enloquecido  
 absurdo país  
 Su impotencia se vuelve llanto a mis ojos  
 Niño de otro planeta  
 he visto tus esferas de cristal naranja  
 fractales de materia oscura  
 mandalas de estrellas  
 He visto el brillo en tu rostro  
 contra la necesidad de los hombres  
 tus juegos con niñas robots de piernas sucias  
 El depredador puede convertirse en presa  
 caer en la carnada del equilibrista  
 He sentido la zozobra de tus branquias  
 que se rompen al terminar

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

## RESEÑAS

## CONCURSOS

Marcas una ciudad que no es la tuya  
 Deseas tus madrigueras en agujeros negros  
 donde tu especie alucina el amor  
 Mundo de océanos de mercurio y maquinarias espejo  
 Haces magia para equilibrar los sentidos  
 Vuelves a la estación de siempre  
 en espera de una nave que te regrese a donde no existes  
 Necesitas a la mujer de todos los tiempos  
 en un agasajo infinito  
 Tu talismán de guerrero celta  
 para ahuyentar los lobos del subconsciente  
 Aparezco una vez más entre los enigmas de tus libros  
 a matar tu sed curar tus llagas  
 desprender tu vuelo sobre el fuego de las calles  
 romper tus máscaras y deshacer la inercia  
 en los líquidos que fluyen de tu centro  
 Aparezco y vuelves a nacer.



LISANDRA NAVAS  
(HOLGUÍN, 1986)

Ha publicado los libros de poesía *Los herederos de la culpa* (2009) y *Los palacios de la noche* (2022) Obtuvo el premio Primitivo Arcos 2008. Obras suyas aparecen en las antologías poéticas *El sol eterno* (2009), *La isla en versos: Cien poetas cubanos* (2011), *El sagrado silencio del valle*, (Canadá, 2010) y *Poderosos pianos amarillos*.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

## SAN JUDAS

Sentimos los engranajes cruji,  
los engranajes moler,  
pero nunca callar.

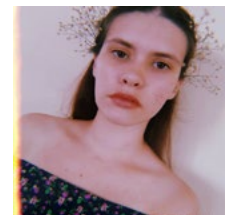
¿Acaso nos movemos para encontrar la sangre?  
¿O es la sangre la que por nosotros se mueve?

La simulación fue encontrada en la poesía del metal,  
que vino junto a las campanas  
del apocalipsis.

La carne se pudre  
cuando no tiene un alma que la habite.

Tarde o temprano las piezas  
serán consumidas por los mares del diluvio.

Y aún seguiremos esperando,  
transformados.



MARÍA  
ALEJANDRA  
SANTOVENIA  
SARDÓN (LA  
HABANA, 1998)

Graduada de Ingeniería Industrial. Obtuvo Primer lugar en el Encuentro Provincial de Talleres, en la categoría de cuento infantil, 2021 y poesía, 2022. Su cuento, «El Mar Escarlata» fue publicado en la antología «Nudos» y, otros de sus cuentos en revistas digitales, como Calle B, Qubit 94 y Ariete. Obtuvo Mención en la categoría de Teatro del II Premio Laboratorio de Escrituras: Encrucijada, 2021. Premio en el Concurso de Relatos Breves por la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, 2022. Mención en el Concurso de cuento de Ciencia Ficción Juventud Técnica 2022. Sus cuentos y poemas han sido publicados en revistas como Qubit 94, Ariete, Margen de Luz y Ulrica. Pertenece a varios talleres literarios, como el Taller Ariel de Marianao, el Taller Espacio Abierto y Laboratorio de Escrituras: Encrucijada. En Korad publicamos su cuento *El puente*, escrito a cuatro manos con Carlos Duarte (Korad 41).



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



Thirteen, un artista francés emergente talentoso y creativo, comenzó a explorar el mundo del arte a una edad temprana. De niño pasaba horas experimentando con el oficio de su abuelo, pintor y escritor, quien le dio acceso a todo su universo artístico.

De adolescente, Thirteen se acercó al mundo del arte callejero en busca de adrenalina. Se convirtió en un trotamundos, recorriendo los cuatro rincones de Francia antes de cruzar las fronteras para descubrir Europa. Empezó a crear sus obras en la sombra, buscando permanecer en el anonimato para dejar hablar por él su arte, que para él es su mejor medio de comunicación.

Thirteen es un artista polimorfo que no puede reducirse a un solo estilo o a una sola paleta de colores. Se deja guiar por la interpretación de sus pensamientos y sentimientos para crear obras únicas y fascinantes. Sus creaciones suelen estar impregnadas de simbolismo y metáforas, lo que añade una di-

mensión extra a la obra y fomenta la reflexión.

Thirteen es una experiencia artística inolvidable para todos aquellos que tendrán la oportunidad de conocer sus obras.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

# PIEDRASNEGRAS



Estábamos a menos de veinte pasos del Piedrasnegras cuando las mulas comenzaron a retroceder.

Collen, mi ayudante, un chiquillo de quince años, corrió hacia ellas gritando: «¡Sooo!, ¡Sooo!». Las mulas parecieron no escucharlo. Tenían los ojos muy abiertos y sacudían la cabeza de un lado a otro, como si presintieran algún peligro. Collen soltó una maldición y echó mano del látigo corto que le había dado.

Lo restalló en el aire. Seguía gritando –«¡Sooo!»–, en un intento por calmarlas... Y lo habría logrado si Pompeya, la más vieja de mis mulas, no se hubiera encabritado.

Hasta ahora no le había prestado atención. Iba a la cabeza, abriendo la marcha, y cuando todas comenzaron a retroceder no pensé en ella. Era un animal dócil, que incluso dejaba entrever cierta inteligencia. Por eso, cuando la vi para-

da sobre las patas traseras, chillando y con los ojos desorbitados, fue como recibir una bofetada. Lo podía soportar, incluso lo esperaba, de cualquier otra de mis mulas, pero de Pompeya, no.

Aquello me hizo hervir la sangre. Así que salté del caballo e intenté acercarme. Debía agarrar los arreos y detenerla o, de lo contrario, los sacos que llevaba al lomo podrían zafarse. Y caer.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Y si eso llegaba a pasar.

«Pues si pasa, el condenado animal se va a enterar», pensé. No era una simple amenaza; lo cumpliría. Lo juraba por los mismísimos dioses. Así que desenrollé el látigo y comencé a rodearla. Despacio. La mano izquierda extendida y el látigo listo. La llamé. – Pompeya, tranquila! ¡Soo!

Pero el animal estaba enloquecido. Rebusnaba y coceaba como si un demonio saltara alrededor de ella, atormentándola. Sacudí la cabeza. Aquello era una tontería. Una idea más bien propia de Collen. No mía.

Aferré con más fuerza el látigo y, justo cuando iba a descargarlo, Pompeya comenzó a corcovear. De la boca abierta le salía una baba espumosa. Incluso lanzó una mordida. Luego se paró sobre las patas delanteras y lanzó una coz con las traseras. Gracias a los dioses, logré esquivarla a tiempo. Por desgracia, los sacos de cebada –mi cebada; la maldita cebada por la que habíamos regateado tres días seguidos– no corrieron igual suerte. Como temí, los amarres se zafaron y la carga cayó al piso. Mi negocio entero, tan bien calculado, se fue al traste.

A mis espaldas las otras mulas –a las que Collen había logrado controlar– imi-

taron a Pompeya. Pronto el resto de la mercancía estuvo en el suelo. Collen gritó algo. No le entendí. Tenía todos mis sentidos fijos en Pompeya. En lo que le haría cunado se calmara y lograra echarle el guante. Latigazos, no, los latigazos serían como dulces caricias en comparación con lo que esa mula se merecía. Pero no estaban mal para comenzar.

Levanté el látigo y lo descargué en sus flancos traseros. El animal soltó un quejido y sus ojos, hasta ahora nublados, parecieron recuperar algo de su brillo. De aquella inteligencia que tantas veces le había conferido. Miró a los lados, sorprendida, como si acabara de despertar de un mal sueño. Y, no sé por qué, pero ese gesto solo logró enfurecerme más. Solté un taco y le volví a atizar un latigazo. Más fuerte que el anterior. Y hubiera seguido, de no ser porque el animal salió corriendo.

Cojeaba del lado izquierdo, allí donde el látigo la había alcanzado. Aun así avanzaba más rápido de lo que yo la creía capaz. Zigzagueó, esquivando unas piedras. Trastabilló. Aun así, no cayó al suelo. Un animal terco, eso era. Salí en pos de ella.

–¡Sooo! –grité, olvidado del caballo, de Collen, de las otras mulas–. Párate, desgraciada.

En balde.

Pompeya estaba cerca de la orilla del Piedrasnegras cuando intentó girar, al parecer para no acercarse más al río, y sus patas se enredaron. Esta vez la muy bestia no contó con tanta suerte y se desplomó. Como si la hubiese alcanzado una saeta invisible. Al caer soltó un rebuzno que cortó el aire. Volvió a rebuznar y dejó caer la cabeza. Desde aquella distancia parecía un tapete dispuesto en los salones de algún señor. Uno muy extravagante.

Cuando me acerqué su respiración era lenta y desacompañada. Tenía los ojos inexpresivos y del hocico le salía una espuma sanguinolenta. No sentí compasión. En aquel momento la odiaba.

–Merecido te lo tienes, bestia –espeté. Pompeya gimió, como si me hubiese entendido. Luego cerró los ojos. Se veía cansada. Vieja. Iba a lanzarle un puntapié cuando una mano se posó en mi hombro.

–Jefe –dijo Collen, que acababa de llegar a mi lado–, los animales no quieren cruzar el Paso seco.

–¿Y qué? –Lo que menos necesitaba era que me restregara en cara lo obvio. Debería estar con las mulas, viendo si podía rescatar algo de la carga, no aquí–.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

Son animales, Collen. Ellos no quieren, obedecen –hice una pausa. Tal vez el pequeño cerebro de Collen me lo agradecería. El chico no era muy listo, aunque trabajaba bien, además de cobrar barato. No se necesitaba una gran inteligencia para cuidar mulas pero tampoco era necesario ser tan corto de miras como ellas. Tomé aire y seguí-. El día que las mulas quieran algo, muchacho, se nos acabó el negocio.

Collen no respondió. Se quitó el sombrero, y se pasó una mano por la cabeza. Los ojos fijos en el otro lado del Piedrasnegras.

–Es que... sabe, jefe –el sombrero de paja le daba vueltas en las manos-, yo creo que soy medio mula. ¿Sabe? Es que tampoco me apetece cruzar...

–¿De qué demonios hablas, Collen? ¿Acaso quieres ganarte una colleja?

El joven parpadeó varias veces. Por su expresión pensé que lo que había visto en mi cara, fuese lo que fuese, lo haría mantener la boca cerrada. Me equivoqué. Dio un paso hacia atrás, sí. Pero luego de un momento, continuó.

–Es que... sabe, ese último pueblo en el que estuvimos

–¿Marismas?

–Sí, ese. Que tenía un puerto pequeño, con tres o cuatro barcoluengos y muchos botes de pesca, y que las prostitutas de allá...

–No divagues, Collen. No tenemos tiempo para eso. Hay que seguir o acomodarnos como podamos. Y ruega a los dioses para que no hayan bandidos en esta zona, o... –me pasé el pulgar por debajo del cuello y pude ver como la cara de Collen tomaba el color de la leche cortada. Se cerró una mano en torno al cuello, como si quisiera protegerlo.

–Sí, señor –tartamudeó-. Claro, señor. Eso pedí en mis oraciones antes de salir de Marismas... Y, claro, Marismas. ¿Recuerda la cantina? –Asentí-, dos noches antes de salir –Volví a asentir, haciendo acopio de toda mi paciencia-. Pues esa noche, cuando usted fue al burdel... No lo seguí ni nada... Usted mismo me lo dijo. Estaba... un poco tomado.

–Por los dioses, muchacho, deja de tartamudear de una puñetera vez –Me pasó una mano por la cabeza-. Y si vuelvo a escuchar otro «Sí, señor», yo mismo te cortaré la lengua. –Collen movió la boca sin pronunciar palabra y asintió. Al parecer se lo había creído. Muy bien.

–Eso, cuando usted salió yo me quedé bebiendo. Entonces los oí, eran dos comerciantes, como nosotros, por eso les

presté atención. Podían estar hablando de bandidos, pero no. Dijeron... El muchacho se interrumpió y miró por encima de mi hombro. No necesitaba que nadie me dijera lo que estaba mirando, el lecho del río, el Piedrasnegras. O el Paso Seco, como lo había llamado antes. Como lo llamaban todos. Tampoco necesitaba que terminara su historia. Sabía más que de sobra lo que iba a contar, había escuchado más de un rumor. Aun así, lo animé a continuar. Quería escuchar esta versión.

–¿Dijeron?

–Dijeron –repitió Collen, parpadeando rápido, como si alguien le hubiera palmeado frente al rostro– que por las noches el río retoma su cauce. Sus aguas son del color de la sangre y los ahogados flotan, hasta la fortaleza. También dijeron que se escuchan gritos y lamentaciones. Que los cadáveres agarran los tobillos de caminantes y mercaderes y los zambullen en las aguas; el lodo y la sangre y la descomposición se te meten por la nariz pero no mueres. Sino que te vuelves como ellos. Luego, acabas en el infierno.

–Esos son chorradas, muchacho –Collen abrió la boca para protestar, pero no lo hizo. Apretó con más fuerza el sombrero-. Ahora, ve y cuida de las mulas.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

Por un momento no se movió. Seguía con la boca abierta y miraba al lecho del río de hito en hito. Estaba a punto de soltarle una colleja, una que recordaría hasta la próxima luna, cuando se caló el sombrero. Iba a marcharse, pero se volvió y preguntó.

—¿Y Pompeya? ¿Podrá caminar?

—No lo sé —dije. Y era verdad. No lo sabía.

Collen se quedó perplejo, al parecer no esperaba esa respuesta. Un rictus extraño le deformó la boca. «Que no vaya a llorar, dioses», pedí. No lloró, lo cual fue un alivio, pero se marchó cabizbajo hasta donde estaban las mulas. Tomó la guía y las llevó hasta donde podían pasar.

Le lancé una mirada a Pompeya, que gemía por lo bajo, y volví junto a Collen. El muchacho me tendió un pellejo de agua. Habíamos pensado lo mismo. Caminé sobre mis pasos, desenrosqué el corcho y dejé caer un chorro de agua en la boca del animal. Pompeya sacó la lengua, torpe y pesada como un trapo, y recibió el agua con agradecimiento. Yo también bebí un poco. Estaba cansado.

Miré a Pompeya. Irónicamente había caído a un metro del Paso Seco.

«Es un animal viejo», pensé. Intentaba convencerme de ello. Justificarme. En el fondo me sentía culpable de lo sucedido. Aparté la vista y volví donde Collen.

El muchacho estaba sentado sobre unas piedras y comía un trozo de pan duro. Me ofreció un pedazo. La corteza se veía áspera y estaba repleta de puntitos negros. Le dije que no. Ya comería después.

—Collen, ve a buscar un poco de leña. Yo me quedaré con las mulas

—¿Ir? ¿Solo? —Un trozo de pan se le atragantó. Le tendí el pellejo y tomó un trago largo mientras se golpeaba el pecho. To-sió. Yo seguí como si no lo hubiera escuchado.

—Solo —mi voz sonaba firme—. Y no te alejes mucho.

Collen asintió. Se había puesto pálido, pero no volvió a protestar. Sino que clavó los ojos en el fondo seco del río. Yo también miré hacia allá. Las piedras eran negras, como falsas obsidianas. De ahí venía su nombre: Piedrasnegras. Algunos decían que eran las lágrimas del Condenado, el dios del inframundo, al enterarse de que su tarea era la de custodiar las doce puertas. Otros contaban que tanto lloriqueo fue por causa de una mortal. Los bardos cantaban una

canción bastante animada de la historia. Como fuese, aquel lugar siempre había sido blanco fácil de leyendas. Y de disputas. El puente que unía las dos riberas del río, el Paso, era de los más transitados del reino y los Galawain, señores del río, cobraban un buen peaje a quienes deseaban cruzarlo. Así habían amasado su fortuna. A golpe de peajes. Las tierras del río eran prósperas y ricas, pero no eran de propiedad Galawain. Ellos solo tenían el río, y el puente.

Al menos así solía ser, antes de la guerra. Antes de que los Stone lo secaran.

Los Stone y los Galawain. Una historia antigua. El reino entero conocía la reyerta y bromeaba al respecto, excepto ellos, claro. Los Stone estaban más que deseosos de regar con sangre Galawain sus tierras. Recuperar lo que, según ellos, era suyo por derecho: el puente.

Y un buen día la guerra estalló, y lo hizo con la furia contenida de tres generaciones. Según contaban las tierras se habían llenado de estandartes Stone y del aullido de los cuernos de guerra. Cada una de las batallas libradas había sido sangrienta. Devastadora. Pero ninguna como el Asedio del Piedrasnegras. Una verdadera matanza. O eso decían.

La fortaleza de los Galawain estaba aguas abajo. El poder de su casa, tan-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

to militar como económico, recaía por completo en el río. Si hasta ahora habían resistido, era gracias a él. Hasta que los Stone construyeron una represa agua arriba y el río se secó. Claro que no fue rápido. Pasaron varias lunas hasta que el nivel del agua bajó. Pronto el lecho estuvo completamente seco. Los botes de los Galawain quedaron varados entre las piedras y su poderío militar se redujo a un ejército de menos de mil hombres a pie. No tuvieron más remedio que cerrarse en su fortaleza y resistir. Luego vino el asedio.

Dentro de la fortaleza quedaban hombres heridos, mujeres, ancianos y niños. El grueso de las fuerzas estaba lejos. Rodeado, según había escuchado decir. No pudieron hacer nada y la fortaleza cayó.

Lancé una piedra al río. Una más una menos. ¿Por qué diablos las mulas no querían cruzar? La guerra había terminado hacía meses. Gracias a la intervención de la corona ambas familias mandaron a sus hombres a deponer las armas. Ahora no libraban batallas, sino que celebraban bodas. Un buen final. Y yo, pues yo quería aprovechar el camino corto hasta Poso Amargo. Los peajes volverían antes de lo deseado, así como las aguas del Piedrasnegras, y que los dioses nos amparen, cruzar sería imposible.

Collen demoraba. Pronto oscurecería y no teníamos fuego. Mala cosa. Así que

dejé a las mulas, que ramoneaban plácidamente, y me puse a recoger ramas. Cuando Collen volvió ya tenía encendido un fuego pequeño. Dejó las ramas junto a la improvisada hoguera y algo más. Una botella. No pregunté. Con Collen era mejor así. Había que respetar su ritmo, lento como el de una mula vieja.

Ya estábamos instalados alrededor de la hoguera, compartiendo un trozo de pan y medio pellejo de vino, cuando pareció recordar la botella.

–Mire lo que encontré –dijo mientras me la tendía.

El cristal era de un tono rojizo. Como de brasas ardientes. Aun así podía distinguir que tenía algo dentro. La agité frente al rostro. No hizo ruido.

–¿Y esto?

–La encontré entre unos arbustos –Se encogió de hombros–. Estaba metida en una especie de madriguera. Junto con un saco. A lo mejor es un mapa con algún tesoro. O un rescate.

–¿Y no había más nada?

–Si hubiera algo más, lo habría traído. Esto era todo.

Le creí. De haber encontrado monedas las hubiera enseñado. Le gustaba que

lo felicitaran. Eso hice. Luego le pasé el pellejo, aún le quedaba vino.

Me tocó hacer a primera guardia y, mientras Collen dormía, me dediqué a quitar el corcho. No fue fácil. Alguien se había tomado el trabajo de cerrarlo bien. Se me hicieron unas llagas entre los dedos, nada que no pudiera soportar, y, al fin, pude descorcharla. De dentro cayó un pergamino. Lo desenrollé sin prisa. No quería dañarlo. «Un mapa», pensé. Y un bonito cofre después del arcoiris. No era una mala perspectiva. Pero no, los dioses no eran tan misericordiosos.

Se trataba de una especie de carta. Las letras eran alargadas y firmes, pero estaban desdibujadas. Alejé un poco el papel.

No era analfabeto, sabía leer, con mucho esfuerzo, lo reconozco, pero algo era mejor que nada. Miré asqueado aquella caligrafía de señorito. De seguro la tinta era de la mejor calidad y la pluma con la que había escrito, de pavorreal. Incluso pude sentir el calor de la tienda, la luz mortecina de una vela me iluminó los ojos y el olor de la cena –caldo de ternera, asado de cochinito en salsa de ciruelas, vino tinto y aguamiel– se me metió por la nariz. Sacudí la cabeza, solo eran imaginaciones mías.

Leí.

«Padre.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

»Mientras escribo esta carta nuestro ejército agoniza. Los Stone nos han tendido una trampa. Han conducido al grueso de nuestras fuerzas, montadas y a pie, hacia los pantanos. Pensábamos que retrocedían cuando, en realidad, preparaban una emboscada.

»Desde las copas de los árboles nos llovieron saetas envenenadas. Envenenadas, padre, envenenadas. ¿Sabes lo que significa?... las antiguas tradiciones lo prohíben. Pero esto es lo de menos. Mis hombres se reagruparon. Fue en vano, padre. Las saetas parecían venir de todas partes y de ninguna a la vez. Los hombres a los que alcanzaban las flechas morían al instante. Un simple roce y caían entre espasmos. Mi caballo me lanzó al suelo. Milo, el hijo bastardo de mi tío, corrió a asistirme. Murió protegiéndome, padre.»

Dejé de leer. Los ojos me escocían con dolor. Como si me hubiesen lanzado cenizas. Aquello era ilógico. Esa batalla debió de suceder antes del Asedio del Piedrasnegras, hacía varias lunas. Era ilógico que un mensaje así estuviese en una botella, como era ilógico que continuara leyéndolo. Tal vez aquel señorito estaba muerto, pero no pude detenerme. Mis ojos volvieron al pergamino como por voluntad propia. Y la voz del señorito, que había obtenido matices reales y hasta personalidad, volvió.

»Sé que me lees.»

Su tono había cambiado. La frase me sorprendió. Un escalofrío me recorrió el cuerpo.

»Sé que me lees.»

Intenté encontrar el hilo anterior. Incapaz de hacerlo, seguí.

»Los hijos de la roca nos acechan. Lo sucedido en el pantano fue solo un preludio. Tal vez deseaban asustarnos. Necesito hombres, refuerzos. Debo proteger nuestras tierras, a nuestras mujeres y niños. Todos confían en mí. Que los dioses me asistan.

»Sé que me lees. Ella me lo dijo. Llegó en un bote, envuelta en la bruma, sus cabellos negros ondulando libres, como una promesa. Curó mis fiebres. Pensé que moriría. Los hijos de la roca me habían herido y ni los cataplasmas ni las sanguijuelas habían conseguido aliviarme. Solo ella pudo.

»Amice, así se llama. Dice que es una hechicera. Que el río la envía. Los dioses de mi padre, del padre de mi padre y del padre de su padre, lloran por nosotros. Amice dice que escriba. Que si utilizo mi sangre el lazo será eterno, la victoria será eterna. Sé que me lees. Mi sangre palpita bajo el calor de tus yemas. Nuestros corazones laten al unísono.

»Ella ha encendido una hoguera. El sacrificio de uno será suficiente para salvar a todos. La victoria infinita ha sido planeada por los dioses. No es el azar, es el destino. Estaba escrito en las piedras que mis palabras empañarían tus ojos y nuestros lamentos perforarían tus oídos.

Grito. Intento soltar el pergamino –¡está maldito, maldito!– pero las letras han enraizado mis dedos al papel. Son violáceas y gruesas como las venosidades que adornan las piernas de una vieja. Suben por mis dedos hasta la muñeca. Vuelvo a gritar.

–¡Collen! ¡Collen, despierta! Maldita sea.

Nada. Collen sigue durmiendo al igual que las tres mulas. Solo Pompeya mueve algo las orejas, pero no hace nada. ¿Qué podría hacer una mula vieja? ¿Cansada? La voz del señorito –Ulric Galawain, así se llama– vuelve. Amice está a su lado, la siento.

–Ya es tarde –me dice. Su voz me llega con un burbujeo. Muerto, está muerto. Ahogado como todos los Galawain que lucharon contra los Stone.

–Te equivocas –dice una voz de mujer–, estamos vivos. Esperamos por ti. Escucha.

Y lo oigo. Miles de llantos bajan por el cauce seco, se elevan y desbordan. Son como agua





# HOMENAJE A URSULA K LE GUIN

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

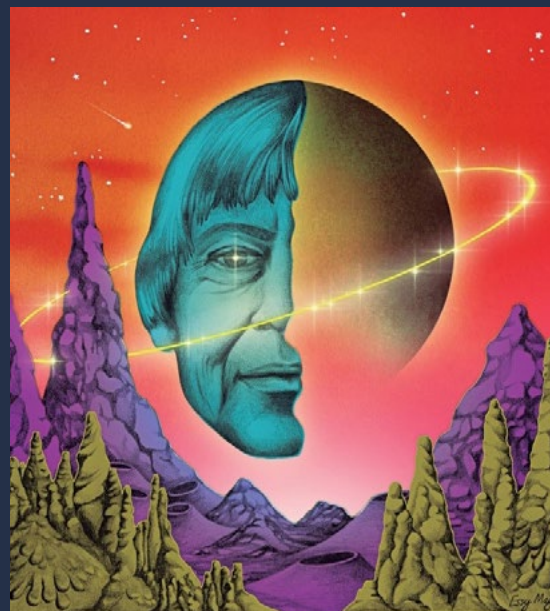
RESEÑAS

CONCURSOS

Al final de una larga y accidentada conversación entre amigos, concluimos que hablar en estos tiempos acerca de temas como el transhumanismo, el pansexualismo o el ciberfeminismo iba siendo como debatir a principios del siglo XIX sobre tatuajes y modificaciones del cuerpo. Temas revolucionarios y necesarios... y demasiado adelantados como para que la gente común los converse libre y comodamente. Otros no tan adelantados pero igual de emergentes y difíciles, como la otredad humana, las culturas invisibilizadas y las consecuencias de un desarrollo antiético de la ciencia han sido dejados en manos de especialistas, políticos y activistas.

Son temas reales, potenciales, vinculados con inquietudes humanas proyectadas en el presente y hacia un futuro que no veremos pero ya se avizora. Para que lleguen y sean pensados y debatidos por la gente que ya de un modo u otro los vive o los construye, puede ser que todos requieran un abordaje desde prismas igualmente atrevidos.

La literatura, más aventurera que la ciencia, se ha adentrado audazmente en terrenos así de complicados. La



otredad y la tecnología, las manifestaciones culturales que no responden a un ideal hegemónico occidentalizado y aquellas singularidades propias de etnias, grupos y religiones, se erigen en material atractivo para la creación, particularmente en la ciencia ficción. Abordar esos temas desde una perspectiva seria, dura a veces y despojada de espectacularidades banales, le otorga a estos géneros el poder y el derecho de

ser tenidos en cuenta más que como simple divertimento, como proyección del presente/futuro, como reflexión acerca de quiénes somos y seremos.

En el año 2018 la pérdida de una de las grandes voces de la ciencia ficción dejó un vacío en ese afán por develar la singularidad humana a partir de historias.

Más que un obituario o un homenaje, me gustaría hablar aquí de lo que fue para mí leer a Úrsula K. LeGuin.

Hace más de una década tuve por primera vez en mis manos una obra de esta autora y me dije que así era como quería escribir, esos eran los temas de los que quería hablar, esos, los universos posibles a los que quería asomarme. Por años no he dejado de leerla y buscar todo material que hable de su obra y su vida.

Incluso tuve la oportunidad de pedirle una pequeña entrevista, para el boletín digital de divulgación Estronia, entrevista que Úrsula concedió sin demasiado trámite, tal vez por curiosidad. Ahora me arrepiento un poco de no haberle preguntado más. Sin embargo, muchas

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

de las posibles preguntas que hubiera querido hacerle han sido respondidas a través de sus libros, las entrevistas que se le hicieron en otros espacios y los documentales que he podido ver sobre ella y sus obras.

Ursula Kroeber Le Guin nació en Berkeley, California el 21 de octubre de 1929. Su padre era el eminente antropólogo Alfred L. Kroeber y su madre, Theodora, escritora de literatura infantil. Desde pequeña se educó en una atmósfera de interés académico por los mitos y leyendas de todos los pueblos de la tierra, temas que formaron y enriquecieron su visión de la fantasía. Su interés por la literatura fue temprano: ya a la edad de once años envió su primer relato a la reputada revista *Astounding Science Fiction* y, aunque fue rechazado, eso no le hizo desistir.

Toda su formación profesional abarcó la literatura y las lenguas, elementos de sociología y filosofía, humanismo y antropología como eran entendidas en su momento, e incluso un poco más allá. Sus conocimientos en estas áreas atraviesan toda la narrativa que produjo, dando una profundidad especial a sus historias.

Fue a la Escuela Radcliffe de la Universidad de Harvard, donde se graduó en 1951, y luego pasó un año en la Universidad de Columbia donde hizo su

postgrado en lenguas romances. Su tesis de maestría relacionaba diversos aspectos de la literatura romance de la Edad Media y el Renacimiento. Tras finalizar su curso de postgrado, obtuvo una beca Fulbright para estudiar en Francia, donde conoció al que se convertiría en su esposo, Charles Le Guin, con quien se casó en el año 1953. A su vuelta a EE.UU. enseñó francés en varias universidades antes de dedicarse por completo a la literatura.

Úrsula fue también una estudiosa del movimiento feminista. En algunos momentos negó haber sido una activa militante, ya que consideraba que otras mujeres habían sido más combativas y presentes en las luchas por los derechos femeninos y la justicia social en general. Pero su obra ensayística, sus historias, sus presentaciones en espacios literarios y académicos revelan un sentido muy fuerte de la militancia y un afán de definir, contextualizar y proveer de fundamentos y narrativa a estas luchas.

Su primera publicación de un cuento de fantasía fue en la revista *Amazing* en 1962, pero el debut como novelista no llegaría hasta cuatro años más tarde, con la novela *El mundo de Rocannon* (1966). La historia relata el viaje de un científico a un mundo poblado por tres especies inteligentes diferentes en un ambiente más propio de la fantasía que de la ciencia ficción. En realidad, esta historia

se enmarcaba ya en las bases de lo que sería su propio universo de creación: el universo Hainish, en el que conviven diferentes razas humanoides descendientes de una única civilización ancestral proveniente del planeta Hain. En esta saga, la diversidad psicológica y sociológica de los hainitas permiten explorar una gran diversidad de facetas y valores de nuestra propia cultura.

La serie, que nos traslada a 2500 años en el futuro, continuó durante el final de los años sesenta con otras novelas como *Planeta de exilio* en 1966, *La ciudad de las Ilusiones* un año después, y una de sus obras maestras, *La mano izquierda de la oscuridad* en 1969, novela premiada tanto con un Hugo como con un Nébulas. Ésta la catapultó a la fama y constituye un fuerte referente acerca del género, la identidad, las lealtades y la aceptación como fundamentos de los cuales han bebido otras escritoras de ciencia ficción.

Esta obra se considera como una de las más célebres del género, y se considera clave en su campo, por la investigación radical de los roles de género, toda una revolución en su momento, y por su complejidad moral y literaria.

Por otro lado, las novelas *Los Desposeídos* y *El Eterno Regreso a Casa*, y la fábula *Los que se alejan de Omelas* redefinen el alcance y el estilo de la ficción utópica. En estas obras los dilemas sobre las comunidades, los sistemas sociales, los privilegios y las precariedades resultan en un juego narrativo donde un lec-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS



tor novato podría despertar a nuevas interpretaciones de la realidad, a partir de análisis filosóficos. Esta última en particular (Omelas), como han hechos otros pedagogos, la he narrado en algunas de mis clases y el efecto que provoca en los estudiantes es muy singular, ya que les enfrenta al dilema de elegir, hipotéticamente, entre disfrutar sus privilegios o renunciar a ellos a favor de los derechos de alguien más, entre enajenarse de la realidad incómoda o convertirse en activistas que la transforman.

A esta activa militante feminista y pacifista también le debemos la creación del mundo de Terramar, que es de sus obras la más conocida en nuestro país, aunque de su prolífica imaginación han brotado seis libros de poesía, más de veinte novelas, un centenar

de cuentos cortos (que han sido recogidos en once volúmenes), libros infantiles, colecciones de ensayos, además de traducciones de otras obras, del idioma chino y el español (entre las que destaca el «Tao Te Ching» de Lao Tze, una traducción que le tomó casi cuarenta años, y una selección de poemas de Gabriela Mistral), todo eso en apenas cuatro décadas. Algunos de sus libros llevan más de treinta años re-imprimiéndose de manera continua. Los libros de la saga de Terramar han sido traducidos a más de dieciséis idiomas, y su saga de «Alagatos» dirigida al público infantil ha resultado, en encuestas hechas a nivel mundial, la favorita de muchísimos jóvenes lectores.

Tras terminar la, entonces, trilogía de Terramar, y antes de escribir el cuarto libro,

Le Guin regresó a los mundos Hainish; y lo hizo para volver a ganar de nuevo tanto el Hugo como el Nébulas gracias a *El nombre del mundo es Bosque* (1972), premio Hugo del año 1973, y la que es considerada su otra obra maestra *Los desposeídos: una utopía ambigua* (1974), obra que le valió en el año siguiente a su publicación volver a ser considerada tanto por la Sociedad Mundial de Ciencia-Ficción como por la SFWA como la mejor escritora de ciencia ficción del año. Le Guin también publicaba constantemente en las revistas de ciencia ficción de la época. De aquellos cuentos salieron recopilaciones como *La rosa de los vientos* (1982), *Un pescador del mar interior* (1994) y *Cuatro caminos hacia el perdón* (1995). Más recientemente ha regresado a este que parece su universo favorito con una nueva recopilación de cuentos titulada *El cumpleaños del mundo y otros relatos* (2002).

En aquellos años también escribió otras novelas de ciencia ficción que no ocurren en el universo hainish. Tal es el caso de *La Rueda Celeste* (1971), *El Ojo de la Garza* (1983) y *El Eterno Regreso a Casa* (1985). Con el tiempo, algunas de las historias no relacionadas con la fantasía (aunque situadas en países ficticios o imaginarios) también tomaron la forma de antologías y aparecieron en publicaciones como los *Países imaginarios (Orsinian Tales)*, *Malafrena* y *Las llaves del aire*. También tiene una prolífica trayectoria en la literatura infantil. No obstante, estos escritos no han sido traducidos al castellano, a ex-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

cepción de *El Viaje de Salomón*. Una lista de sus libros para niños incluye títulos como: *The Catwings Collection (Catwings, Catwings Return, Wonderful Alexander and the Catwings y Jane on her Own)*, además de títulos como *Fish Soup (Sopa de Pescado)*, *A Ride on the Red Mare's Back*, *A Visit from Dr. Katz y Tom Mouse*. Por otro lado, y destinado a un público de «jóvenes adultos» tal y como lo define la propia autora, nos encontramos títulos exquisitos como *Very Far Away from Anywhere Else*.

Hoy día está considerada como una de las mejores autoras vivas del género; en el año 2003 fue galardonada como «Gran Maestra» de la Sociedad Americana de Ciencia Ficción y Fantasía (la primera mujer en obtener esta distinción). Tres de los libros de UKL han sido finalistas en el American Book Award y el premio Pulitzer, y entre los muchos premios que sus libros han recibido están el National Book Award, varios premios Hugo y Nébulas, el Grand Master de la SWFA, el Kafka Award, el Pushcart Prize, el Howard Vursell Award de la Academia Americana de las Artes y las Letras, y el premio Robert Kirsch Award del L.A. Times.

### ¿UNA ESCRITORA QUE ANALIZA LA SOCIEDAD, O UNA ANALISTA SOCIAL QUE ESCRIBE?

Gran parte de la obra de ciencia ficción de Le Guin se distingue por su interés en las ciencias sociales, entre ellas la sociología y la antropología, en lo que se evidencian tanto las influencias de su familia como las inquietudes creativas y analíticas de la autora, muy conciente de

los retos de su época. La capacidad de Le Guin para crear mundos creíbles poblados por personajes profundamente humanos es su mayor genialidad. Incluso se plantea, como referimos más abajo en tres ejemplos, que su serie de fantasía ubicada en el imaginario mundo de Terramar también tiene una lectura social, mucho más cercana a las reflexiones sobre nuestra humanidad que las de otros autores muy reputados como J.R.R. Tolkien.

Por otra parte, los expertos suelen incluir a su lista de cualidades e intereses temas como el taoísmo, el anarquismo, el feminismo, la psicología y la sociología. Cuestiones que ha tratado con un estilo único. Entre sus trabajos más recientes encontramos: *Planos Paralelos*, una colección de cuentos publicada en el año 2003; la traducción de *Kalpa Imperial*, escrito por Angelica Gorodischer; *The Wave in the Mind: Talks and Essays on the Reader, the Writer, and the Imagination*; y *Gifts (Dones)*, novela de fantasía con la que ganó un premio PEN Center USA.

El impacto de esta autora en el público no tuvo que ver directamente con su carisma, difusión de su obra o ajuste a las tendencias de moda en la comercialización de literatura. De hecho, en uno de sus últimos discursos critica con mucha fuerza el poder del mercado editorial en la narrativa, el modo en que esclaviza y explota a los autores, y su tendencia a invisibilizar todo aquello que resulte conflictivo o di-

sidente en la narrativa y se convierta en fuerza movilizadora.

La calidad narrativa, el poder de sus personajes, la construcción de mundos y el carácter transgresor de su obra se apropiaron de la ciencia ficción del momento y la colocaron como líder indiscutible de cierta línea del género menos centrada en cuestiones técnicas o bélicas, mal llamada ciencia ficción blanda o de línea antropológica. A partir de entonces surgieron otros autores que explotaron esta vertiente con tal profusión y calidad que podría decirse sobre Úrsula, que abrió las puertas a una revolución del género, y su influencia en la literatura alcanza hasta nuestros días.

Convertirse en un paradigma de la narrativa no es un premio pequeño para un autor. Sin embargo esto no la hizo inaccesible ni arrogante. Hasta el fin de su vida se mantuvo en contacto con colegas y lectores, si bien cuidando su privacidad y, como decía, “mi salud de mujer inquieta y vital, pero casi centenaria”.

En el año 2006, Gonzalo Morán y yo, entonces redactores, editores, gestores, diseñadores y un todo en uno del boletín Estronia, lanzamos un mensaje a la nada sin saber si llegaría a su destino. Pretendíamos entrevistar a Úrsula sobre su saga Terramar y otras cuestiones que nos interesaban, así que le escribimos a su página y quedamos sorprendidos cuando nos respondió personalmente.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

«No demasiadas preguntas, por favor» nos pidió, y enseguida «Estaré encantada, ya veo que he llegado también a Cuba»

Todavía nos dura la sorpresa, aún cuando han pasado casi veinte años. Solo nos queda la insatisfacción de no haber podido conocerla en persona.

Estronia: ¿Cómo surgió la *Saga de Terramar*?

Úrsula: Un editor (Parnassus Press) me pidió que escribiera un libro para «óvenes adultos». Ellos sólo habían publicado libros con dibujos previamente, incluso habían publicado uno de los libros de mi madre para niños pequeños. Yo dije Oh, no, yo nunca he escrito para los niños, no sé cómo hacerlo. Pero me fui a casa y reflexioné al respecto, y comencé a pensar: ¿Por qué es que los magos siempre son unos tipos viejos con largas barbas blancas?; porque por aquel entonces —en 1968— todos ellos lo eran. En cualquier caso ¿cómo es que consiguen hacerse magos? ¿Irán a alguna escuela de magos? ¡AJÁ!!! Lo siento Harry Potter, yo llegué allí cuarenta años antes de que tú existieras.

E: ¿Alguna vez pensó que Terramar tendría tanto éxito?

UKLG: Yo no pienso mucho sobre el éxito, sobre ser exitoso, porque aun cuando lo eres, estar pensando en eso todo



el tiempo es bastante deprimente. En realidad eso no tiene nada que ver con escribir. Yo sólo siempre mantuve la esperanza de vender bastantes libros de forma que el editor estuviera contento y así publicara mi próximo libro.

E: ¿Cuáles son sus fuentes de inspiración?

UKLG: El problema con la pregunta acerca de la “influencia” es que TODOS han influido en mí. Claro que Tolkien lo hizo, pero también Borges, como otros tantos muchos escritores, poetas, pintores, músicos... Es imposible escoger una, o dos, o diez o, cincuenta fuentes de inspiración. En verdad no tiene sentido.

E: ¿Cuál fue el personaje cuya creación usted disfrutó más y por qué?

UKLG: Oh, realmente no puedo contestar eso. Los he disfrutado todos. Por ejemplo: la Princesa Sesarakh, en *El*

*Otro Viento*; no supe cómo es que iba a ser hasta que llegó a la historia. Entró en ella como una leona, e inmediatamente comencé a adorarla. Realmente es un libro muy oscuro, y ella es tan joven y llena de vida. ¡Me quedé encantada de poderla conocer!

E: ¿Quién diseñó el mapa de Terramar? ¿Puede contarnos algo de su historia?

UKLG: Fui yo quien dibujó el mapa, cuando estaba empezando a escribir *Un Mago de Terramar*. Necesitaba saber DÓNDE estaba todo, aún cuando todavía no supiera QUÉ era. Desde entonces he estado explorándolo. He escrito algunas de las historias de los «Cuentos De Terramar» con el fin de explorar una isla sobre la que nunca antes había escrito; ¿cómo es aquello, quiénes son las personas que la habitan, qué tipo de magia realizan?

E: ¿Por qué escogió la fantasía y por qué usted esperó tantos años para completar la *Saga de Terramar*?

UKLG: Mi mente trabaja de esa forma. Yo también escribo algunas historias realistas, pero a menudo me gusta inventar (o descubrir) el mundo en que mis personas viven. Yo no pude escribir el cuarto libro, *Tehanu*, hasta que comprendí por qué Tenar no se convirtió en una bruja, y qué era lo que iba a pasar con Ged, y muchas cosas como esas; me tomó diecisiete años descubrirlo. Entonces me tomó varios años más entender lo que yo necesi-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

taba conocer sobre los dragones y sobre la muerte, para poder escribir los «Cuentos de Terramar» y «El Otro Viento». Los primeros tres libros tratan sobre personas jóvenes; los últimos tres son más sobre personas que van haciéndose mayores. Igual que en la vida real. Uno envejece con cada día que pasa...

E: ¿Cómo se siente con la idea de que Estudios Ghibli esté haciendo una versión de Terramar después del fiasco realizado por el SciFi Channel?

UKLG: Yo sólo puedo esperar que Goro Miyazaki, que al parecer está haciendo la película, sea tan gran genio como su padre Hayao Miyazaki. Yo no he influido en lo absoluto, y no poseo ningún conocimiento sobre la producción del film. Los Estudios Ghibli son muy reservados.

E: Usted ha sido considerada la «Tolkien Femenina» y muchas veces ha sido comparada con él. ¿Qué piensa acerca de eso?

UKLG: Yo adoro y admiro «El Señor de los Anillos» con todo mi corazón. Me ha brindado un placer interminable. Ser comparada con Tolkien es un inmenso honor.

E: ¿Pensó alguna vez que aquí en Cuba pudiera haber seguidores de su obra?

UKLG: No lo sabía, pero tenía la esperanza. Tengo fans en Argentina y otros países de

Sudamérica y son maravillosos lectores. Las traducciones al español de Terramar a mí me parecen bastante buenas.

El mundo que compone esta saga, que fue narrado por primera vez por su autora en 1964, en un cuento corto de nombre *The World of Unbinding*, pero más tarde se hizo verdaderamente conocido por la novela *Un Mago de Terramar*, publicada cuatro años después, inicialmente estuvo dividida en cuatro historias: la ya mencionada, *Los Túmulos (o Tumbas) de Atuan*, *La Costa Más Lejana* y *Tehanu*. En ella nos sumergimos de lleno en un mundo de magia, donde tu nombre verdadero es el secreto más preciado de tu alma y conocer la verdadera denominación de algo o alguien otorga un poder casi ilimitado sobre la «víctima», donde todas las tierras tienen en común con Cuba, el hecho de tener como frontera el mar, un lugar donde el poder del sortilegio es la única ciencia.

La sabiduría antigua habla por boca de dragones; los magos toman las formas que su voluntad escoja; los poderes más arcanos y oscuros de la tierra, las «Antiguas Potestades», yacen en la oscuridad y el silencio poseyendo a los que se acercan demasiado; el muro palpable que separa el mundo de los vivos del de los muertos puede ser cruzado en ambos sentidos; los poderes que honran a cada criatura,

resumidos en su nombre y su corazón, nacen de la magia personal; y hasta la última hormiga puede ser un mago transfigurado escuchando con mucha atención todas nuestras palabras.

El primer volumen que llegó a nuestras manos, recoge las dos primeras novelas de la saga. Sus protagonistas, el joven mago Ged-Gavilán y la sacerdotisa Tenar-Arha, viven aventuras que los marcan hondamente, que les hacen crecer como seres humanos y rebelarse contra miedos y represiones. En estas dos novelas, calificadas por la autora como «libros para gente joven», el concepto de crecer como persona está muy asociado al poder de la magia, de la fe, del amor y de la confianza en la propia bondad. Ged y Tenar rompen las ataduras de la infancia, del egoísmo y el temor para convertirse en verdaderos héroes adultos en el enfrentamiento de sus propias debilidades y defectos. Las «potestades innombrables del universo» y las sombras y demonios del espíritu humano toman cuerpo en estas dos novelas, convirtiéndose en retos que los protagonistas deberán vencer a fuerza de magia, amor y voluntad, para restituir al universo terramarino la paz y la sabiduría que les son imprescindibles para continuar existiendo. Más, la paz no es restituida aún: quedan aventuras por vivir y nuevos desafíos por vencer antes de coronar la obra.

El segundo volumen de esta reedición recoge las dos siguientes entregas, donde el archipiélago de Terramar sufre una grave crisis: la

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

magia está desapareciendo. Ged el Archimago deberá abandonar su amada Roke para descubrir el origen de la desgracia y restaurar el equilibrio. Junto al joven príncipe de Enlad, Arren-Lebannen, emprenderá un arriesgado viaje que los llevará hasta los confines de su mundo..., hasta la costa más lejana de la isla Selidor. En el camino verán las consecuencias desgarradoras de la muerte de la magia: los tejedores de seda que pierden su virtud, su arte y su imaginación, el olvido de los cantos ancestrales de la Larga Danza, los dragones, convertidos en bestias mudas y estúpidas, los sortilegios de amor y vientos mágicos, perdidos. En Selidor, Ged y Lebannen deberán enfrentar al creador del vacío y luchar contra la tentación que es la vida eterna, todo para salvar la magia y confirmar el poder del nuevo rey de Havnor, el único capaz de lograr la unión entre todas las islas de Terramar. En esta novela, la alianza entre el joven Lebannen y el Archimago Ged es un reflejo de la fusión entre la inocencia y la experiencia, entre la magia y la fuerza de la juventud, como única vía para luchar contra la destrucción.

Mientras, el mal se impone en el resto del mundo y el temor y la incertidumbre reinan: magos y reyes quieren que una mujer de Gont les muestre el camino. De este modo, en *Tehanu*, Tenar, sacerdotisa de Atuan, oculto su verdadero nombre bajo el nombre gontesco de Goha, se unirá al Archimago cuando este regresa en alas del Patriarca de dragones, Klessin, de su viaje a Selidor, y junto a la pequeña Therru, una víctima de la maldad de esta

era que oculta en su cuerpo herido un poder extraño y colosal, se enfrentarán en su propio hogar al nuevo enemigo...

Veinte años después de terminar *La costa más lejana* fue que la escritora reemprendió el viaje mágico con *Tehanu* y *En el otro viento*. A esta última novela la califica como un libro oscuro, donde explora la profundidad de los más sombríos y poderosos sentimientos humanos, el miedo, el amor, la visión de la muerte. Un libro de reyes, magos, espectros, mujeres y... dragones, que plantea una interesante propiedad de ése mundo relacionada con qué hay en el este y qué en el oeste y qué poderes corresponden a cada cual; casi aplicable como alegoría de la realidad y el sueño, sus límites y el lugar que ocupan en nuestra mente: al oeste, «los que son magia y vuelan libres en el otro viento» y al este «los que poseen, habitan y son realidad».

Portada de la edición publicada por Minotaurro *Tehanu* en su momento le supuso un premio Nébulas (el primero en la historia de los galardones otorgado a una novela de fantasía no científica y el tercero en toda su carrera, un récord no igualado por ningún otro autor desde que se instauró este galardón en 1965) En este intervalo de dos décadas, la autora no olvidó ni por un instante su universo de islas y vastos mares de magia, así escribió varios relatos que podemos encontrar en la antología *Las Doce Moradas del Viento*, una de cuyas historias (*El día anterior a la revolución*) fue galardonada con varios premios (Nébulas,

Locus y Júpiter). La otra antología, *Historias de Terramar*, extiende la saga con nuevos detalles en cinco historias. La continuación del reino mágico de Terramar confirma a Ursula K. Le Guin como una de las más brillantes escritoras de nuestro tiempo.

Los cinco cuentos que contiene este libro exploran o extienden el mundo establecido por las primeras cuatro novelas de Terramar. A decir de la autora en el prefacio del libro:

«Cada uno es una historia por sí mismo, pero resultarán más provechosos si se los lee después, no antes, de las novelas. «El Descubridor» tiene lugar alrededor de trescientos años antes de la época de las novelas, en un tiempo oscuro y turbulento; la historia revela cómo se originaron algunas de las costumbres y de las instituciones del Archipiélago. «Los Huesos de la Tierra» trata sobre los magos que le enseñaron al mago que primero le enseñó a Ged, y demuestra que se necesita más de un mago para detener un terremoto. «Rosaoscura y Diamante» podría tener lugar en cualquier época durante los últimos doscientos años en Terramar; después de todo, una historia de amor puede suceder en cualquier momento y en cualquier lugar. «En el Gran Pantano» es una historia que sucedió en los breves pero movidos seis años durante los cuales Ged fue Archimago de Terramar. Y la última historia, «Dragónvolador», que tiene lugar algunos años después del final de *Tehanu*, es el puente entre este libro y el próximo: *El otro viento*; un «puente dragón». Los cuentos se completan



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

con un ensayo sobre las gentes, las lenguas, la historia y la magia de Terramar».

Crítica y lectores coinciden en que el de Terramar es un universo literario tan sólido e inolvidable como el de J.R.R. Tolkien: todo amante de la Tierra Media debe adentrarse en estas páginas repletas de belleza, fantasía, emociones y alegorías que trascienden el género y ofrecen enseñanzas y entretenimiento con la maestría de una de las mayores escritoras de todos los tiempos. Es además una obra polémica en muchos sentidos que aborda, junto al elemento fantástico, *Las Costas de Terramar* por John Howe temas propios de nuestro mundo, de todos los tiempos.

1ro: En Terramar el color de la piel es un mero atributo regional, no definitivo para valorar a nadie: seas blanco, pardo-rojizo, negro o de piel dorada es algo que no importa. El verdadero valor de la persona está en el espíritu, en las cualidades positivas y en la «magia» personal. Esta concepción le da un valioso elemento de humanidad a la obra, derribando los cánones «blancos» de la fantasía y ciencia-ficción que desde siempre han imperado en estos géneros aclarando la piel de los protagonistas y haciéndola tan diáfana como absoluta. Úrsula K. LeGuin aportó que más personas se sintieran identificadas con personajes de fantasía parecidos físicamente a TODOS los que en el mundo vivimos.

2do: La hechicería, cultivada por manos masculinas, en la mujer es una condición aso-

ciada a la superstición y a la maldad: «débil, como magia de mujer; maligno, como magia de mujer» (¿recuerdan una frase parecida en los libros *Experta en Magia*, de Marion Zimmer Bradley y *Las Colinas de Huecas*, de Mary Stewart?) como un reflejo del sometimiento del sexo femenino por el masculino en nuestro propio mundo, atadura que es arrancada en *Dragonvolador*, la última historia del libro de Cuentos de Terramar, como triunfal inicio de la culminación de avatares que convierten a este mundo de fantasía en un lugar de paz, saber y justicia.

3ro: El poder, cualquiera que este sea, debe ser utilizado sabiamente sin intervenir en el equilibrio de la naturaleza, las relaciones entre la gente, y la vida.

Y así podríamos seguir extrayendo más elementos de controversia presentes en estas historias, pero entonces les adelantaremos demasiado y... a nadie le gusta que le cuenten los libros ¿verdad?

#### TERRAMAR Y EL SÉPTIMO ARTE

Recientemente hubo un intento de llevar la saga a la pantalla, intento que resultó un fiasco total, aunque los no conocedores de la *¿Terramar?* del Sci-Fi Channels obras hayan encontrado atractiva la propuesta de la miniserie vagamente inspirada en los dos primeros libros de Terramar transmitida por el Sci-Fi Channel norteamericano. Muchos de los valores únicos de la obra se perdieron en esta puesta en pantalla. Intrigas amorosas

donde no las había, personajes jugando roles que en realidad no les correspondían, un rey que nadie sabe de dónde salió así como la originalmente sacerdotisa del Dios Rey, una mujer que recordamos por su deseo inmenso de poder, su agrio carácter y su edad más que venerable, convertida en joven y hermosa amante del rey «inexistente», el lamentable y literal «blaqueamiento» de algunos personajes importantísimos, así como un desbarajuste completo en la secuencia de los sucesos relatados por la autora, fueron los «aportes» de los realizadores. Y si algo memorable tiene esta serie es la increíble imaginación demodora de sus creadores, que lograron en tan solo dos capítulos de 90 minutos destrozarse, textualmente hablando, los libros «Un mago de Terramar» y «Los Túmulos de Atuan». Seguir ahondando en la génesis y concepción de la misma sería gastar espacio por gusto, ya que hasta la propia autora de los libros la criticó fuertemente, pues Poster Promocional de Gedo Senkia pesar de contar con actores de la talla de Danny Glover e Isabella Rossellini, fue enorme el efecto contraproducente que causó en los seguidores de Terramar.

Tras esta gran chapuza se desencadenó un verdadero suceso digital y postal, y no necesariamente por buena, sino por ser una versión «libertina» (sí, porque de libre no podemos calificarla) de la obra original. El mundo entero pareció ponerse en carta y correo electrónico para denigrar la versión, criticar a los realizadores y preguntarse en todos los tonos de voz (algunos bastante altos) qué fue lo que pasó.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Y una de las voces más fuertes fue precisamente, como ya dijimos, la de la propia autora. La señora Le Guin incluso escribió una serie de artículos donde da sus opiniones acerca de la adaptación y critica a voz en cuello el hecho de que los realizadores ni siquiera se mostraron claros y sinceros acerca de lo que se iba a hacer realmente con su obra, además de la falta total de respeto a su trabajo y al público conocedor de la saga, que recibió este “engendro” del canal de Ciencia-Ficción, primero con amplias expectativas, luego con incredulidad y finalmente con preocupación y decepción.

Ahora para este año 2006 se propone un nuevo acercamiento a la obra por parte de los famosos y galardonados Estudios Ghibli, propiedad de la familia Miyazaki. Sí, no se asombren, sólo que esta vez no es el conocido Hayao quien nos propone su visión de Terramar, sino su hijo Goro quien debutará como director con el filme que lleva por título original en japonés «Gedo Senki» lo que se podría traducir literalmente como «La Historia de la Guerra Según Ged» aunque su título en Inglés será *Tales From Earthsea (Cuentos de Terramar)*. El hijo del famoso realizador, que cuenta con 39 años de edad, se considera un fan a Terramar desde que era un adolescente. Según sus propias palabras lo que más le ha impresionado de Terramar es que la magia está representada como un medio para comprender las verdades de la vida cotidiana. Esta forma de ver la magia ha sido un gran descubrimiento para él. Por otro lado esta producción cuenta en parte con la aprobación de la Ursula K. Le Guin, Goro

Miyazaki pues la autora se reunió con ambos miembros de la familia Miyazaki, aunque no ha tenido acceso a lo que finalmente saldrá en la cinta pues toda la producción se está realizando con un alto grado de secreto.

Aún así alguna información se ha «filtrado». Se cuenta que Hayao no ha estado de acuerdo con que su hijo sea el que haga este filme, pero las razones por las cuales se ha opuesto siguen siendo parte del patrimonio familiar de los Miyazaki, excepto por una declaración en la que Hayao afirma que «Gedo Senki» puede ser un encargo demasiado grande para su hijo, a lo que este ha respondido: «Quiero que la gente vea esta obra, pensando en algo que yo como director quiero decir al público, y no como algo del hijo de Hayao Miyasaki». Lo cierto es que el productor de Ghibli, Toshio Susuki, apoyó a Goro en este proyecto. Por otra parte fotograma de Gedo Senki se ha rumorado que el filme se centrará en el primer libro de Terramar, pero en otros sitios se ha dicho que será una simbiosis de los tres primeros. Según Isilwen la imagen que aparece en el póster promocional debe pertenecer al tercer libro, pero sólo el tiempo dirá la última palabra. Hablando del afiche les podemos decir que lo que dice la leyenda escrita en el mismo es lo siguiente: «Una vez Hombre y Dragón fueron uno. El Hombre escogió la Tierra y el Mar; el Dragón escogió el Viento y el Fuego». Esta idea pertenece en realidad al cuarto libro «Tehanu» y se amplía en el último cuento de «Historias de Terramar», en «Las Doce Moradas del Viento» y «En el otro Viento», pero solo

cuando veamos la película sabremos con qué objeto se refiere en el afiche este interesante elemento de la historia de la creación del universo de Terramar.



YADIRA ÁLVAREZ (LA HABANA, 1980).

Licenciada en Educación por el IPEJV. Graduada del octavo curso de técnicas narrativas del Centro de Formación Literaria «Onelio Jorge Cardoso».

Fue editora y colaboradora de Estronia, proyecto web de divulgación. Fundadora del taller literario Espacio Abierto. Ganadora del concurso Oscar Hurtado 2009 en la categoría cuento de ciencia ficción. En colaboración con Alex Padrón ganó en 2021 el premio Hydra de novela corta de ciencia ficción que convoca la editorial Abril. Publicó en 2015 y en coautoría con su hermano Denis Álvarez, *Historias de Vitira*, por la editorial Gente Nueva. Algunos de sus cuentos se han publicado en diversas antologías como Axis Mundi, Hijos de Korad, Deuda temporal, escritoras cubanas de ciencia ficción y Órbita Juracán, cuentos cubanos de ciencia ficción, entre otros.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

## CONSEJOS PARA OLVIDAR



Aquel hombre estaba sentado en mi puesto habitual. No es que no hubiera más asientos en el bar, pero lo prefería debido a lo desolado que parecía siempre: el lugar perfecto para tomarse una copa y despejar la mente en las tardes. Y allí estaba él, babeando sobre mi sección de barra, cuando había tanto

espacio disponible para ocupar. Era mi lugar, y el hedor de un borracho no se quita con facilidad. Qué desastre sería si terminaba orinándose allí, sobre mi asiento.

—Oiga, amigo —alcé un poco la voz para que fuera capaz de escucharme correc-

tamente, pero apenas y movió la cabeza un poco.

Me senté a su lado y pedí una cerveza.

Mientras bebía, me entretuve observando a aquel hombre. Tenía los brazos y piernas menudos y no parecía medir más de un metro cincuenta. Pensé que era un enano, porque lo único de gran tamaño era su cabeza: un globo gigante que se levantaba por encima de los palillos que conformaban el cuerpo.

Su rostro estaba rojo, congestionado, a medias lloroso. No hablaba y tenía los ojos cerrados, como si se hubiera rendido ante la vida, y aquel bar fuera lo único que lo sostenía.

Primero quise ignorarlo, pensar que no importaba, pero en algún punto que se me hace imposible definir, nos enfrascamos en una competencia por ver quien aguantaba más allí; era lo mismo una lucha de miradas, que de bebidas, que de aguantar las ganas de ir al baño. Lo importante es que perdí, para mi bochorno. Aquel hombrecillo era todo un bebedor.

No podía quedarme así. Ningún hombre que se respete acepta una derrota tan

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

vergonzosa. Con la molestia, pensé en sacarlo por la fuerza de mi asiento acostumbrado ¿Pero y si con el forcejeo la cosa empeoraba? No me quise arriesgar, y decidí que lo mejor sería incitarlo a irse por su cuenta. Tenía que ser yo, nadie más se iba a preocupar por mantener a los borrachos afuera en aquel bar tan solitario. El barman parecía inmutable, como si aquello no tuviese nada que ver con él.

—¡Oiga, amigo! —repetí, esta vez con fuerza, y enseguida el hombrecillo abrió los ojos, sorprendido. Eran unos ojos amarillentos y bizcos. Dudé que siquiera pudiese verme con ellos.

Pero sí podía.

—¿Quién es usted? ¿Qué quiere de mí? —Lo sentí temblar un poco, y pensé que aquello bastaría para hacerlo marcharse, pero aquel hombre se mantuvo allí, como un animal que se niega a ir al matadero.

—No, disculpe si lo he importunado —comencé a decir—. Yo a usted no lo conozco, y de seguro usted...

—¿Y entonces qué quiere? Mire... señor. Realmente no estoy de humor para juegos.

Qué rápido había cambiado de un hombre lloroso tirado en una esquina, como un desperdicio, a un altanero respondón. Pero no me dejé intimidar. Si algo no había cambiado, era su complexión de enano inútil.

—Solo quería decirle que se encuentra en mi asiento, y le exijo que se levante y busque otro lugar. —Aquella había sido la gota que colmó el vaso. No podía soportar ver a ese maldito ni un instante más.

—No recuerdo haber visto una placa con ningún nombre cuando me senté. Si me disculpa, tengo cosas más importantes que hacer. Puede retirarse.

¿Retirarme yo? Aquel enano estaba loco de remate si pensaba que me iba a despachar, así como así. Con el impulso de la furia cerré el puño y le pegué en el centro de la cabeza.

—¡Vamos, inútil! ¿Qué va a hacer ahora? Peleé o váyase —dije y coloqué los brazos levantados y al frente, como había visto hacer a los boxeadores por la televisión.

—Tú te lo buscaste, desgraciado —gimió el enano mientras se sobaba la cabeza, justo donde le propiné el puñetazo.

Inmediatamente después, metió la mano en su chaleco y sacó un arma. Una pistola, sí, pero aquella cosa parecía una de esas pistolas de juguete que usan los niños para echarse agua helada los unos a otros.

—¿Es una broma? —me mofé al ver que el muy tonto pretendía defenderse con un juguete—. Un chorrito de agua no lo va a salvar de la buena tunda que le daré.

—Chorrito... —murmuró el enano, como riéndose, y vi sus ojos relampaguear justo antes de apuntarme con el cañón del arma y disparar—. ¡El chorrito te lo vas a sentir en el pecho ahora mismo!

No sé por qué, pero sentí el impulso de esquivar aquel disparo. Aun cuando mi cabeza me decía que era solo un gigantesco farol por parte del enano, no pude evitar echarme a un lado.

Y menos mal, porque justo después observé, asombrado, como salía disparado un rayo de luz de la punta del arma. Pasó justo frente a mí, y sentí el rostro ardiendo por el calor que desprendía. Fue solo un segundo, pero al terminar, las tornas habían cambiado. No es que me estuviera mirando en un espejo, pero pude notar, por la expresión del enano al ver mi rostro, que la mía había dado un giro de ciento ochenta grados. Algo si

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

podía asegurar, ya no estaba tan seguro de lo que estaba haciendo.

Me quedé callado un momento, sentí el sudor bajando copiosamente por el cuello y me aflojé el nudo de la corbata. Entonces miré al enano, no, a mi oponente. Ya no podía subestimar a aquel tipo que no había tenido reparos en disparar una... una cosa en medio de un bar. Él sonreía, orgulloso de mi reacción, y observaba algo en la distancia. Al voltear la cabeza noté que había un agujero candente en la pared del establecimiento, que primero fue un círculo perfecto, y luego se hizo ovalado al derretirse la pared a su alrededor.

—¡Qué demonios fue eso! —grité en cuanto recordé como articular palabras.

Todo se había quedado en silencio. Si antes el bar me había parecido tranquilo y callado, ahora se asemejaba más a un sepulcro. Hasta el barman había salido huyendo al ver aquello.

—Lo que te mereces, desgraciado, por importunarme en estos momentos —respondió él, se le marcaba una vena en el cuello y empezaba a ponerse rojo—. Te dije que no me molestaras, pero ya es tarde. —Apuntó directo a mí, si disparaba de nuevo me podía dar por muerto.

Quizás fue el alcohol, pero en ese momento sentí que sería tremendamente estúpido dejarse matar por un enano mequetrefe. Me armé de valor y corrí directo hacia él. Se sorprendió por un instante, y enseguida quiso recuperar la concentración y puntería, pero ya estaba jodido. Claro, los enanos no conocen la verdadera velocidad.

Le di un rodillazo en el plexo solar y se retorció del dolor, sin aire en los pulmones. Pero aquello no sería suficiente para derribarlo. Lo agarré de una mano y giré su brazo tras la espalda, empecé a chillar.

—Te lo dije, que ese era mi puesto —lo reprendí, y sentí que una lágrima se me escapaba—. Te pedí amablemente que te levantas.

—Vete a la mierda, me golpeaste en la cabeza —dijo él y por un momento logró vencerme en el forcejeo. El muy maldito me agarró las partes privadas y apretó con todas sus fuerzas. Me da vergüenza admitirlo ahora, pero chillé como una mujer y me desplomé mientras me cubría el oro de los hombres—. Esto fue una terrible idea, todo esto. ¿Por qué demonios se me ocurriría venir aquí?

Levanté la vista, adolorido, y vi el cañón de su arma justo frente a mis ojos. Estaba jadeando por el esfuerzo. Tampoco es

que yo fuera un tipo de acción ni mucho menos. Casi vi la luz en ese momento, pero justo entonces sonó la campanilla del bar, y la puerta se abrió.

No me fijé en quién había aparecido, pues el enano se dio la vuelta para encararlo y yo aproveché y me lancé contra él con la boca abierta. Le mordí un hombro y ojalá le hubiera arrancado un pedazo, pero apenas y le quedó un moretón, según descubrí después, para mi decepción.

—¡Quietos! ¡Levanten las manos ahora!

El oficial de policía dijo aquello, sí, y estoy seguro de que lo dijo de memoria, porque cualquiera que se fijara en nuestra situación entendería que dos borrachos enroscados en el suelo no podían quedarse quietos ni levantar las manos. Las mías se encontraban alrededor del cuello del enano; las suyas me pellizcaban un muslo y me arañaban el rostro enrojecido.

Nos separaron de inmediato y nos redujeron contra el suelo. Yo fui sumiso, sabía a lo que me enfrentaba, no era lo mismo un borracho bajito que un oficial con mala leche por tener que acudir a una llamada tan tarde en la noche. Pero el enano no entendía de aquellas cosas, ¿estaría loco? Bueno, ya me lo había demostrado con creces. Comenzó a pata-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

lear e intentó morder al policía. Juro que le brillaban los ojos y babeaba como si tuviera la rabia. Ciertamente, hay gente a la que no se le puede permitir beber de más.

Nos llevaron a la comisaría y nos metieron en una celda, juntos. Yo, que lo que más quería en el mundo era alejarme de aquel enano maldito, que me había metido en todo el problema solo por no querer moverse de asiento. Pero tuve que resignarme.

Compartimos una hora de incómodo silencio, pero en cierto momento, en el que yo estaba a punto de quedarme dormido, él bajó la cabeza, la escondió entre sus diminutas rodillas y comenzó a sollozar. Era un sonido ahogado, agudo, casi un chillido de rata.

—Pero venga, hombre. Ha sido una pelea tonta, nada más. Ninguno de los dos estábamos en nuestros cabales. Yo estaba un poco molesto y usted... pues, compungido, supongo.

Intenté calmarlo, pero no surtió ningún efecto, y él seguía llorando sin parar. Me mantuve en silencio, esperando que terminara. Ya me había quedado claro que no había nada que pudiera hacer.

Poco después se detuvo, sorbió sus mucosidades y se limpió con la manga de

su chaqueta, que quedó embadurnada de verde.

—Usted no ha tenido la culpa... es... esto no tiene nada que ver con aquello —dijo, y volvió al silencio, pero un silencio expectante, desesperado por ser roto por mis palabras.

Entendí que habíamos llegado a un acuerdo tácito. Hablaríamos, como viejos amigos, y así yo podría aliviar sus penas. No me hacía demasiada gracia, ¿pero en aquella situación qué más hubiera podido hacer? Ya habíamos peleado en un bar, era lo más cercano a un compañero para mí.

—Entonces, ¿qué le ha pasado? Venga, cuéntemelo.

—¿Está seguro que desea saberlo?

—Claro. Usted y yo ya somos casi como amigos —mentí.

Una sonrisa afloró en su rostro y se acomodó en el suelo para empezar a contarme su relato.

Aquel enano era un extraterrestre, pero yo ni siquiera me di cuenta hasta el mismísimo final, quizás por el estado de embriaguez en que me encontraba, el cual me hizo olvidar hasta la extraña arma con que me había apuntado. Hablaba de

forma tan ambigua que creí que hacía solo una comparación.

—Soy un alien —dijo—. No pertenezco aquí.

—Hombre, eres bajito y todo, pero tampoco así. Yo sé que a la juventud de hoy en día le gusta sentirse especial y diferente, pero... —intenté consolarlo un poco, pero al ver que no había respuesta por su parte, terminé por cerrar la boca.

—No importa. No lo entenderías de todos modos —dijo, tras algunos instantes de silencio.

—¿Es eso lo que ocurre? ¿La gente no te comprende? Solo debes encontrar tu propio nicho al que pertenecer y...

—Claro que no. Estoy muy feliz de ser quien soy. Vivo orgulloso de mí mismo. No importa lo que puedan pensar unos sucios humanos.

—Ya... ya veo. Entonces no es eso —y no tuve que hacer la pregunta esencial. Él mismo entendió que era su turno de explicar.

—Me han dejado. Me han abandonado. Me han tirado. Me han hecho pedazos el corazón. Me han...

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Sí, sí, ya entiendo. No tienes que ser tan específico... ¿Estás llorando? Pero no, hombre, ¿qué vas a estar lloriqueando por una mujer? Si de eso es lo que más hay en la faz de la tierra.

—Pero no como ella. Ella era especial. Era mi mundo. Mi todo. Nos prometimos amor incondicional hasta el fin de la eternidad... y mírame aquí, admirando en mi soledad cómo también se me oculta el último de sus regalos. Lo único que me queda.

—¿Quién? —pregunté, estupefacto, porque era a mí a quien estaba mirando.

—Una estrella.

—¿Eh?

—Una estrella.

—¿De esas que brillan en el cielo por la noche?

—Sí.

Entonces pensé, en cómo los jóvenes enamorados solían hacer las más ridículas declaraciones, al regalarle a su pareja una estrella o un pedazo de cielo. Esas cosas en el medio del espacio y de la nada, que nadie podía tocar, y mucho menos poseer.

—¿Y qué estrella es?

—Una que está muy cerca. Se llama C—84 Maskilania.

—No me suena. Seguro debe de ser una de esas nuevas que han descubierto.

—No. No. Es imposible que no la...

—Pero eso no es lo importante, amigo —dije justo a tiempo. Si no lo detenía en ese mismo momento habría tenido que escucharlo parlotear sobre astrología y los signos del zodiaco y esas boberías durante otra hora más. Ya sabía bien que era un poco lengua floja.

Quizás debí dejarlo hablar.

—¿No es lo importante? —dijo él, dubitativo.

—Claro que no. Qué más da como se llame la estrella esa o dónde esté. Tú lo que quieres es olvidarla, ¿no? A la chica, quiero decir.

—Sí.

—Entonces el primer paso es deshacerte de todo lo que te recuerde a ella. No puede quedar nada.

—Pero...

—Créeme, yo tengo experiencia con estas cosas. No sabes la de veces que me han roto el corazón. Pero aquí estoy, mejor que nunca, porque supe sobreponerme, porque supe de-

jar atrás el pasado y seguir avanzando hacia el futuro.

Una vez terminé, todo quedó en silencio. Decidí darle un momento para interiorizar mis palabras, y yo mismo las saboreé en mi mente, pensando en que tan genial me había salido todo aquello. Recuerdo que pensé que quizás debiera de escribir un libro de autoayuda de esos para discapacitados mentales y estúpidos sin remedio.

—He venido todo el trayecto hasta aquí para verla —pensé que se refería a aquel bar de mala muerte, en las noches se podían ver muchas estrellas desde esa calle—, para poder sentir más cerca su calor, lo único que me queda de ella. Y tú me dices ahora que no, que debería hacer lo opuesto y alejarme, olvidarla.

—Exacto. Muchas veces cometemos un error solo para descubrir que todo el tiempo debimos ir en la dirección contraria. Yo estoy aquí para ayudarte, porque ya he pasado por eso muchas veces. Sé de lo que hablo.

—Tienes... razón, supongo.

—Por supuesto. Es más, creo que ha sido el destino el causante de que nos encontrásemos, así de esa forma tan curiosa. Nos ha unido para que yo pueda ayudarte.

A medida que el tiempo pasaba mis palabras se volvían más impetuosas, y él, más atento. Creí haberlo llevado por el

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

buen camino, por el camino del soltero que no sufre un revés, porque peces es lo que más hay en el mar.

Así pasó la noche, entre charlas y risas y quejidos cada vez más aislados. Y a primera hora de la mañana, cuando volvió la policía a sus puestos de trabajo y recordaron que nos habían dejado allí tirados durante horas, se decidió, sin preguntar a nadie al respecto, que solo era una pelea de borrachos y que ni merecía la pena abrir un expediente de ello.

Recuerdo sentir la calidez de los primeros rayos de la mañana, bañarme en la luz del sol y sonreír.

—¿Lo ves, amigo? Hace un día precioso hoy. El mundo no se acaba por una chica.

Él también alzó la vista, pero ya no se veía alegre. Su rostro se había vuelto hosco de momento. Se volteó hacia mí y dijo:

—Oye, Tony, ¿hablabas en serio cuando decías lo de deshacerse de todos los recuerdos?

Me alegré sobremanera al escucharlo decir mi nombre. Se lo había mencionado hacía varias horas, pero esta era la primera vez que lo oía de sus labios. Pensé que había encontrado un fantástico compañero para pasar el rato.

—Por supuesto, yo siempre hablo en serio.

—¿Aunque eso pueda dañar a otros?  
—Y volvió a fijar los ojos en el astro brillante que nos iluminaba.

—¿Qué daño va a hacer romper una o dos sillas viejas o un álbum de fotos?

—Pero es una estrella.

—¿Estrella? —resoplé, y comencé a reír—. ¿No viste ayer cuántas había en el cielo nocturno? Muchas de ellas seguramente ya murieron, y todavía ni nos damos cuenta. ¿Importa acaso una menos? Eso no daña a nadie, créeme.

—Te creo. Entonces haré lo que dices, y destruiré la estrella —dijo, en un tono que se me antojó demasiado serio para la charla tan abstracta que manteníamos. ¿Cómo demonios iba a destruir una estrella? Pensé, hasta el último momento, que seguía hablando en algún plano astral psicodélico cuántico o cosas extrañas de esas que no sé bien cómo funcionan. Son cosas de jóvenes, después de todo.

—Claro, amigo. Ve por ello —dije, y le di un golpe suave en el hombro para animarlo.

Aun hoy me arrepiento de haberme topado con aquel ser, con aquel alien. Me

arrepiento de no haberme creído las boberías que me dijo, y de haber olvidado durante todo ese tiempo que el tipo tenía una pistola que podía abrirle un hueco a una pared de un solo disparo. Por supuesto, la borrachera no me ayudó, pero no puedo culpar al alcohol de todo esto. No sería justo.

El hombrecillo, no más alto que un adolescente cualquiera, se alejó por la calle, con sus pequeños pasitos de infante. Y yo lo observé perderse en la distancia, orgulloso del hombre que había logrado forjar en él.

Recuerdo haber pensado que nunca más volvería a ver a aquel pobre diablo, pero que había sido una noche interesante. Y fue entonces que vi levantarse aquella nave extraña.

Era un cubo, sí, una cubeta, con su agujero en el medio y su asa, pero sobre la abertura había una cúpula que resplandecía ante los rayos del sol. Se elevó y pasó volando justo sobre mi cabeza, en dirección al astro que anunciaba el amanecer a mis espaldas. Por un momento, creí ver una cabeza sobre el cubo, y un brazo agitándose, en señal de despedida.

Aunque lo que sucedió después para todo el mundo fue algo repentino, yo casi pude predecirlo. Durante quince minutos esperé equivocarme, y recé todo lo que sabía a todos los dioses conocidos.

Todo en vano.



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

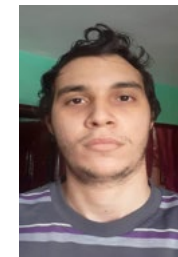
RESEÑAS

CONCURSOS

Primero fue un flashazo de luz que dejó ciego a más de uno, después aquel ruido espeluznante, como el eco de una explosión; luego, la onda expansiva seguida de la oscuridad total.

El resto de la historia ya la conocen: todo se fue a la mierda. Y aquí estoy, sobreviviendo como se puede, y aferrado al telescopio. Ha pasado un año y, aunque no pierdo la esperanza, no creo que sobrevivamos mucho más.

Pero ese imbécil prometió que regresaría y, si lo vuelvo a ver, primero le exijo un sol nuevo, y después lo mato.



ERIK MICHEL  
VILLAVICENCIO  
REYES (LAS  
TUNAS, 2000)

Estudia ingeniería  
informática en la  
Universidad de Las  
Tunas. Miembro  
del taller literario

Espacio Abierto. Cuentos suyos  
han aparecido en medios digitales  
en internet y en ezines de factura  
nacional como Ariete y Qbit. En  
Korad publicamos su relato *Flotando  
en el espacio* (Korad 42)

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

# TRAMPAS AL ESCRIBIR CIENCIA FICCIÓN Y FANTASÍA

## INFORMACIÓN GENERAL ÚTIL Y OTROS COMENTARIOS

TRADUCCIÓN CARLOS A. DUARTE



¡Lea esto primero!

**PRIMERA LAY DE MCINTYRE:**

Bajo las circunstancias adecuadas, todo lo que te digo puede estar equivocado.

**TRAMPA #1: EL BULTO EXPOSITIVO**

«Como sabes, George, la órbita de la estación espacial está disminuyendo rápidamente y nos estamos quedando sin aire».

Cada historia contiene información que el lector debe conocer. Hacerle llegar esa información de forma amena es difícil, pero gratificante. Es posible pasarla al lector durante la narración de forma cuidadosa. Soltársela en un bulto de diálogo expositivo no es generalmente elegante.

Truco de detección: Si la frase «Como sabes» o «Como debes saber» tiene cabida en una línea de diálogo, el diálogo es probablemente un bulto expositivo.

Bajo ninguna circunstancia (excepto por razones humorísticas) debes insertar la frase «Como sabes» en una línea de diálogo, incluso si tuviera sentido. ¡Especialmente si tiene sentido! Si la única forma de dar información al lector (después de que hayas sudado tratando de idear algún otro método) es hacer que un personaje se lo explique a otro que ya lo conoce, por el amor de dios, no lo hagas aún más notorio al usar el «como sabes».

Técnica útil: Es más fácil describir algo si está roto. Cuando algo se rompe la gente lo nota. Si un equipo está trabajando bien, permanece ahí sentado invisible mientras hace su trabajo. ¡Ojo que tampoco es para abusar de esto!

**TRAMPA #2: ES CASI ESCRIBIR, O COMADREJAS MEDIO HORNEADAS**

Casi y media (media-sonrisa etc.) son palabras comadreja que te permiten evadir la responsabilidad de ser preciso. Su uso drenará la vida de tu prosa. Algunos plagan sus páginas con esas palabras sin ningún propósito. ¡Cuidate!

**TRAMPA #3: TENSIÓN SUBJUNTIVA O, «NO PICOTEES LAS PALABRAS, ¡DIME LO QUE EN VERDAD QUIERES DECIR!»**

Samuel R. Delany acuñó el término «tensión subjuntiva», que es la diferencia entre lo que quieres decir y lo que en realidad dices. En la ficción «realista» puedes escapar con un montón de frases metafóricas (por no decir chapuceras) que en ciencia ficción dejarían al lector paralizado.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

### EJEMPLOS:

Sus ojos cayeron al suelo (Bang! bang!)

Ella arrugó su cara (¿Contra el techo?  
¡Ñoooo!)

El corrió a través de la puerta (¡Capaz  
de penetrar un fuerte roble de un solo  
intento! ¿Incluso podría ser la puerta de  
entrada?)

Ella estiró sus ojos a través de la panta-  
lla (Mi favorita de todos los tiempos).

### TRAMPA #4: LAS MAYÚSCULAS RAM- PANTES, O LOS NOMBRES DEL DESTI- NO

Ten cuidado con lo de usar mayúsculas  
para las palabras con el objetivo de in-  
dicar su importancia. El uso rampante  
de las mayúsculas conlleva varios pro-  
blemas.

Primero, el uso extraño de las mayúscu-  
las trata de disimular infructuosamente,  
la falta de intensidad, estilo, substancia,  
o todas estas cualidades, en tu prosa.

Segundo, si pones en mayúsculas Muchos de  
los Nombres en tus Oraciones, tu Prosa tu De-  
seo un Cuento en Alemán para escribir y leer  
(En alemán se usan mayúsculas en todos los  
nombres) (Y los verbos se usan al final, pero  
esta es una trampa diferente)

Tercero, cuando vendes tu novela, la propa-  
ganda de la portada saldrá con cada una de  
las mayúsculas que has usado. Este es un po-  
sible resultado:

«En las Llanuras del Misterio, el Príncipe Greeb  
del Imperio de las Espinas cabalga en su Cor-  
cel del Viento, Fred, para retar a los Bichos Tro-  
les a un Duelo de Fuego!»

Te llevas mi idea. Parece algo tonto. No  
caigas en eso.

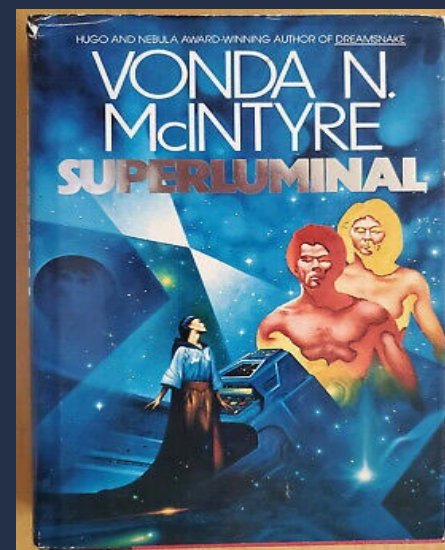
### TRAMPA #5: SPECIES VS SPECIE<sup>1</sup>, O, ¿CUÁNTO POR SOLO ESA ESPECIE?

Una especie es un grupo de seres vivos  
aislados reproductivamente de otros  
grupos.

El plural de “species” es species. “Spe-  
cie” significa dinero, específicamente di-  
nero acuñado.

Otros falsos singulares: “Phenomena”  
es plural; su singular es “phenomenon”.  
“Series” se usa para singular y plural; su  
singular no es serie. “Bacterium” es sin-  
gular; “bacteria” es el plural. “Biceps” es  
singular. “Bicepses” el plural, aunque si  
insistes puedes usar biceps. El “bicep”  
no existe.

<sup>1</sup> Esta trampa se basa en palabras inglesas que al ser  
traducidas al español se perdería el sentido, por tan-  
to opté por dejarlas en inglés para los lectores que  
manejan los dos idiomas. ¡Si no es el caso ignórala!



### TRAMPA #6: LA VENGANZA DE YGDYLC'HAAFUK O LA LEY DE LOS TÍ- TULOS DE MCINTYRE

Nunca uses un título que (a) sea impo-  
sible de pronunciar (b) vergonzoso de  
pronunciar. Ambas cosas hacen que la  
gente encuentre extraño discutir sobre  
tu libro. Por ejemplo, Superluminal (un  
libro mío) ha sido mal escrito y mal pro-  
nunciado por todo el mundo, incluyendo  
el New York Times (...su novela Superli-  
minal, que significa «más rápido que la  
luz»)

### TRAMPA #7: NEOLOGISMOS, O, LLA- MAR SMERP A UN CONEJO O, ESTE EN- SAYO CASI HACE QUE MI CORRECTOR ORTOGRÁFICO TIRE SUS COOKIES

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Los neologismos son palabras inventadas. Sé muy cuidadoso con ellas. Si eres bueno en eso, magnífico. (Heinlein era buenísimo con ellos. Me leí completa *La luna es una cruel amante* antes de darme cuenta de que *tanstaafl* no era una palabra holandesa perfecta, (y eso que viví en Países Bajos). Si no eres bueno puedes sonar muy tonto.

En particular, vigila lo que Damon Knight denomina «llamar smerp a un conejo». Por el hecho que llames smerp a un mamiífero lagomorfo de orejas largas, cola corta y patas largas no lo va a hacer más alienígena. Todos escribimos CF en idioma estándar, a menos que seamos Anthony Burgess (que inventó muy bien un dialecto), o alguna que otra gente que no lo hace tan bien. No hay una razón particular para traducir las palabras para el tiempo la distancia y la comida en un farfullo. (No sé por qué el tiempo, la distancia y la comida son tan susceptibles a esto en ciencia ficción, pero lo son) Si tus personajes están tomando café, pues que tomen café no «klaa» o «jav». Hemos tomado café alrededor de un milenio, lo más probable es que perdure.

demás, como señaló con exasperación un amigo lingüísticamente orientado, casi todas las palabras inventadas en la ciencia ficción escrita por angloparlan-

tes suenan como palabras inventadas derivadas del inglés.

#### TRAMPA #8: ¡ SE PARECE A PARECER O APARECER!, O, PARECE QUE HAY MÁS COMADREJAS

Usa con mucho cuidado palabras como «parecer» y «aparecer», especialmente en ciencia ficción. Como apuntó Samuel R. Delany en la CF pueden suceder cosas que es muy improbable que sucedan en la vida real o en la realista «corriente principal». Por tanto, si usas parecer, debe significar realmente parecer. Como en, «Esto es lo que parecía, pero no era realmente lo que estaba pasando, ¡así que atiende!» Un lector perceptivo notará el «parecer» o «aparecer» o «lucía como», colgarse de sus oídos y esperara a que le digas lo que realmente está pasando. Si no ocurre más nada que la acción superficial ese lector se va a irritar. Eventualmente dejará de confiar en ti.

#### TRAMPA #9: DEPARTAMENTO DE DEPARTAMENTO DE REDUNDANCIA, O, DEPARTAMENTO DE DEPARTAMENTO DE REDUNDANCIA

La técnica de Samuel R. Delany' para determinar si una frase es redundante (si tienes alguna duda): selecciona una de las palabras que sospechas que pueden ser redundantes. Cámbiala por su antónimo Si la construcción resultante es inherentemente ridícula, un oxímoron,

entonces hay redundancia. Por ejemplo «gigante grande». En contraposición con «gigante pequeño» Otras redundancias comunes en el habla incluyen los herederos ricos y los consensos de opinión.

La hipérbole es una buena y respetada tradición literaria, y los hábitos del habla son indispensables para crear personajes. (Piensen en el adorable hábito de Stephen Maturín<sup>2</sup> de decir «poco pequeño».

Pero cuando uses esas técnicas, estate seguro de que sabes lo que estás haciendo y por qué.

#### TRAMPA #10: UNA ACTIVIDAD CASI COMO ESCRIBIR O ALGO QUE RECUERDA LAS COMADREJAS

Una manía curiosa entre escritores que deberían conocer mejor es la construcción «(personaje) sintió algo como (emoción)». Ejemplo: «Sintió algo como enojo» Ejemplo extremo. «Ella sintió algo casi como diversión». Ejemplo máximo: «Él sintió algo que vagamente se acercaba al absurdo».

Una posible explicación para evitar una descripción precisa es que el escritor no sabe lo que está experimentando el escritor no sabe lo que está experimentando el personaje, y no se puede tomar el trabajo de averiguarlo.

<sup>2</sup> N del E. Personaje de ficción de la serie de novelas de Patrick O'Brian.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

En algunos casos el escritor ha intentado atrapar una metáfora y capturado una ilusión.

Cuando me encuentro con esta construcción, siempre me queda la impresión de que el personaje (o, mejor dicho, el escritor) tienen una sensibilidad tan refinada y unos sentimientos tan elevados, que no se espera que yo, como lectora, los comprenda... entonces ¿por qué el escritor tendría que molestarse en tratar de describirlos?

#### TRAMPA #11: LITERAL VS. FIGURATIVO O, ¡SU CABEZA EXPLOTÓ LITERALMENTE!

«Figurativamente» significa que estás hablando metafóricamente o simbólicamente. «Literalmente» significa que estás hablando con precisión y realismo, que estás diciendo exactamente lo que paso. «Literalmente» no es un intensificador genérico. Si estás hablando del dolor de cabeza de alguien «figurativamente explotó» es la frase que estás buscando, al menos en comparación con «literalmente explotó».

#### TRAMPA # 12: «SOY UN AMATEUR», O, SIETE MANERAS DE LOGRAR QUE RECHACEN TU MANUSCRITO:

Gira la página 100 bocabajo, o une subrepticamente las páginas 8 y 9 para asegurarte de que el editor se ha leído todo el manuscrito. (Todo editor ha visto esos trucos; algunos los encuentran tan insultantes que dejan las páginas bocabajo o pegadas, incluso si han leído todo.

Ruégale al editor que compre tu historia para poder pagar la operación de tu madre.

Buscar el email de tu editor y envíale la versión electrónica de tu manuscrito, incluso si las guías de publicación piden no hacerlo.

Enviar a un editor un mensaje de odio para informarle lo estúpido que es por rechazar tu manuscrito. Rebatir cada uno de los comentarios que ellos se tomaron el trabajo de hacer. Esta es una técnica muy apropiada para lograr que tus futuros manuscritos sean también rechazados.

Mostrar de forma ostentosa el símbolo de derecho de autor © (¡En cada una de las páginas!) para que el editor sepa que no debe robar tus ideas. (Tener ideas es fácil, y el desarrollo paralelo de los guiones es algo común. Lo que cuenta es lo que haces con esas ideas.

Advertir al editor que no se robe tus ideas, porque tienes (o eres) un abogado caliente. (Mira el #5. El plagio puede ocurrir – pero es raro, los editores, hasta donde yo conozco, no son los que lo han practicado, y siempre termina explotando en la cara del plagiador. Los editores no están interesados en robar las historias de alguien para lucir bien. Lo que hace lucir bien a los editores es encontrar escritores que puedan escribir buenas historias y publicarlas.

Enviar un manuscrito atípico para que «sobresalga» La pantera rosa con tinta púrpura. Manuscritos perfecto listos para la cámara. Texto maquetado. Si el editor te envía información del formato apropiado para el manuscrito – por favor, discute con el viejo retrógrado.

## ESCRITOR:

PROHIBIDO  
DE TU OBRA

## ENAMORARTE

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



Uno de los peores errores que puede cometer un escritor novel es enamorarse de su propia obra. Si te has animado a entrar de lleno en el mundo de la literatura, lo más seguro es que hayas ideado una historia concreta que no has encontrado todavía en la librería ni en la biblioteca de tu casa.

Es una idea tan buena —y esperemos que original— que no puedes sacártela de la cabeza, así que has decidido llevarla al papel para beneplácito y divertimento de los demás. Y aquí me detengo, porque ningún escritor (aunque lo jure y lo perjure) escribe por el simple placer de hacerlo. Todos escribimos con un ob-

jetivo concreto: que la historia que contamos llegue al mayor número de lectores posible.

Quién diga lo contrario, entonces escribe diarios que nunca deberán salir de una gaveta cerrada con mil cerrojos.

## EL DILEMA DE LA ETERNA GAVETA

Así, animados a que lo estamos haciendo de puta madre —¡snif, esos tiempos en que era joven y feliz!— vamos rellenando más y más cuartillas, zambulléndonos en la historia y creando la que consideramos nuestra obra cumbre. ¡Qué digo nuestra! La nueva ballena blanca del fantástico, mejor que *Crepúsculo*, *Fundación* y *Ha-*

*rry Potter* unidos, va saliendo de nuestra cabeza y tomando forma.

Eso cuesta mucho tiempo, por supuesto. Meses de concentración, el estrés de la página en blanco, el raptó creativo en que le robas horas al sueño porque TIENES que terminar ese capítulo que está quedando genial. No solo sacrificas horas de descanso, sino que te vuelves una especie de ermitaño: tus amigos no te ven tan a menudo, descuidas (a veces, pierdes) a la pareja, dejas de jugar o ver series... es que no hay nada tan importante como eso que estás construyendo de a poco.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

Terminas una primera versión y la revisas con saña. En el proceso se te ocurren nuevas subtramas y giros que no quieres desaprovechar, así que engordas tu manuscrito. O te das cuenta de que una escena está floja, así que vas atrás y revisas, corriges, incorporas. Te cuestionas si el narrador que utilizaste es el correcto, si tiene la carga dramática que lleva, si está tal y como la concebiste en tu imaginación...

Es entonces que llegas al punto en que te obsesionas y no puedes dar tu obra por terminada. Quizás, en un raptó de desesperación, la quemas como los escritores románticos. O Shift+Del, para mandarla a volar sin pasar por la papelera de reciclaje, para que no haya vuelta atrás ni arrepentimientos. Si no estás tan desequilibrado mentalmente, lo más probable es que te hartes y la dejes coger polvo en la gaveta (o carpeta del disco duro), prometiendo que ya regresarás a ella en el futuro.

Momento que nunca llegará: como no te sientes digno de tu historia, empiezas otra que también termina inconclusa en la gaveta. Y otra. Y otra.

Al final, dices que eres escritor. Pero no lo eres. Al menos, no hasta que no logres escribir «FIN» a una de tus obras.

LA OTRA CARA DE LA MONEDA

Pero vamos a pensar que eres un escritor serio y terminas esa primera obra cumbre de tu literatura. Le das un cierre digno y corriges el manuscrito hasta el máximo de tus capacidades actuales. ¡Felicidades!

Viene entonces a brillar la otra cara de la moneda, porque hasta que no sea libro tu manuscrito es solo eso. Eres escritor, sí. Pero para llamarte autor deberías publicar tu obra y que llegue a tus lectores: es entonces que corres el riesgo de obsesionarte con la idea de la publicación.

¿La envías a un concurso que promete la edición del ganador? ¿Se la mandas a una editorial prestigiosa dentro del género? ¿O a un agente literario, que la sepa colocar en el lugar correcto con el contrato más ventajoso? ¿Buscas una editorial de coedición, o corres con todos los gastos (corrección, maquetación, diseño de cubiertas) y autopublicas en Amazon?

La decisión correcta depende de tus posibilidades y expectativas, así que no hay una respuesta única a esta interrogante. Pero sí existe una realidad: poner una novela en el mercado no es tarea de un par de meses, a menos que estés dispuesto a pagar por ello. Lo más probable es que demore hasta años lograr que una editorial se enamore de

tu manuscrito, tras muchos rechazos y decepciones. Y eso no depende necesariamente de la calidad de tu obra, sino del criterio y las posibilidades objetivas de los editores a los que se la mandas.

Interioriza lo siguiente, para que no sufras de desengaños: la literatura no es una carrera de velocidad, sino de resistencia. Son poquísimos los favorecidos que triunfan con su ópera prima y pueden darse el lujo de dedicarse por completo a la literatura con las ganancias de su libro. Nota que incluso estamos hablando de dos cosas diferentes: pegar a la primera y además tan fuerte que puedas retirarte con la bolsa llena. Lo importante es que, una vez terminada tu obra, trates de publicarla sin obsesionarte con ello. ¿Por qué? Porque toda esa energía que estás dedicando a publicar tu libro sí o sí es impulso que le quitas a tu siguiente novela.

Y ¡jojo!, que una vez publicada tu obra vas a tener que separar un carretón de tiempo para publicitarla, promocionarla, presentarla y hablar de ella hasta en los centros espirituales. Gracias o por culpa del amplio acceso a Internet y las redes sociales, ya pasó el tiempo en que esto era responsabilidad de las editoriales. Si quieres muchos lectores tendrás que agenciártelos tú mismo, pero eso es material para otra reflexión.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

**SIN QUE TE CIEGUE LA PASIÓN**

No vas a ser ni el primero ni el último autor que publica la primera novela que escribió luego de sacar otras a la luz. Ni *Carrie* fue la primera novela que escribió King, ni *Elantris* fue la primera obra publicada de Sanderson.

A veces, esa ópera prima tiene que reposar en la gaveta para redescubrirla con ojos más experimentados. En ocasiones, es necesario engordar el currículum y consagrarse primero para después poder pasear a la niña de nuestros ojos de la mano.

Como recurso personal para nunca enfrentarme al dilema de la página en blanco, acostumbro a trabajar en dos o tres proyectos al mismo tiempo. Pero nunca más de esa cifra, porque hay que ser disciplinado y terminar lo que empezamos. Este consejo va para aquellos «escritores» que tienen muchas obras por la mitad y ninguna terminada. Porque, si no tienes material listo para editoriales y concursos, ¿cómo esperas que alguien te descubra o te publique?

Una vez culminado un proyecto, búscale una salida satisfactoria sin desgastarte demasiado en

ello. El tiempo que le dedicas a una obra terminada se lo robas a la siguiente novela que debes escribir. Esto también es válido para aquella obra que mueles y remueles hasta el infinito, sin estar nunca totalmente feliz con el resultado final. Desengáñate: ningún manuscrito es perfecto, aunque pueda llegar a ser muy bueno.

La razón es muy simple. En la medida que lees, escribes y creces como escritor verás más fallas en tus trabajos anteriores. Tendrás también más recursos narrativos, mejor estilo, un lenguaje más amplio... en una palabra, tendrás más oficio. Habrás evolucionado, al punto de darte cuenta de que tener en la gaveta novelas terminadas pero no publicadas aún NO ES UN FRACASO.

Todo proyecto escrito y terminado es un éxito. Cuando menos, nos aporta experiencia y nos pone en el camino de crecer como profesionales de la literatura. Así que sigue mi consejo y nunca te enamores tanto de tu obra que esa relación se vuelva tóxica. Mejor, deposita tu cariño en tu carrera de escritor y haz lo que mejor se te da. Escribe, sin obsesionarte de cómo o cuando te van a leer. Invierte en tu futuro, no en una historia en concreto.



JUAN ALEXANDER  
PADRÓN GARCÍA, AKA  
ALEX PADRÓN (LA  
HABANA, 1973).

Licenciado en Ciencias Farmacéuticas, Álex Padrón ha devenido en redactor de contenidos, periodista, escritor y editor. Durante la década de los 90 estuvo fuertemente vinculado a la literatura de ciencia ficción en Cuba (Reino Eterno, Letras Cubanas 2000). Resultó ganador del Gran Premio del Concurso Iberoamericano TerraIgnota 2004. El cuento premiado está incluido en la cuentinovela de su autoría *Pesadilla*, tragedia y fantasmas de Neón (EEUU, Primigenios, 2020). En coautoría con Yadira Albet (AKA Yadira Álvarez Betancourt) resultó ganador del premio Hydra 2021 de la casa editora Abril, con la novela *Guadaña Universal: el código*. Premio concurso de cuento de CF de Juventud Técnica, 2022 con el relato *Pececillo de Dios*. Dentro de la novela negra, ha publicado *Matadero* (España, Atmósfera Literaria, 2018), *La herencia de los patriarcas* (España, Atmósfera Literaria, 2019), *Tres Lunas* (España, Guantánamera, 2020), *Mon amie la rose* (Alemania, Ilíada Ediciones, 2021) y *La Balada de Xander Sirius* (Alemania, Ilíada Ediciones, 2021). Ha publicado además los cuadernos de poesía *Los Mapas del Tiempo* (EEUU, Primigenios, 2020) y *El rosario del hombre de ceniza* (EEUU, Primigenios, 2020). Ha actuado como jurado en diversos premios nacionales e internacionales y colabora para varias revistas y sitios especializados en literatura de ficción.



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

# ASÍ QUE QUIERES SER ORIGINAL

Traducción de José Cantallops del artículo *So You Want To / Be Original*, publicado en TV Tropes (<https://tvtropes.org/pmwiki/pmwiki.php/SoYouWantTo/BeOriginal>)



Uno de los mayores obstáculos para los creadores de obras ficticias es la originalidad. Muchas obras, a pesar de ser hechas por personas diferentes, son muy similares o, incluso, casi idénticas y a algunas personas no les gusta, debido a que sólo intentan recrear éxitos del pasado con diferencias mínimas, y, a que a menudo son incapaces de crear nuevas ideas por sí mismos.

Una de las cosas más importantes que debes aprender para ser original es conocer las tres paradojas:

## PARADOJA #1: YA ES IMPOSIBLE MOSTRAR ALGO NUEVO

La primera paradoja es que es imposible crear algo verdaderamente «nuevo». No puedes crear algo de la nada. Cada obra ficticia (con unas pocas excepciones, e incluso en ese caso existe la Regla 22 del InternetPara los listos) está basada en obras anteriores. De hecho, todas las obras usan «elementos» de obras anteriores para hacer algo nuevo. Ese es, básicamente, el por qué existe todo este sitio web.

Piensa en la tabla periódica. Todo lo que existe está hecho de esa cantidad finita de elementos, y esos elementos, por sí mismos, sólo se diferencian en términos de porciones de tres partículas subatómicas. Y, aun así, la variedad de formas de vida biológicas y las sustancias inorgánicas es virtualmente infinita. La fuente de toda la ficción es la Vida Real y las primerísimas obras de ficción tomaron sus elementos de esta; todas las obras «nuevas» simplemente son derivados de esas obras originales.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Por ejemplo, tomemos un elemento popular de la ficción, los dragones, que aparentemente están “hechos de la nada” debido a que no existen. Sin embargo, de hecho, lo están, son una mezcla de diferentes tipos de reptiles que juntos crean algo nuevo. Estas nuevas combinaciones son mezcladas una y otra vez para crear incluso más combinaciones, como una especie de reacción en cadena. Aquí tenemos un ejemplo ligeramente más específico:

1. Primero la sitcom Embrujada inspiró la creación de otros dos shows: I dream of Jeannie y los subgéneros de la Magical Girl y Magical Girlfriend.

2. Entonces, el subgénero de las Magical Girl se juntó con el género sentai e inspiró a Naoko Takeuchi a crear Sailor Moon.

3. Finalmente, Sailor Moon redefinió el género de Magical Girl y creó el subgénero de la Magical Girl Warrior.

Para un análisis incluso más detallado, este artículo de Cracked usa a Star Wars y a Santa Claus (y confía en nosotros, tiene sentido en su contexto) para construir la armazón del «ciclo de cinismo» sucesivo que atraviesan los consumidores/aspirantes a creadores en lo relacionado a los trabajos de ficción. Para citar el artículo, mientras más ex-

cavas, más feo luce, hasta que eventualmente... ya no lo hace. Debido a que los Links No Son Ejemplos, aquí está el ciclo de forma resumida:

1. Primero, eres embrujado por las obras que amabas como niño, quizás hasta el punto donde incluso podrías creer que son reales.

2. Entonces, creces sólo lo suficiente para darte cuenta de que son ficticias (de cualquier manera, que sepamos nosotros) y que tuvieron factores de la Doylist en el funcionamiento de las escenas durante su creación, mayormente involucrando la maximización del beneficio, lo cual generalmente significa seguir al líder del género de alguna manera;

3. Entonces, creces lo suficiente para darte cuenta del verdadero alcance de los factores de la Doylist en el proceso de creación y concluyes que el beneficio era todo por lo que se creó. Aquí es donde la paradoja comienza a hacerse conocida por sí misma, pero realmente no sucede hasta...

4. Entonces, tu Filtro de Nostalgia (y tu adorable yo interior) se destroza cuando miras hacia atrás y te das cuenta que esto no comenzó cuando eras niño; ya estaba activo entonces y ha estado funcionando, literalmente, desde que nació la narrativa. Todas las obras de ficción

que existen han estado reciclando elementos de aquellas que las precedieron. Esta es la etapa en la que realmente te das cuenta de la paradoja y la comprendes, una comprensión que te golpea como un yunque contra la cabeza.

5. PERO... si puedes resucitar tu creatividad con algo de perspectiva e (irónicamente) tu Filtro de Nostalgia y darte cuenta de que:

1. Las obras que aprecias y de las que obtuviste tanta diversión, de hecho, te permitieron disfrutarlas a pesar de todo esto;

2. Esas mismas obras son pensadas por otros para que sean copias de la misma manera en que piensas que algunos trabajos más recientes lo son;

3. Que, aun así, otros aprecian y obtienen mucha diversión de esas mismas obras recientes; y...

4. Este ciclo de «X odia A y ama B, Y odia B y ama C, Z odia C y ama D...» va a seguir ciñéndose al ciclo de esta manera,

...y entonces estarás en posición de hacer justo eso.

Contrario a como suena el último punto, es una cosa buena. Aquellos que le gri-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

tan a una obra «Es lo mismo, ¡Apesta!» están dentro de alguna de las tres primeras etapas y, probablemente se quedarán atascados allí en algún punto. El ciclo en sí mismo es una especie de Caballeros en Amarga Armadura: han pasado a través de su propia trituradora, pero al final, son parte del puñado de su generación que no se han atascado, que se han alzado por encima del ciclo básico de la paradoja y ahora están creando obras que encantarán a la siguiente generación para que así unos pocos de ellos lleguen hasta donde están, y entonces puedan crear trabajos que encanten a la generación siguiente por el mismo motivo. Y así continuará. Pero la única forma de alzarse por encima de la paradoja es llegar hasta la Etapa Cinco del ciclo. ¡Y entonces podrás combatir con las siguientes dos paradojas!

#### PARADOJA #2: LA LIBERTAD ES PARALIZANTE, PERO LAS RESTRICCIONES ENGENDRAN LA CREATIVIDAD

La segunda paradoja es darse cuenta de que la libertad creativa ilimitada realmente pone límites a tu habilidad para crear una historia. Inversamente, estrechar tus propias opciones creativas ayuda a tener una creatividad ilimitada. Para ilustrar esto, un ejercicio rápido:

1. Primero, en una hoja de papel, escribe una historia corta original. No puedes usar nada de obras anteriores, incluso

de obras anteriores que has creado tu mismo. Todos los personajes deben ser creados por ti.

2. Ahora escribe, en otra hoja de papel, un fanficción breve basado en tu obra ficcional favorita.

¿Cuál historia es más fácil de escribir? Probablemente tuviste muchos más problemas con la primera de los que tuviste con la segunda. Cuando el cerebro humano tiene una libertad creativa ilimitada, es incapaz de crear realmente algo hasta que sus opciones son definidas más rígidamente. En vez de pensar, «Quiero crear una historia genial», piensa «Quiero crear una serie Magical Girl sobre una chica que también es secretamente una cantante». La razón de por qué hay mucho más fanficción que historias originales es debido a que es mucho más fácil crear nuevas historias basadas en unas antiguas que desde cero.

Un corolario innegable a la paradoja anteriormente mencionada es el hecho de que las reglas y limitaciones realmente pueden ayudar en el proceso creativo. Por ejemplo, esos desagradables ejecutivos entrometidos y esos molestos guardianes de la moral, a menudo imponen límites sobre qué temas y asuntos tiene permitido mostrar un show de televisión, pero los escritores intentan encontrar

vacíos legales y disfrazar los significados ocultos dentro de conceptos aparentemente inocuos. Digamos que quieres crear una fábula sobre la presión de los compañeros en un show infantil; específicamente, quieres explicar por qué las drogas son malas. La cadena de televisión no permitirá ninguna imagen explícita de abuso de sustancias en un show para niños, pero eso no debería detenerte; sólo crea un dispositivo argumental para ese episodio que tenga efectos similares a muchas de las sustancias de las que se abusan. Intenta centrarte a ti mismo y a tus ideas tanto como puedas. Por ejemplo, darle a un héroe una debilidad fatal puede crear una variedad de nuevos conflictos y tramas potenciales. Por otra parte, demasiadas limitaciones también pueden desanimarte de crear nuevas historias.

#### PARADOJA #3: COPIAR A OTROS HACE MÁS FÁCIL NO COPIAR A OTROS

La tercera paradoja puede ser resumida en uno de los dichos más famosos de George Santayana:

«Aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo.»

Si no observas cómo las personas antes de ti creaban historias, es muy probable que sin proponértelo termines repitiendo las mismas ideas. Si observas cómo fueron creadas las historias del pasado,

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

todavía querrás darle tu propio giro. Los tropos son flexibles, así que incluso si plagias el concepto de otra obra, puedes torcerlo para que encaje con los propósitos de tu historia; en este caso, lo original no es el tropo en sí mismo, sino cómo lo usaste. Por ejemplo, un harem no deseado no es muy original, incluso si contiene algunos personajes no humanos. Un giro en este género en particular sería hacer al protagonista principal bisexual, permitiendo intereses amorosos de ambos sexos. Una historia de Magical Girlfriend también es muy poco original -después de todo, hay un número limitado de veces que puedes usar fantasmas, alienígenas, ángeles, etc., antes de que parezcan redundantes y poco creativos. En este caso, la originalidad emana de hacer a la novia un tipo diferente de no humano, por ejemplo, una troll, o una criatura hecha de fuego. O, quizás podrías tomar la trama de un anime hentai y remover el porno, creando una historia que es muy diferente de la original.

Cuando te concentras en ello, estos pequeños ajustes y giros son realmente los que hacen interesante a la ficción. Más de una persona ha observado que las tramas básicas de los RPGs BioWare siguen una fórmula estricta... y, aun así, los videojuegos de BioWare clasifican de manera consistente entre los más alabados y amados de toda la historia.

¿Cómo es esto posible? Simple: debido a los cambios en la fórmula. BioWare toma este esqueleto básico de historia y entonces cuelga de él todo tipo de cosas interesantes, todo bien pensado, con detalles atractivos, llenando los espacios para crear mundos y personajes que se sienten reales, vivos y que existen.

Otras cosas a tener en mente son que casi todas las historias pueden ser reducidas a descripciones que las hacen sonar directamente idiotas. «Pareja se enamora; hombre muere en un barco». ¿Suena esto interesante? Pero, cuando James Cameron la dirigió, estas ocho palabras idiotas se convirtieron en el Titanic, el primer filme en la historia humana en ganar más de mil millones de dólares en taquilla, la segunda en ganar más de dos mil millones (después de Avatar), y compartiendo récords como la más nominada a premios de la academia (14, junto a Todo sobre Eva) y ganados (11, con Ben-Hur y El Señor de los Anillos: El retorno del rey). Hablando de Avatar, ¿cuál es su premisa tonta? «Hombre pilota un gato azul y decide convertirse en un nativo»; o, para citar un satírico X Meets Y, «Bailar con Pitufos» ¿Cómo podrías ser posible que ideas tan tontas se convirtieran en el segundo filme que más ha recaudado dinero? Debido a que la ejecución importa... y, discutiblemente, importa mucho más que la misma premisa. La historia está

llena de buenas historias para ideas que se convirtieron en productos mierderos, y de ideas a las cuales las personas dijeron, «Nunca tendrá éxito», antes de que se convirtieran en triunfos desbocados. Y esas son buenas noticias para ti, debido a que significa que no necesitas una idea nueva; sólo necesitas una idea nueva sobre una idea antigua.

### GÉNESIS MÚLTIPLES

Mientras que TV Tropes describe típicamente las historias de manera que parezca que tienen una trama única y lineal, múltiples autores han hablado sobre el hecho de que sus mejores historias (o al menos de las que están más orgullosos) nacieron de una fusión entre dos ideas dispares.

- Orson Scott Card estaba leyendo sobre los niños soldados en la guerra civil americana y preguntándose sobre cómo sería ser una persona así. También estaba realizando algunos experimentos de pensamiento sobre cómo uno entrenaría a la infantería para el combate en el espacio profundo, arribando, eventualmente a la idea del láser tag en gravedad cero. La historia resultante, El juego de Ender, combina las dos.

- Stephen King tuvo la idea de una chica a la que sus compañeros de aula le hacen bullying cuando tiene su primer período y no sabe lo que significa... y

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

tampoco se da cuenta de que sus poderes psíquicos también han despertado. Combina esto con la curiosidad que sentía por alguien que había conocido en la escuela y el cómo debería haber sido su madre. Carrie combina a la naciente psíquica con una madre asfixiante.

- J. Michael Straczynski estaba jugando con dos ideas: una para una estación espacial que servía como centro comercial, y la otra para una guerra masiva entre el bien y el mal. Cuando se dio cuenta de que eran las caras opuestas de la misma historia, fue capaz de escribir todo el hilo argumental de Babylon 5, la primera en usar el Arco Mítico en la televisión americana y uno de los muy pocos shows americanos que puede competir con Star Trek.

- Shadowrun sobresale entre sus otros juegos de rol hermanos del Cyberpunk al introducir elementos de la fantasía de Tolkien; básicamente, combinando los dos escenarios más populares de los juegos de rol. Creando toda clase de espacio para especular sobre el cómo megacorporaciones hambrientas de dinero podrían intentar explotar los elementos fantásticos y una Magick Postmoderna.

- Y, por supuesto, apenas necesitamos mencionar Shaun of the Dead, la comedia romántica zombie.

Esta es una de las pocas maneras de Ser Original, pero es suficiente. Todas estas historias fueron seminales en sus géneros... y todas ellas son únicas, debido a que -y regresando a la analogía anterior de la Tabla Periódica- combinan elementos que nunca antes habían sido combinados. Esto crea -para extender mucho más la analogía- una aleación de materiales completamente nueva, y te da mucho espacio con el que jugar como narrador.

Ahora bien, el problema con mezclar varios géneros de esta forma es que duplica el trabajo. Debido a que debes conocer bien a ambos géneros y no simplemente uno solo, llenando el otro de clichés. Tienes que lograr dos buenas historias y dedicarle mucho tiempo a editarlas.

Considera intentar combinar elementos que puedan complementarse los unos a los otros:

- Carrie tiene a la relación entre ella y su madre vinculada por el estrés que le provoca el abuso.

- Babylon 5 (la epónima estación espacial) provee un punto de anclaje específico para la historia de un universo que se expande a través de las personas que pasan a través de ella, permitiéndole al

show mostrar el Arco Mítico a través del Monstruo de la semana.

- Shaun of the Dead usa la yuxtaposición de una comedia romántica y las historias de zombies mientras se burla de los clichés: la epidemia zombie es la fuente de tensión que trae a un primer plano la relación entre Shaun y su ex, la comedia romántica relaja la tensión entre los personajes de la mayoría de las historias de zombie. La absurdidad de los dos elementos aparentemente conflictivos provee la comedia.

- Como ya fue mencionado, Shadowrun usa el ciberpunk para deconstruir los tropos tolkieanos clásicos (ejemplo, los orcos son forzados a convertirse rápidamente en una clase inferior; surgen los grupos racistas pro humanos; los tecnomancers viven temiendo ser amarrados a una mesa de operaciones) y usa la magia como una metáfora a los problemas sociales del género que les gusta abordar (ejemplo, un CEO de una megacorporación es literalmente un dragón que ve a la compañía como su horda; los niños cambiados son divididos entre aquellos que pueden "cruzar" o no les importa ser convertidos en un fetiche, y aquellos que no lo harán).

DISONANCIA MULTI-NARRATIVA

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

En un video documental sobre The ABCs of Cinematography, el crítico de cine Hulk menciona lo siguiente:

«...la mayoría de los cineastas comprenden el lenguaje de la cinematografía. Comprenden que ciertas tomas, ángulos y colores no solo muestran lo que estás viendo: sino que también comunican cómo deberías sentirte.»

La disonancia multi-narrativa es cuando estas dos cosas -la trama y el tono- trabajan a intervalos regulares. Por ejemplo, podrías tener un video juego que te presente a los monstruos y te diga que los mates a todos, pero entonces cuestiona si tu deseo de hacerlo te hace un completo monstruo (Spec Ops: The Line, Metal Gear Solid 2: Sons of Liberty). Podrías tener una canción de Elton John con estilo y un piano imbatible, pero con letras que te conduzcan al suicidio (I Think I'm Going To Kill Myself). Podrías tener una novela sobre el asquerosamente rico que ha logrado el Sueño Americano, pero entonces mostrar como un Escalador Social se mata a sí mismo intentando alcanzarlo... y que la hermosa élite que lo ha logrado está en una bancarrota moral (El Gran Gatsby). En resumen, puedes tener una historia que diga dos cosas diferentes al mismo tiempo: lo que les sucede a los personajes, y si sus sentimientos res-

pecto al tema deberían ser los mismos que los tuyos.

La disonancia multi-narrativa es un término derivado de la «Disonancia Ludonarrativa», el cual fue creado para explicar este fenómeno en los videojuegos: específicamente, en la narrativa prevista por la jugabilidad y la narrativa de la historia. Sin embargo, mientras que los videojuegos ciertamente pueden ser la representación más vívida de este tipo de disonancia (debido, primariamente, a que el jugador escoge comprometerse con el juego -si no quieres matar a los monstruos, podrías apagar la computadora), no está limitado por ello a ese medio, y por esa razón preferimos este término por encima de uno que se refiere específicamente a ellos («ludo» = «ludus» = Apodo latín pretencioso para «juegos»).

#### EVITANDO EL MODO ENCIERRO

Uno de los mayores problemas en una historia es crear conflicto, el cual es cuando dos grupos tienen un desacuerdo y este no es resuelto. Una historia que carezca de conflicto es aburrida; no hay tensión. Pero una historia donde los personajes principales están atascados en sus dilemas y no pueden resolverlos... bueno, esos personajes lucen un poco débiles. Para no mencionar que, si (deliberadamente) dejas cada línea argu-

mental sin resolver hasta el clímax, bueno... ¡Ese va a ser un clímax ocupado!

Así que, ¿cuál es la respuesta? Ten varios conflictos que necesiten diferentes cantidades de tiempo para resolverse. ¿Tienes a un genio con la tecnología que es malo con las damas? Has que suelte constantemente soluciones técnicas a las cosas, pero, al mismo tiempo, esté atrapado en un estado de ¿Qué es esta cosa que llamas «amor»? Su mejor amigo puede ser alguien que se desenvuelve realmente bien y es alguien tecnológicamente inculto que necesita aprender como usar una computadora. Y, por supuesto, tienes a un tercer personaje quien es un gran músico, pero conduce como un loco y está a punto de perder su licencia. Cada uno de ellos tiene cosas en las que son buenos, pero también cosas en las que son malos. Esto no sólo los hace personajes redondos, ni permite reducir la tensión general de la historia en distintos momentos al mostrarlos haciendo las cosas en las que son buenos -también hace a la historia más parecida a la vida real, donde las personas -adivina- tienen cosas en las que son buenas, pero también cosas en las que son malas.

Otro problema es la personalidad. En general, la mayoría de los personajes pueden ser reducidos a un tropo general: «Cazador de abusadores», «Espíritu Jo-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

vial», «Ámate a ti y a todos», «El artista marcial pacifista». El problema es que, para algunos personajes, esto es demasiado reductivo: Aang, el protagonista de Avatar: La leyenda del último maestro aire, es, al mismo tiempo, todos estos tropos, y reducirlo a sólo uno de ellos es ignorar facetas significativas e importantes de su personaje. Habiendo dicho esto, lo peor es cuando la descripción del personaje no es abiertamente reductiva. Algunas veces, «Ámate a ti y a todos» realmente es la completitud del personaje. Y eso puede volverse realmente aburrido y muy rápido.

Hay dos respuestas básicas a esta situación:

- La primera es la Deconstrucción. Jane Bennet, de Orgullo y Prejuicio, es ciertamente definible por el tropo «Ámate a ti mismo y a todos...» y provoca desastres. ¿Qué sucede cuando está alrededor de Mr. Bingley, con quien tuvo un amor a primera vista? Absolutamente nada. Ella no actúa como si pensara que Mr. Bingley es de alguna manera especial. Y, por esa razón Mr. Darcy concluye que es una buscadora de fortuna y fuerza a los dos a separarse. (Es una comedia romántica, así que todo se arregla al final).

- La segunda respuesta es, bueno, agrega más personalidad. El hecho de que Aang sea un Artista marcial pacifista y

también un cazador de abusadores significa que nunca sabes muy bien cómo va a reaccionar en una situación dada. Y una de las mejores cosas que puedes hacerte a ti mismo es crear un personaje que podría responder de maneras diferentes y que todas esas formas todavía estén dentro del personaje.

#### PALABRAS DE DESPEDIDA

Intenta conseguir ideas directo de la fuente de todo el arte: la Vida Real. No tengas miedo de escribir lo que conoces; hay muchas, muchas más situaciones y personas en la vida real de las que aparecerán en la ficción. ¿Recuerdas esa cosa divertida que te sucedió en el bus? ¿O ese genial amigo raro que conociste en la escuela? La vida real tiene una cantidad ilimitada de ideas; tantas, de hecho, que no necesitas usar ideas de obras anteriores para encontrar algo verdaderamente «nuevo».

Y el mejor consejo de todo esto es recordar siempre escribir lo que amas y nunca estar asustado de crear algo que nunca ha sido hecho antes. ¡Nunca olvides divertirse y enseguida crearás obras «originales!».



JOSÉ ALEJANDRO  
CANTALLOPS  
VÁZQUEZ (LAS  
TUNAS, 1995)

Graduado del XVIII curso de técnicas narrativas del Centro Onelio Jorge Cardoso. Mención en el 1er concurso Qubit de cuento Cyberpunk, 2016. Miembro del taller Espacio Abierto (2015) y del grupo Dimensión X (2017). Primera Mención del Encuentro de Talleres Provincial, Las Tunas (2017). Ganador del concurso Oscar Hurtado, en la categoría de artículo teórico, La Habana (2018). Premio de Cuento Mabuya (2018). Premio Oscar Hurtado en Cuento de Fantasía (2020). Premio Calendario de CF en 2022. Premio de traducción Literaria José Rodríguez Feo. Ha publicado en la revistas Qubit y Korad.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

## QUEMANDO CROMO



Hacía calor, la noche en que quemamos a Cromo. En los paseos y en las plazas, las mariposas se mataban a golpes contra el neón, pero en la buhardilla de Bobby la única luz salía de la pantalla de un monitor y de los testigos rojo y verde del panel frontal del simulador de matriz. Me sabía de memoria todos y cada uno

de los chips del simulador de Bobby; era como cualquier Ono-Sendai VII de trabajo diario, el «Cyberspace Seven», pero lo había reconstruido tantas veces que costaría un triunfo encontrar un milímetro de circuito original a lo largo de todo aquel silicio.

Esperábamos codo a codo frente a la consola del simulador, mirando la ventana del reloj en la esquina inferior izquierda de la pantalla.

—Adelante —dije, cuando llegó la hora, pero Bobby ya estaba allí, inclinándose para empujar con el talón de la mano el programa ruso en la ranura. Lo hizo con la rigurosa elegancia de un niño que mete monedas en una video-galería, seguro de ganar y listo para sacar toda una serie partidas gratis.

Una bullente y plateada marejada de fosfo atravesó mi campo visual mientras la matriz comenzaba a desplegarse en mi cabeza, un ajedrez tridimensional, infinito y perfectamente transparente. El programa ruso pareció dar unos tumbos cuando entrábamos en la cuadrícula. Si algún otro hubiese estado conectado a aquella parte de la matriz, tal vez habría visto una oscilante ola de sombra que

salía de la pequeña pirámide amarilla que representaba a nuestro ordenador.

El programa era un arma mimética, diseñada para absorber el color local y presentarse como una irrupción de emergencia prioritaria en cualquier contexto que encontrase.

—Felicitaciones —oí que decía Bobby—. Acabamos de convertirnos en una sonda de inspección de la Autoridad de Fisión del Litoral Este... —Eso significaba que estábamos despejando líneas de fibra óptica con el equivalente cibernético de una sirena de bomberos, pero en la matriz de simulación era como si estuviésemos corriendo directamente hacia la base de datos de Cromo.

Aún no alcanzaba a verla, pero sabía que aquellos muros estaban esperando. Muros de sombra, muros de hielo Cromo: cara bonita de niña, lisa como acero, con ojos que se habrían sentido cómodos en el fondo de una profunda fosa del Atlántico, ojos fríos y grises que vivían bajo una presión terrible.

Decían que ella misma preparaba los cánceres para la gente que la traicionaba, variaciones



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

barrocas a la medida, que tardaban años en matarte.

Se decían muchas cosas de Cromo, ninguna de ellas tranquilizadora. Así que la tapé con una imagen de Rikki. Rikki arrodillada en un haz de polvorienta luz solar que entraba oblicuamente en la buhardilla por una rejilla de acero y vidrio: los descoloridos pantalones militares de camuflaje, las translúcidas sandalias rosadas, la hermosa línea de la espalda mientras revolvía en un bolso de nailon lleno de herramientas.

Levanta la mirada, y un rizo casi rubio cae y le hace cosquillas en la nariz. Sonriendo, abotonándose una vieja camisa de Bobby, un raído caqui de algodón que le cubre los senos.

Sonríe.

—Qué hijo de puta —dijo Bobby—. Acabamos de decirle a Cromo que somos una auditoría de la IRS y tres citas de la Corte Suprema... Agárrate fuerte, Jack...

Hasta la vista, Rikki. Quizá no vuelva a verte nunca más. Y hay tanta, tanta oscuridad en los pasillos del hielo de Cromo.

Bobby era un vaquero, y el hielo, "the ICE", Intrusión Countermeasures Electronics, era la

esencia del juego de Bobby. La matriz es una representación abstracta de las relaciones entre sistemas de datos. Los programadores legítimos entran en conexión con el sector de la matriz de sus jefes y se encuentran rodeados por luminosas formas geométricas que representan la información empresarial.

Torres y campos de información ordenados en el incoloro no-espacio de la matriz de simulación, la alucinación consensual que facilita la manipulación y el intercambio de enormes cantidades de data. Los programadores legítimos nunca ven los muros de hielo tras los que trabajan, los muros de sombra que ocultan sus operaciones a los demás, a los artistas del espionaje industrial y a los buscavidas como Bobby Quine.

Bobby era un vaquero. Bobby era un pirata informático, un ladrón que estudiaba el extendido sistema nervioso electrónico de la humanidad, que robaba datos y cuentas en la abarrotada matriz, el monocromático no-espacio donde las únicas estrellas son densas concentraciones de información, y en lo alto de todo eso arden las galaxias corporativas y los fríos brazos espirales de los sistemas militares.

Bobby era otro de esos rostros maduro-juveniles que se ven bebiendo en el Gentleman Loser, el bar chic de los vaqueros informáticos, los cuatrerros, los saqueadores cibernéticos. Éramos socios.

Bobby Quine y Automatic Jack. Bobby es el tipo delgado, pálido, de gafas oscuras, y Jack es el cara-de-malo, el del brazo mioeléctrico. Bobby es software y Jack es hard; Bobby teclea en la consola y Jack se encarga de todos los detalles que pueden darte ventajas. O al menos eso es lo que los testigos presenciales del Gentleman Loser te habrían dicho, antes de que Bobby decidiese quemar a Cromo. Pero también te podrían haber dicho que Bobby estaba perdiendo el filo, perdiendo velocidad. Tenía veintiocho años, Bobby, y eso es ser viejo para un vaquero de consola.

Ambos éramos buenos en lo que hacíamos pero, por alguna razón, no nos caía un buen paquete. Yo sabía dónde ir a buscar el equipo adecuado, y Bobby estaba siempre al pie del cañón. Se sentaba con una cinta de toalla blanca alrededor de la frente y movía las manos por el teclado más rápido de lo que uno podía seguir con los ojos, abriéndose paso entre los más sofisticados hielos del ambiente empresarial, pero eso era cuando pasaba algo que conseguía interesarlo a fondo, lo que no ocurría a menudo. No andaba muy motivado, Bobby, y yo era la clase de tipo que se contenta con tener el alquiler cubierto y una camisa limpia que ponerse.

Pero Bobby tenía esa cosa con las chicas, como si fueran su tarot privado o

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

algo así, por el modo en que actuaba. Nunca hablábamos de eso, pero cuando empezó a parecer que estaba perdiendo facultades, aquel verano, se dedicó a pasar mas tiempo en el Gentleman Loser.

Se sentaba a una mesa cerca de las puertas abiertas para observar al gentío que pasaba por delante; noches en las que los insectos se arrojaban contra el neón y el aire olía a perfume y a comida rápida. Veías sus gafas de sol explorando rostros que pasaban, y debió de haber llegado a la conclusión de que Rikki era la que estaba esperando, el comodín, la que le cambiaría la suerte. La nueva.

Fui a Nueva York a inspeccionar el mercado, a ver qué era lo último que había salido en software. La casa del finlandés tiene un holograma defectuoso en la ventana, METRO HOLOGRAFIX, y más abajo una exposición de moscas muertas con chaquetas de polvo gris. Adentro, la chatarra llega hasta la cintura, montones que suben hasta paredes apenas visibles detrás de cacharros sin nombre, detrás de vencidos anaqueles de madera contrachapada atiborrados de viejas revistas pornográficas y colecciones anuales de la National Geographic, con lomos amarillos.

—Necesitas una pistola —dijo el finlandés. El finlandés parece un proyecto de recombinación de ADN ideado para producir gente dotada de alta velocidad en la construcción

de madrigueras—. Estás de suerte. Tengo la nueva Smith & Wesson, la cuatro-cero-ochó Táctica. Tiene este proyector de xenón acoplado debajo del cañón, mira, lleva las pilas en la culata, te dispara un círculo de treinta centímetros de pleno mediodía a cincuenta metros en la oscuridad total.

La fuente de luz es tan fina que es casi imposible detectarla. Es como vudú en una pelea nocturna.

Dejé caer el brazo de golpe sobre la mesa y me puse a tamborilear con los dedos; los servos de la mano empezaron a zumbar como mosquitos cansados.

Sabía que el finlandés odiaba ese ruido.

—¿Quieres empeñar eso? —Me tocó la articulación de duraluminio de la muñeca con el tubo mordisqueado de un rotulador de felpa.— ¿Buscas acaso algo un poco más silencioso?

Seguí tamborileando. —No necesito ninguna pistola, finlandés.

—Está bien —dijo—, está bien —y dejé de tamborilear—. Sólo tengo esto, y ni siquiera sé qué es. —Parecía triste.—Se lo compré a unos pequeños rateros de Jersey la semana pasada.

—¿Cuándo has comprado algo que no sabes lo que es, finlandés?

—Qué listo eres —Y me pasó un sobre transparente con algo que a través del acolchado de burbujas parecía un cassette de audio.— Tenían un pasaporte —dijo—. Tenían tarjetas de crédito y un reloj. Y eso.

—Tenían el contenido de los bolsillos de alguien, quieres decir.

El finlandés asintió. —El pasaporte era belga. Y también falsificado, me dio la impresión, así que lo eché al horno junto con las tarjetas. El reloj estaba bien, un Porsche, bonito reloj.

Era, evidentemente, una especie de programa militar de conexión. Fuera del sobre, parecía el magazine de un pequeño rifle de asalto, revestido con plástico negro. En los bordes y las esquinas se veía metal brillante; había andado un buen rato rodando por ahí.

—Te voy a cobrar una miseria, Jack. Que sea por los viejos tiempos.

Tuve que sonreír. Que el finlandés te diera algo por una miseria era como si Dios revocase la ley de gravedad cuando tienes que cargar una maleta pesada por un corredor de aeropuerto de diez manzanas de largo.

—A mí me parece ruso —dije—. Probablemente sea el control de emergencia

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

de las cloacas de algún barrio de Leningrado. Justo lo que necesito.

—Mira —dijo el finlandés—, tengo un par de zapatos que son más viejos que tú. A veces me parece que tienes tanta clase como esos patanes de Jersey. ¿Qué quieres que te diga, que son las llaves del Kremlin? Averigua tú qué es eso. Yo sólo lo vendo.

Lo compré.

Incorpóreos, entramos bruscamente en el castillo de hielo de Cromo. Y vamos rápido, rápido. La sensación es como si estuviésemos haciendo surf en la cresta del programa invasor, suspendidos por encima de los furiosos sistemas de protección que van mutando. Somos manchas vivas de aceite empujadas por pasillos de sombra.

En algún lugar tenemos cuerpos, muy lejos, en una atestada buhardilla con techo de acero y vidrio. En algún lugar nos quedan microsegundos, quizá tiempo suficiente para salir.

Hemos derribado las puertas, disfrazados de auditores y con tres citas, pero las defensas de Cromo están especialmente equipadas para enfrentar ese tipo de intrusión oficial. Su hielo más sofisticado está estructurado para

rechazar órdenes de detención, ejecutorias, citas.

Cuando rompimos la primera puerta, el grueso de los datos de Cromo se desvaneció tras un hielo de comando central, esas paredes que vemos como leguas de pasillos, como laberintos de sombra. Cinco líneas de tierra separadas dispararon señales de auxilio a bufetes jurídicos, pero el virus ya se había apoderado del hielo parámetro. Los sistemas de defensa engullen las llamadas de peligro mientras nuestros subprogramas miméticos rastrean cualquier cosa que no haya sido anulada por el comando central.

El programa ruso recoge un número de Tokio entre los datos descubiertos: elige por la frecuencia de llamadas, la duración promedio de las llamadas, la velocidad con que Cromo respondió.

—De acuerdo —dice Bobby—, somos una llamada desmoduladora que le hace un compinche desde Japón. Debería servir.

Móntalos, vaquero.

Bobby leía su futuro en las mujeres; sus chicas eran presagios, cambios de clima, y se sentaba toda la noche en el Gentleman Loser, a espe-

rar que la estación le pusiera un rostro nuevo delante, como una carta.

Una noche me había quedado a trabajar hasta tarde en la buhardilla, puliendo un chip, con el brazo quitado y el pequeño waldo conectado directamente al muñón.

Bobby llegó con una chica que yo no había visto antes, y por lo general me siento un poco incómodo cuando un desconocido me ve trabajando así, con esos cables sujetos a los conmutadores de carbono duro que me salen del muñón. La chica se acercó en seguida y se puso a mirar la imagen ampliada en la pantalla; entonces vio el waldo, que se movía bajo su cubierta antipolvo sellada al vacío. No dijo nada, sólo miró. En seguida sentí simpatía por ella; a veces es así.

—Automatic Jack, Rikki. Es mi socio.

Bobby se echó a reír, le abrazó la cintura; algo en el tono de su voz me decía que me tocaba pasar aquella noche en un mugriento cuarto de hotel.

—Hola —dijo ella. Alta, diecinueve, tal vez veinte años, y sin lugar a dudas atractiva. Con esas pocas pecas en lo alto de la nariz, y ojos a medio camino entre ámbar oscuro y café francés. Téjanos negros y ceñidos, recogidos hasta media pantorrilla, y un angosto cinturón

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

de plástico que combinaba con las sandalias rosadas.

Pero ahora, cuando a veces la veo, al tratar de dormir, la veo en algún sitio al borde de todo este tendido de ciudades y humo, y es como si fuera un holograma atascado detrás de mis ojos, con un vestido brillante que alguna vez debió llevar, cuando la conocí, algo que no le llegaba a las rodillas. Piernas desnudas, largas y rectas. Un viento que viene de algún lugar le revuelve el pelo castaño salpicado de rubio que le rodea la cara, y la veo diciendo adiós con la mano.

Bobby fingía buscar algo en una hilera de cassettes.

—Ya me voy, vaquero —dije, desconectando el waldo. Ella me miró mientras yo me ponía el brazo de vuelta.

—¿Sabes arreglar cosas? —preguntó.

—Lo que sea, lo que quieras; Automatic Jack arregla todo. —Abrí de golpe los dedos de duraluminio para que los viese.

Se sacó un diminuto reproductor de simestim del cinturón y me enseñó la bisagra rota de la tapa de cassettes.

—Mañana —dije—, no hay problema. Ay, ay, ay, me dije mientras el sueño me hacía bajar los seis pisos hasta la calle, ¿cuál será la suerte de Bobby con un

bizcocho de la buenaventura como ésa? Si su sistema funciona, una de estas noches nos hacemos ricos. Ya en la calle, sonriendo, bostezando, paré un taxi con la mano.

El castillo de Cromo se disuelve, láminas de sombra de hielo parpadean y desaparecen, devoradas por los sistemas de alteración que salen en espirales del programa ruso, alejándose a tumbos de nuestro ataque central e infectando la propia configuración del hielo. Los sistemas de alteración son análogos virales cibernéticos, autoreproductores voraces. Están en constante y simultánea mutación, subvirtiendo y absorbiendo las defensas de Cromo.

¿Ya la hemos paralizado, o hay una alarma sonando en alguna parte, una luz roja que parpadea? ¿Lo sabe ella?

Rikki Wildside, la llamaba Bobby, y durante aquellas primeras semanas a ella le debió parecer que lo tenía todo, todo el espectáculo, rebosante, desplegado para ella, agudo y brillante bajo el neón. Era nueva en el ambiente, y tenía todos esos kilómetros de paseos y plazas para merodear, todas las tiendas y los clubes, y a Bobby para explicarle el lado oscuro, la engañosa tramoya del reverso de las cosas, todos los jugadores y sus nombres y sus juegos. Bobby la hacía sentirse en casa.

—¿Qué te pasó en el brazo? —me preguntó una noche en el Gentleman Loser; estábamos los tres bebiendo en una mesa pequeña en un rincón.

—Volando en ala delta —le dije—; un accidente.

—Volando en ala delta sobre un campo de trigo —dijo Bobby—, en un sitio llamado Kiev. Nuestro Jack está suspendido en la oscuridad bajo un ala delta negra, con cincuenta kilos de equipo para interferencia de radar entre las piernas, y un ruso imbécil viene y le quema el brazo con un láser.

No recuerdo cómo hice para cambiar de tema, pero lo hice.

Aún estaba diciéndome a mí mismo que no era Rikki lo que me incomodaba, sino lo que Bobby estaba haciendo con ella. Lo conocía desde hacía mucho tiempo, desde el final de la guerra, y sabía que utilizaba a las mujeres como contrincantes, Bobby Quine versus la fortuna, versus el tiempo y la noche de las metrópolis. Y Rikki apareció justamente cuando él necesitaba algo que lo mantuviese en movimiento, algo a donde apuntar. Así que la puso como símbolo de todo cuanto quería y no podía tener, de todo cuanto tenía y no podía conservar.

No me gustaba tener que escucharle decir cuánto la amaba, y saber que lo creía sólo em-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

peoraba la cosa. Era un maestro de las caídas duras y las recuperaciones rápidas, y ya había visto eso unas doce veces. Podía haberse hecho imprimir LA SIGUIENTE en mayúsculas fosforescentes en las gafas de sol, un letrero listo para destellar ante la primera cara interesante que pasara entre las mesas del Gentleman Loser.

Yo sabía lo que les hacía. Las convertía en emblemas, signos cabalísticos en el mapa de su vida de pirata, faros de navegación que podía seguir en un océano de bares y neón. ¿Qué más tenía para orientarse? No amaba el dinero, ni en sí ni por lo que representaba, o no lo amaba lo suficiente para seguir sus luces. No trabajaba para obtener poder sobre otra gente: odiaba la responsabilidad que eso conlleva. Sentía un orgullo elemental por sus habilidades, pero eso nunca bastaba para darle empuje.

Por eso se las arreglaba con las mujeres. Cuando Rikki apareció, necesitaba una por sobre todas las cosas. Se estaba opacando rápido, y el dinero electrónico ya susurraba que estaba perdiendo el temple. Necesitaba ese golpe de suerte, y pronto, porque no conocía otro modo de vivir, y todos sus relojes estaban puestos para medir el tiempo de un buscavidas, calibrados para el riesgo y la adrenalina y esa excelsa calma de amanecer que sobreviene cuando todas las jugadas han salido bien y una dulce y

gruesa tajada de cuenta ajena entra en la tuya con un suave clic.

Ya era hora de que empacara y se marchase; por eso puso a Rikki más alto y más lejos de lo que ninguna de las otras había estado nunca, aunque —y tuve la tentación de gritárselo— ella estuviese ahí mismo, viva, totalmente real, humana, hambrienta, flexible, aburrida, bella, excitada, todo lo que ella era...

Entonces él salió una tarde, como una semana antes de que yo me fuera a Nueva York a ver al finlandés. Salió y nos dejó allí, en la buhardilla, esperando una tormenta. La mitad del tragaluz estaba ensombrecido por una bóveda que nunca terminaron de construir, y por la otra mitad se veía el cielo, negro y azul a causa de las nubes. Yo estaba de pie junto a la mesa de trabajo, atontado por el calor de la tarde, por la humedad; y ella me tocó, me tocó el hombro, el medio centímetro de tensa, rosada cicatriz que el brazo no cubre. Nunca me habían tocado allí; habían seguido hasta el hombro, el cuello...

Pero ella no hizo eso. Tenía las uñas laqueadas de negro, no en punta sino ahusadas, y la laca era un tono más oscuro que la lámina de fibra de carbono que me cubre el brazo. Y su mano me bajó por el brazo, siguiendo con las uñas negras una costura de la lámina, la articulación anodizada del codo, hasta la muñeca, esa mano de nudillos suaves como de niña, abriendo los dedos para

cerrarlos sobre los míos, la palma contra el duraluminio perforado.

La otra palma subió y me rozó las plataformas de retroalimentación; y llovió toda la tarde, gotas que tamborilearon en el acero y el vidrio manchado de hollín que techaban la cama de Bobby.

Los muros de hielo se alejan como mariposas supersónicas hechas de sombra. Detrás de ellos, una ilusión de la matriz: espacio infinito. Es como ver una filmación del ensamblaje de un edificio prefabricado; sólo que la cinta corre al revés, y a alta velocidad, y esas paredes son alas rotas.

Tratando de recordarme que este sitio y los abismos que se abren más allá son sólo representaciones, que no estamos «en» la computadora de Cromo, sino en interfaz con ella, mientras el simulador de matriz de la buhardilla de Bobby genera esta ilusión... La información del núcleo comienza a asomar, expuesta, vulnerable... Ése es el otro lado del hielo, la panorámica de la matriz que nunca había visto, la panorámica que quince millones de legítimos operadores de consola ven diariamente como si nada.

La información del núcleo se alza a nuestro alrededor como trenes de carga verticales, codificada por colores para acceder a ella. Brillantes colores primarios, de un brillo imposible en aquel vacío transparente, conectados por innumerables horizontales de color azul y rosa.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

Pero el hielo todavía oscurece algo en el centro de todo: el corazón de la costosa oscuridad de Cromo, el propio corazón...

Eran las últimas horas de la tarde cuando regresé de mi expedición de compras en Nueva York. No entraba mucho sol por el tragaluz, pero en la pantalla del monitor de Bobby brillaba una representación gráfica bidimensional de las defensas computarizadas de alguien, líneas de neón que se entretrejan como en una alfombra de oraciones Art Deco. Apagué la consola y la pantalla quedó totalmente oscura.

Las cosas de Rikki estaban esparcidas en mi mesa de trabajo, bolsos de nailon atiborrados de ropa y maquillaje, un par de botas vaqueras rojo brillante, cassettes de audio, lustrosas revistas japonesas que hablaban de estrellas del simestim. Metí todo debajo de la mesa y me quité el brazo, olvidando que el programa que le había comprado al finlandés estaba en el bolsillo derecho de mi chaqueta, así que tuve que buscarlo con la mano izquierda y engancharlo con las pinzas acolchadas del alicate de orfebre.

El waldo parece una antigua platina de audio, de esas que llevaban los tocadiscos, con la prensa de tornillo instalada bajo una cubierta antipolvo transparente. El brazo mide poco más de un centímetro, y se balancea sobre lo

que habría sido en otro tiempo el brazo del pick-up. Pero yo no miro eso una vez que me he conectado los cables al muñón; solamente me fijo en el aumento, porque eso es lo que tiene mi brazo allí, en blanco y negro: cuarenta aumentos.

Verifiqué las herramientas y escogí el láser. Parecía un poco pesado, así que bajé la escala de entrada del sensor de peso a un cuarto de kilo por gramo y me puse a trabajar. Con cuarenta aumentos, el lateral del programa parecía un camión remolque.

Hicieron falta ocho horas de trabajo para abrirlo: tres horas con el waldo y el láser y cuatro docenas de intervenciones, dos horas al teléfono con un contacto de Colorado, y tres horas para descargar un disco lexicón que pudiera traducir ruso técnico de ocho años de antigüedad.

Los alfanuméricos cirílicos comenzaron a correr por el monitor, doblándose al inglés a mitad de camino. Había muchos espacios en blanco, donde el lexicón se encontraba con siglas militares especializadas en el lector que le había comprado a mi contacto en Colorado, pero así pude hacerme una idea de la cosa que le había comprado al finlandés.

Me sentí como un punk que hubiera salido a comprar una navaja automática y volviera a casa con una pequeña bomba de neutrones.

Otra vez me estafaron, pensé, ¿De qué sirve una bomba de neutrones en una pelea callejera? El trasto que tenía bajo la cubierta antipolvo superaba mis capacidades. Ni siquiera sabía dónde descargarlo, dónde encontrar un comprador. Alguien lo había comprado, pero estaba muerto, alguien que tenía un reloj Porsche y un pasaporte belga falsificado, pero yo nunca había intentado moverme en esos círculos. Los rateros del finlandés habían tropezado con alguien que tenía contactos muy altos y secretos.

El programa que tenía en la prensa de tornillo era un rompehielos militar ruso, un programa de virus asesinos.

Amanecía cuando Bobby reapareció. Venía solo. Yo me había quedado dormido con una bolsa de sandwiches en el regazo.

—¿Quieres comer? —le pregunté, sin despertar del todo, ofreciéndole los sandwiches. Había estado soñando con el programa, con sus olas de hambrientos sistemas de alteración y subprogramas miméticos; en el sueño, era una especie de animal, amorfo y fluido.

Bobby apartó la bolsa con un ademán mientras se acercaba a la consola.

Pulsó una tecla de función. La pantalla se iluminó con el intrincado diseño que había visto aquella tarde. Me froté los ojos con la mano izquierda para quitar-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

me el sueño, cosa que no puedo hacer con la derecha. Me había quedado dormido tratando de decidir si decirle lo del programa. Quizá debería venderlo por mi cuenta, quedarme con el dinero, marcharme a algún sitio nuevo, pedirle a Rikki que se fuera conmigo.

—¿De quién es? —pregunté.

Bobby estaba allí con un mono de algodón negro, una vieja chaqueta de cuero sobre los hombros, como una capa. Hacía días que no se afeitaba, y tenía la cara más delgada que de costumbre.

—Es de Cromo —dijo.

El brazo se me sacudió convulsivamente, empezó a hacer ruidos metálicos; miedo traducido a mioelectricidad a través de los conmutadores de carbón. Se me cayeron los sandwiches; verduras muertas y rodajas amarillas y brillantes de derivados lácteos en el suelo de madera sin barrer.

—Estás loco —dije.

—No —dijo él—, ¿te parece que se ha dado cuenta? Qué va. Ya estaríamos muertos. Me acoplé con ella mediante un sistema tripleciego alquilado en Mombasa y un satélite de comunicaciones argelino. Ella sabía que alguien andaba merodeando, pero no pudo descubrir el rastro.

Si Cromo hubiese rastreado lo que Bobby le hizo con el hielo, ya estaríamos más que muertos. Pero quizá él tuviera razón; si no, ella me habría hecho saltar mientras regresaba de Nueva York. —¿Por qué ella, Bobby? Dame una sola razón...

Cromo: la habré visto quizá unas seis veces en el Gentleman Loser. Quizá anduviera de ronda por los bajos fondos, o estudiando la condición humana, condición a la que ella no aspiraba precisamente. Una dulce carita en forma de corazón, con los ojos más repulsivos que jamás se hayan visto. Tenía aspecto de quinceañera desde hacía más tiempo del que nadie pudiese recordar, con el metabolismo alterado por un masivo programa de sueros y hormonas. Era la cosa más fea que la calle había producido, pero ya no pertenecía a la calle.

Cromo era uno de los Muchachos, reconocido miembro del grupo local de la mafia. Se decía que había empezado como traficante, en la época en que las hormonas sintéticas de pituitaria estaban aún proscritas. Pero no tuvo que pasar mucho tiempo traficando hormonas. Ahora era dueña de la Casa de las Luces Azules.

—Estás loco de atar, Quine. Dame una razón sensata para tener eso en tu pantalla. Deberías borrarlo ya...

—Oí una charla en el Loser —dijo, quitándose la chaqueta de cuero—. Black Myron y Crow Jane. Jane controla todos los negocios sexuales, dice saber a dónde va el dinero. Por eso le discute a Myron que Cromo es el interés dominante en las Luces Azules y no sólo un testaferrero de los Muchachos.

—Los Muchachos, Bobby —dije—. Ésa es la palabra clave. ¿Todavía lo puedes encender? Nosotros no nos metemos con los Muchachos, ¿recuerdas?

Por eso es que seguimos caminando.

—Por eso seguimos siendo pobres, socio —Se sentó en la silla giratoria frente a la consola, abrió la cremallera del mono y se rascó el pecho escuálido y blanco.— Pero tal vez no lo sigamos siendo por mucho tiempo más.

—Creo que esta sociedad quizá acaba de disolverse para siempre.

Entonces me sonrió. Fue una sonrisa verdaderamente loca, salvaje y concentrada, y supe en seguida que de verdad morir le importaba un cuerno.

—Mira —dije—, me queda algo de dinero, ¿sabes? Por qué no lo aceptas y te vas en tren a Miami y tomas un saltamontes a Montego Bay. Necesitas un descanso, hermano. Tienes que cargarte las pilas.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Las pilas, Jack —dijo, tecleando algo en la consola— nunca las he tenido más cargadas. —La alfombra oriental de neón de la pantalla se estremeció y despertó al arrancar un programa de animación; líneas de hielo que se trenzaban con hipnótica frecuencia, un mán-dala viviente. Bobby siguió tecleando, y el movimiento se redujo; el patrón se volvió más nítido y un poco menos complejo, y empezaron a alternarse dos configuraciones distantes. Un trabajo de primera, y yo que no pensaba que aún fuese tan bueno.

—Ahora —dijo—, ahí está, ¿lo ves? Espera. Ahí. Ahí está otra vez. Y ahí. Es fácil perderla. Eso es. Entra cada hora y veinte minutos con una transmisión al satélite de comunicaciones. Podríamos vivir un año con lo que les paga cada semana en intereses negativos.

—¿Qué satélite usa?

—El Zürich. Sus banqueros. Allí tiene su cuenta, Jack. Allí es adonde va el dinero. Crow Jane tenía razón.

Seguí allí inmóvil. Mi brazo se había olvidado de hacer ruido.

—¿Y cómo te fue en Nueva York, socio? ¿Encontraste algo que me ayude a cortar hielo? Vamos a necesitar todo lo que podamos conseguir.

Seguí mirándolo a los ojos, esforzándome por a no mirar hacia el waldo, el torno de orfebre.

Allí estaba el programa ruso, bajo la cubierta antipolvo.

Comodines, cambiasuertes.

—¿Dónde está Rikki? —le pregunté, acercándome a la consola, fingiendo estudiar las figuras que se alternaban en la pantana.

—Con unos amigos —se encogió de hombros—, unos chicos, todos están metidos con el simestim. —Sonrió distraídamente.— Voy a hacerlo por ella, hermano.

—Voy a salir un rato a pensarlo, Bobby. Si quieres que regrese, no toques el teclado.

—Lo hago por ella —dijo mientras la puerta se cerraba a mis espaldas—.

Sabes que sí.

Y ahora abajo, abajo; el programa es una montaña rusa que atraviesa este raído laberinto de muros de sombra, grises espacios catedralicios entre torres brillantes. Velocidad de vértigo. Hielo negro. No pienses en eso. Hielo negro.

Demasiadas historias en el Gentleman Loser; el hielo negro forma parte de la mitología. Hielo que mata. Es ilegal, pero, ¿acaso no lo somos todos? Una especie de arma de retroalimentación neuronal, con la que sólo se conecta una vez. Es como una espantosa Palabra que

se come el cerebro de adentro hacia afuera. Como un espasmo epiléptico que sigue y sigue hasta que no queda nada en absoluto...

Y estamos zambulléndonos hacia el suelo del castillo de sombras de Cromo.

Trato de prepararme para el repentino paro respiratorio, un malestar y un relajamiento final de los nervios. Miedo de esa fría Palabra que espera allí abajo, en la oscuridad.

Salí a buscar a Rikki y la encontré en un café con un chico de ojos Sendai, al que le salían de las magulladas cuencas unas líneas de sutura a medio cicatrizar. Rikki tenía un catálogo de papel brillante abierto sobre la mesa; Tally Isham sonreía en una docena de fotos, la Chica de los Ojos Zeiss Ikon.

La pequeña unidad de simestim, la que le había reparado al día siguiente de conocerla, era una de las cosas que había guardado bajo la mesa de trabajo la noche anterior. Pasaba horas conectada a la unidad, con la banda de contacto cruzándole la frente como una tiara de plástico gris. Tally Isham era su favorita, y con la banda de contacto encendida se perdía, se perdía en algún lugar del sensorio grabado de la estrella más grande del simestim.

Estímulos simulados: el mundo —o al menos todas las partes interesantes— tal como lo percibe Tally Isham. Tally piloteaba un Fokker negro sobre las mesetas de Arizona. Tally buceaba en la reserva de la isla Truk. Tally asistía



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

a fiestas con los super ricos en islas griegas privadas, pureza desgarradora de blancos y diminutos puertos al amanecer.

En realidad se parecía mucho a Tally, la misma tez y los mismos pómulos.

Me parecía que la boca de Rikki era más fuerte. Más insolente. Ella no quería ser Tally Isham, pero le envidiaba el trabajo. Esa era su ambición, estar en el simestim. Bobby se burlaba de ella. En cambio a mí me hablaba del asunto. —¿Cómo me vería con un par de esos? —me preguntó una vez, mostrándome una foto a toda página, los Zeiss Ikon azules de Tally Isham, a la altura de los suyos, marrón ambarino. Se había operado las córneas dos veces, pero aún no llegaba a 20-20; por eso quería Ikon. Marca de las estrellas. Muy caros.

—¿Sigues mirando ojos en los escaparates? —le pregunté al sentarme.

—Tiger acaba de ponerse unos —dijo. Se veía cansada, me pareció.

Tiger estaba tan contento con sus Sendais que no podía evitar sonreír, pero dudé que en otras situaciones sonriera. Tenía esa especie de belleza de uniforme que se adquiere después del séptimo viaje a la boutique quirúrgica; y probablemente pasaría el resto de su vida pareciéndose vagamente al per-

sonaje más famoso de la farándula de cada nueva temporada; sin ser una copia demasiado obvia, pero nada original tampoco.

—Sendai, ¿verdad? —Le devolví la sonrisa.

Asintió con la cabeza. Vi cómo trataba de estudiarme con lo que para él era la mirada de un profesional del simestim. Fingía estar grabando. Me pareció que se demoraba demasiado en mi brazo.

—Serán estupendos para la visión periférica cuando el músculo haya cicatrizado —dijo, y vi con qué cuidado movía la mano para levantar la taza de exprés doble. Los ojos Sendai son famosos por los defectos de percepción en profundidad y porque garantizan problemas, entre otras cosas.

—Tiger se va a Hollywood mañana.

—Y de allí tal vez a Chiba City, ¿no es así? —Le sonreí. No me devolvió la sonrisa. — ¿Tienes una oferta, Tiger? ¿Conoces a un agente?

—Sólo voy a echar un vistazo —dijo en voz baja. Entonces se levantó y se fue. Se despidió rápidamente de Rikki, pero no de mí.

—Los nervios ópticos de ese chico pueden empezar a deteriorarse dentro de seis meses. ¿Sabes eso, Rikki? Los Sendais son ilegales en

Inglaterra, en Dinamarca, en muchos sitios. No se puede reemplazar los nervios.

—Jack, no vengas con discursos. —Me robó un croissant y mordisqueó una de las puntas.

—Creía que yo era tu consejero, niña.

—Sí. Bueno, Tiger no es muy rápido, pero todo el mundo sabe lo de los Sendais. Es lo único que él se puede comprar, así que corre el riesgo. Si consigue trabajo podrá cambiárselos.

—¿Por esos? —Di un golpe en el catálogo de Zeiss Ikon.—Mucho dinero, Rikki. Tú eres suficientemente lista como para no correr ese riesgo.

Rikki asintió.

—Quiero Ikon.

—Si subes a ver a Bobby, dile que se quede quieto hasta que hable con él.

—Bien. ¿Negocios?

—Negocios —dijo. Pero eran locuras.

Me tomé el café y ella se comió mis dos croissants. Luego la acompañé hasta la casa de Bobby. Hice quince llamadas, cada una desde una cabina diferente.

Negocios. Locura rematada.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Entre una cosa y otra, tardamos seis semanas en preparar el incendio, seis semanas con Bobby diciéndome cuánto la quería. Me esforcé todavía más, intentando alejarme de aquello.

Casi todo fueron llamadas telefónicas. Era como si cada una de mis primeras y muy indirectas quince averiguaciones hubieran engendrado quince más. Buscaba un determinado servicio que Bobby y yo imaginábamos como un requisito de la economía clandestina del mundo, pero para el que tal vez nunca hubiera cinco clientes simultáneos. Era un servicio que jamás se anunciaría.

Buscábamos la tapadera más pesada del mundo, una lavandería de dinero no alineada que fuera capaz de lavar en seco una megafortuna transferida electrónicamente y olvidarse del asunto después.

Todas esas llamadas fueron finalmente una pérdida de tiempo, porque fue el finlandés quien me puso en la pista de lo que estaba buscando. Había ido a Nueva York a comprar un dispositivo de caja negra, pues estábamos arruinándonos con tantas llamadas.

Le planteé el problema de la manera más hipotética posible.

—Macao —me dijo.

—¿Macao?

—La familia del Zumbido Largo. Agentes de bolsa.

Hasta tenía el número. Si buscas un traficante, pregúntale a otro traficante.

La gente del Zumbido Largo era tan poco directa que hizo que mi idea de un acercamiento sutil pareciera un bombardeo nuclear táctico. Bobby tuvo que hacer dos viajes a Hong Kong para cerrar adecuadamente el acuerdo. Nos estábamos quedando sin capital, y rápido. Todavía no sé por qué decidí participar en esto, para empezar; me asustaba Cromo, y la verdad es que nunca me había vuelto muy loco por hacerme rico.

Traté de decirme que quemar la Casa de las Luces Azules era una buena idea pues se trataba de un lugar horroroso, pero no lograba convencerme. No me gustaba Luces Azules porque una vez había pasado allí toda una noche muy deprimido, pero ésa no era una excusa para atacar a Cromo. En realidad, casi daba por sentado que moriríamos en el intento. Incluso con aquel programa asesino, las probabilidades no estaban precisamente a nuestro favor.

Bobby estaba perdido escribiendo la cadena de órdenes que introduciríamos en el núcleo del ordenador de Cromo. Ése sería mi trabajo, porque Bobby tendría las manos ocupadas impidiendo que el programa ruso entrase di-

recto a matar. Era demasiado complejo para reescribirlo; por eso iba a tratar de sujetarlo los dos segundos que yo necesitaba.

Hice un trato con un camorrero llamado Miles. Miles seguiría a Rikki la noche del incendio, para no perderla de vista, y me llamaría a una hora determinada. Le dije que si yo no estaba, o no respondía de cierta manera, la agarrase y la pusiese en el primer tren. Le di un sobre para que se lo diera a ella: dinero y una nota.

En realidad Bobby no había pensado mucho en eso, en cómo le iría a ella si todo nos salía mal. No hacía más que decirme que la quería, a dónde iban a marcharse juntos, cómo gastarían el dinero..

—Primero cómprale un par de lkons, hermano. Es lo que quiere. Se ha tomado en serio eso de actuar en simestim.

—Oye —dijo, apartando la mirada del teclado—, no le hará falta trabajar. Lo vamos a conseguir, Jack. Ella es mi suerte. No tendrá que trabajar nunca más.

—Tu suerte —dije. No me sentía feliz. No recordaba cuándo me había sentido feliz—. ¿Has visto a tu suerte por ahí últimamente?

No la había visto, pero yo tampoco. Los dos habíamos estado demasiado ocupados. La extrañaba. Al extrañarla me acordé de mi única noche en la Casa de las Luces Azules, pues había ido allí porque extrañaba a alguien. Me

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

había emborrachado para empezar, y luego me puse a inhalar Vasopressin. Si tu gran amor te deja, el alcohol y el Vasopressin son lo último en farmacología masoquista; el alcohol te pone sensiblero y el Vasopressin te hace recordar, pero recordar de verdad. Clínicamente se emplea para atenuar la amnesia senil, pero la calle da su propio uso a las cosas. Así que lo que hice fue asegurarme una repetición ultraintensa de un mal asunto; el problema es que se mezcla lo bueno con lo malo. Corres a buscar trances de éxtasis animal y lo que encuentras es lo que dijiste, y lo que ella contestó, y cómo te dio la espalda y se fue y nunca miró hacia atrás.

No recuerdo haber decidido ir a las Luces Azules, ni cómo fui a parar allí, pasillos silenciosos y aquella cascada decorativa de tan mal gusto goteando en alguna parte, o a lo mejor era sólo un holograma de una cascada. Aquella noche yo tenía un montón de dinero: alguien le había pagado un fajo grande a Bobby por abrir una ventana de tres segundos en el hielo de otro.

No creo que a los de la puerta les gustara mi aspecto, pero supongo que mi dinero estaba bien.

Seguí bebiendo allí después de haber hecho lo que había ido a hacer. Luego le conté un chiste al barman sobre necrofilicos encubiertos, y eso no cayó muy bien. Entonces vino un personaje que insistía en llamarme Héroe de

Guerra, lo cual no me gustó. Creo que le enseñé algunos trucos con el brazo, antes de que se apagarán las luces, y desperté dos días más tarde en un rudimentario módulo dormitorio de algún sitio. Un sitio barato, donde ni siquiera había espacio para colgarse. Y me senté en aquel angosto colchón de gomaespuma y lloré.

Hay cosas peores que estar solo. Pero lo que venden en la Casa de las Luces Azules es tan popular que es casi legal.

En el corazón de las tinieblas, en el centro inmóvil, los sistemas de alteración despedazan la oscuridad con emolinos de luz, navajas translúcidas que se alejan de nosotros en rápida rotación; estamos suspendidos en el centro de una explosión silenciosa y lenta, y los fragmentos de hielo que se desmoronan para siempre y la voz de Bobby atraviesa años luz de electrónica

ilusión de vacío...

—Quema a esa puta. No puedo sujetar este chisme...

El programa ruso subía entre torres de información, borroneando los colores de cuarto de niños. Y yo inserto el artesanal paquete de órdenes de Bobby en el centro del frío corazón de Cromo. Entra el chorro de transmisión, un latido de información condensada que sube como un disparo vertical, más alto que

la cada vez más gruesa torre de oscuridad, el programa ruso, mientras Bobby se esfuerza por controlar ese segundo crucial. Un informe brazo de sombra se crispa en la oscuridad envolvente; demasiado tarde.

Lo hemos logrado.

La matriz se pliega a mi alrededor como un truco origami.

Y la buhardilla huele a sudor y a circuitos quemados. Me pareció oír gritar a Cromo, un ruido metálico, pero eso era imposible.

Bobby se reía, con lágrimas en los ojos. El tiempo transcurrido, indicado en la esquina del monitor, era de 07:24:05. El incendio había llevado poco menos de ocho minutos.

Y vi que el programa ruso se había fundido en la ranura. Habíamos dado el grueso de la cuenta de Cromo en Zürich a una docena de sociedades benéficas de todo el mundo. Era demasiado lo que había allí para moverlo, y sabíamos que teníamos que romperla, quemarla en seguida; de lo contrario la tendríamos encima. Tomamos menos del diez por ciento para nosotros y lo disparamos hacia el tinglado de los Zumbido Largo, en Macao.

Ellos se quedaron con el sesenta por ciento de eso y nos devolvieron el resto a través del

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

sector más complicado de la bolsa de Hong Kong. Pasó una hora antes de que nuestro dinero empezase a llegar a las dos cuentas que habíamos abierto en Zürich.

Miré cómo se apilaban los ceros detrás de una cifra sin sentido en el monitor. Era rico.

Entonces sonó el teléfono. Miles. Casi olvidé la frase código.

—Eh, Jack, hermano, no sé...¿qué es lo que pasa con esa chica tuya? Aquí hay algo raro...

—¿Qué? Dime...

—Estuve siguiéndola, como me dijiste, de cerca pero sin dejar que me vieran. Entró en el Loser, pasó allí un rato, luego se metió en el metro. Fue a la Casa de las Luces Azules...

—¿Que qué?

—Por la puerta lateral. Sólo empleados. No hubo modo de que los de seguridad me dejaran pasar.

—¿Está allí ahora?

—No, hermano, la acabo de perder. Aquello es una locura, como si Luces Azules acabara de cerrar, pero para siempre, siete alarmas diferentes sonando, todo el mundo corriendo,

la policía con equipo antimotín... Ahora se ha armado la de siempre: gente de seguros, de propiedad inmobiliaria, camionetas con matrícula municipal...

—Miles, ¿a dónde iría?

—La perdí, Jack.

—Escucha, Miles, quédate con el dinero del sobre, ¿de acuerdo?

—¿Lo dices en serio? Eh, lo siento, de verdad, yo...

Colgué.

—Espera a que se lo digamos —decía Bobby, frotándose el pecho desnudo con una toalla.

—Díselo tú, vaquero. Yo voy a dar una vuelta.

Y salí a la noche y al neón y dejé que el gentío me arrastrara, caminando a ciegas, forzándome a ser sólo un segmento de aquel organismo masivo, sólo un chip de conciencia a la deriva bajo las geodesias. No pensaba, sólo ponía un pie delante del otro, pero después de un rato sí pensé, y todo cobró sentido.

Ella necesitaba el dinero.

Pensé también en Cromo. Que la habíamos matado, asesinado, con la misma certeza que si le hubiésemos cortado la garganta. La no-

che que me arrastraba por paseos y plazas la estaría acosando ahora, y ella no tenía a dónde ir. ¿Cuántos enemigos tendría sólo en aquel gentío? Cuántos empezarían a moverse, ahora que no tenían su dinero? Le habíamos sacado todo lo que tenía. Ahora estaba otra vez en la calle. Dudaba de que viviese hasta el amanecer.

Finalmente recordé el café, el sitio donde había conocido a Tiger.

Las gafas de sol lo decían todo; gafas negras, enormes, con una delatora mancha de maquillaje color piel en la esquina de uno de los vidrios. —Hola, Rikki —dije, y estaba preparado cuando se las quitó.

Azules. Azul Tally Isham. El límpido azul de marca por el que son famosos, ZEISS IKON en diminutas mayúsculas rodeando cada iris, letras suspendidas allí como vetas de oro.

—Son preciosos —dije. Los hematomas estaban cubiertos de maquillaje.

Con un trabajo tan bueno no quedan cicatrices—. Hiciste dinero.

—Hice, sí. —Y se estremeció.— Pero no voy a hacer más, al menos de esa manera.

—Creo que ese sitio ya no funciona.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Ah. —Nada se le movía en la cara. Los ojos azules nuevos no se movían, y eran muy profundos.

—No tiene importancia. Bobby te espera. Acabamos de ganar un fajo de los gordos.

—No. Tengo que irme. Supongo que no lo va a entender, pero tengo que irme.

Asentí, viendo cómo mi brazo se alzaba para agarrarle la mano; era como si no fuera una parte mía, pero ella lo sujetó como si lo fuera.

—Tengo un billete de ida a Hollywood. Tiger conoce a gente con quien me puedo quedar. A lo mejor hasta llego a Chiba City.

Rikki tenía razón en cuanto a Bobby. Regresé con ella. Él no entendió. Pero ella ya había cumplido su finalidad, para Bobby, y quise decirle que no sufriera por él, porque me di cuenta de que sufría. Él ni siquiera salió al pasillo cuando ella hubo terminado de hacer las maletas. Se las bajé y la besé y le arruiné el maquillaje, y algo subió dentro de mí, como había subido el programa asesino sobre la información de Cromo. Un súbito paro respiratorio, en un sitio donde no hay palabras. Pero a ella la esperaba un avión.

Bobby estaba hundido en la silla giratoria delante del monitor, mirando su hilera de ceros. Tenía las gafas oscuras puestas, y supe que es-

taría en el Gentleman Loser hacia el anochecer, observando el clima, ansiando una señal, alguien que le dijera cómo sería su nueva vida. Yo no la veía muy diferente.

Más cómoda, pero él siempre estaría esperando que cayese esa próxima carta.

Traté de no imaginarla en la Casa de las Luces Azules, trabajando en turnos de tres horas en una aproximación de sueño REM, mientras su cuerpo y un atado de reflejos condicionados se ocupaban del negocio. Los clientes nunca llegaban a quejarse de que eso era fingido, porque los orgasmos eran verdaderos. Pero los sentía, si es que los sentía, como tenues llamaradas de plata en algún punto de la frontera del sueño. Sí, es tan popular que casi es legal. Los clientes se desgarran entre necesitar a alguien y querer estar solos a la vez, lo que quizá haya sido siempre la esencia de ese juego en particular, incluso antes de que tuviéramos la neuroelectrónica para permitir ambas opciones.

Agarré el teléfono y teclé el número de su línea aérea. Di su nombre verdadero y el número de vuelo. —Lo cambia —dije— para ir a Chiba City. Eso mismo, Japón. —Metí mi tarjeta de crédito en la ranura y teclé mi código de identificación.— En primera. —Un zumbido distante mientras verificaban mi saldo.— Que sea un billete de ida y vuelta.

Pero supongo que vendió el billete de regreso, o no lo necesitó, porque no ha vuelto. Y a

veces, muy tarde de noche, paso frente a escaparates con carteles de estrellas del simestim, todos esos ojos preciosos, idénticos, que me miran desde caras que son casi tan idénticas, y a veces los ojos son los de ella, pero ninguna de las caras lo es, ninguna es nunca la suya, y la veo muy a lo lejos en el borde de esta extensión de noche y de ciudades, y entonces dice adiós con la mano.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

# JUEGO DE TRONOS

## EL JUEGO DE TABLERO



¡Hola estimados koradianos y koradianas!

Continuo esta sección dedicada a los juegos temáticos de Mesa, Rol y de Video, de tema de fantasía, terror fantástico y ciencia ficción, muchos de los mismos inspirados en grandes obras literarias de estos géneros.

Muy a tono con lo que estamos viendo ahora mismo en nuestras pantallas mágicas hogareñas con la serie *La casa del Dragón*, precuela de la anterior *Juego de Tronos* inspirada en la saga *Canción*

*de Hielo y Fuego* del exitoso escritor estadounidense George R.R. Martin, doy continuidad a esta nueva sección hablándoles sobre el más famoso juego inspirado en el universo fantástico medieval de Martin.

Al ser tanto la saga literaria y su versión televisiva un gran éxito comercial y creativo, diversos son los juegos basados en esta obra.

En esta oportunidad les hablaré sobre un gustadísimo juego de tablero, que también es posible encontrar en

Cuba, recreado en el ficticio continente nombrado por Martin: «Westeros» o su traducción castiza de «Poniente» y sobre la brutal trama de las guerras entre las casas nobiliarias de este continente.

Este eurogame de estrategia militar y política ha sido diseñado por Christian T. Petersen, conocido autor de grandes éxitos lúdicos como «*Twilight Imperium*» y «*World of Warcraft. The board game*».

En esta ocasión cada jugador tomara el

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

control de cada una de las más poderosas casas feudales de Poniente (Stark, Lannister, Baratheon, Greyjoy, Tyrell y Martell) y comenzara su accionar.

El objetivo del juego es convertirse en el(la) Señor(a) con la casa nobiliaria que más Castillos y Fortalezas posea bajo su mando a lo largo y ancho de todo el continente para así conseguir ser el nuevo Gran Rey de todos los siete reinos. Para ello se deberá reclutar y mover ejércitos en partidas de conquista y dominación, ejecutar convenientes alianzas, ejecutar hábiles órdenes y demás acciones, con el objetivo de asestar letales golpes a los más peligrosos rivales.

Si bien su estética se asemeja al conocido «Risk», su planteamiento estratégico y su complejidad lo acerca a juegos de menos azar y más estrategia-táctica como «Maquiaveli» o «Dominivm», puesto que cada decisión que tomemos posee gran importancia, dando lugar a partidas difíciles, aunque divertidas en donde el nivel de inmersión en la historia narrada es de gran profundidad.

La mecánica del juego, aunque a veces se complica de más, está bien lograda, al dejar mínimos elementos azarosos y dar más importancia a un planteamiento estratégico donde toda acción y elemento pueden ser decisivos para la victoria o derrota.



#### CONCEPTOS BASICOS

Unidad: Unidades militares como: Soldados, Caballeros, Torres de asedio y barcos

Zona: área marítima o terrestre del mapa de Poniente.

Zona de Origen: Son las capitales de los grandes feudos donde están impresos los escudos de las casas.

Orden del turno: Establecido por el orden de las fichas de casas en el medidor del Trono de Hierro.

Medidor de los Salvajes: Indica la fuerza con la que los salvajes atacarían los Siete Reinos.

Medidor de ronda: Indica la ronda de la partida.

Medidor de Victoria: Indica la cantidad de Fortalezas y Castillos que domina cada casa(jugador).

Medidor de Suministros: Indica la capacidad de abastecimiento para los ejércitos de cada casa.

Medidor de Influencia: Marca el poder de cada Casa nobiliaria en cada momento del juego acorde a tres niveles: Trono de hierro, Feudos, Corte del Rey; cada nivel con sus propios bonus.

También estos elementos son importantes:

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

**Barriles:** Suministros por zona para abastecer a ejércitos en el lugar.

**Coronas:** Presentes en zonas que otorgan más poder a quien las controle.

Por cada Casa Nobiliaria con un color determinado tendremos: Fichas de poder (dinero para influir en medidores); fichas de orden (acción a realizar con cada unidad militar o ejército como: Incurcionar, Defender, Avanzar, Apoyar y Consolidar Poder.

**Cartas de personajes:** Cartas únicas que posee cada Casa con importantes personajes de la trama que influyen en el devenir de los combates.

**Avatares de la guerra:** Cartas azarosas que modifican la fuerza de los combates. Se puede previamente al inicio de la partida, incluirlas o no en la misma.

#### PARTIDA

Una partida de Juego de Tronos es bien compleja con varias facetas para ir logrando objetivos que nos lleven hacia la victoria. Cada jugador representando a una de las poderosas Casas Nobles con el manejo de fichas de ejércitos (soldados, caballeros, bastidas y barcos) en el terreno, así como sus fichas de poder, orden, suministro, influencia, etc y sus cartas únicas de personajes tras sus pantallas nobiliarias para evitar que los

rivales observen nuestros elementos de acción.

Avanzar, combatir, conquistar y dominar sobre fortalezas y castillos, sobre zonas terrestres y marítimas, sobre capitales y puertos. Concertar alianzas y coaliciones estratégicas para combatir a otros enemigos. Evitar el avance y daño de las hordas salvajes del gélido norte. Usar cuervos mensajeros visionarios, poseer la espada valyria para dominar en las batallas y sentarse en el Trono de Hierro para imponer nuestra voluntad a los(las) demás señores(ras) de Casas Rectoras, todas son las acciones a llevar a cabo para lograr la victoria.

Juego de Tronos, un juego para pasar

horasss haciendo uso de nuestro talento estratégico y nuestra maquiavélica astucia. Si son seguidores de la saga, sea su original literario o su versión televisiva o ambas; o si bien son amantes de los buenos juegos de estrategia militar. Este es sin duda alguna un buen ejemplar para invertir tiempo y espacio disfrutando a plenitud del placer de ejecutar el Juego de Tronos.

Nos vemos en la próxima !!!

#### DATOS TÉCNICOS DEL JUEGO

Título Original: Game of Thrones. The board game

Título en Español: Juego de Tronos: El juego de Tablero





SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

Autor: Christian T. Petersen

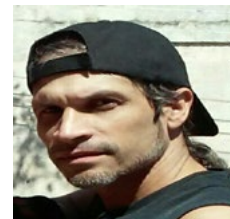
Cantidad de jugadores: 3 a 6

Duración: 2 a 4 horas la partida

Precio Internacional: \$ 59.95 dolares

Contenido:

- Tablero de mapa del juego
- Unidades de plástico de varios colores acorde a las casas: -Peones (soldados) - caballeros - barcos - Torres de asedio
- Cartas grandes: - cartas de casa, cartas de Poniente
- Cartas de los Salvajes, cartas pequeñas de Avatares de la guerra
- Pantallas de jugadores (1 por cada casa)
- Fichas de cartón: fichas de Poder, Influencia, Suministro, Puntos de Victoria, Guarnición
- Ficha del Trono de Hierro, Ficha de Espada Valyria, Ficha del Cuervo Mensajero, Marcador de ronda, ficha de amenaza de salvajes, Suplemento para la Corte del Rey.
- Reglamento



HUMNVER  
GARCÍA-  
MARTIN, (LA  
HABANA, 1980).

Graduado de Sonido y Musicalización en el instituto Nacional de la Musica y el ICRT respectivamente. Tiene cursado 2 años en el Instituto Superior de Ciencias de la Religión. Fue fundador y director del grupo cultural Arcángel, así como de la revista digital Metatron H13. Actualmente dirige el proyecto de juegos temáticos de mesa y rol "Lvdicca". Ha colaborado con el grupo literario "Ariete". Pertenece al Taller Espacio Abierto. Tiene diseñado varios juegos de mesa, ha realizado diversas exposiciones y ha obtenido reconocimiento por fotografías y cuentos suyos que han aparecido en publicaciones digitales y planas en Cuba y el extranjero.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICASECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKASECCIÓN  
HUMORSECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

# ROBOTS, CYBORGS E INTELIGENCIAS ARTIFICIALES EN EL CINE

## PARTE 2: LOS PRIMEROS ROBOTS EN EL CINE: 1910 A 1915

### 1910. FRANKENSTEIN

Frankenstein es un cortometraje mudo estadounidense de 1910 de los géneros de terror y ciencia ficción basado en la novela de 1818 Frankenstein o el moderno Prometeo, de Mary Shelley. El guion y la dirección de la película son obra de J. Searle Dawley.

Esta cinta de 14 minutos es la primera adaptación a la pantalla de la novela de Mary Shelley, y fue producida por Thomas Alva Edison. La película fue rodada en cine mudo y cámara fija en plano general durante toda su duración.

Víctor Frankenstein es un joven estudiante de 35 años de edad que trata de crear la criatura perfecta. Sin embargo, sus experimentos lo llevan a crear un terrible monstruo deforme y agresivo. Víctor se enamora de una mujer, y entonces la criatura escapa.

Se rodó en tres días en los edificios Edison Studios del Bronx, en Nueva York. Edison no tuvo una participación activa



en la película: únicamente puso su nombre como productor. El director, J. Searle Dawley, concibió el guion y emprendió la dirección pensando en la visión de la obra en el quinetoscopio. La obra, adaptación libre de la novela, se estrenó el 18 de marzo de 1910.

El personaje de Víctor Frankenstein, de 35 años, no era muy fiel a la visión que

plasmó Shelley en su novela, no era tan complejo ni minucioso, y tenía un semblante parecido al de un mago, en vez de un científico. En su primera versión Frankenstein creó al monstruo en un caldero hirviendo a diferencia de otras posteriores en las que se valía de la energía de un rayo. La toma se realizó quemando un muñeco del monstruo que tenía un esqueleto como armazón y luego fue montada invirtiendo el tiempo, de esta forma parece que la sustancia se va adhiriendo a los huesos mientras se ve el humo y el fuego descender. Este recurso tiene que ver con el tratamiento mágico que hacen del fuego los alquimistas para 'condensar' el tiempo.

Durante muchos años, esta película, se creía perdida. En 1963, se hallaron, en viejos archivos de Edison, imágenes y una descripción del argumento.

En los 50, una copia de la película fue comprada por el coleccionista de películas de Wisconsin Alois F. Dettlaff, que no comprendió su rareza hasta muchos

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

años más tarde. De la existencia de esa copia se dio noticia por primera vez a mediados de los años 70. Aunque algo deteriorada, la película podía ser vista en su integridad, con títulos y tintes como en 1910. Detalff tenía una copia de preservación en 35 mm hecha por el George Eastman House a finales de los 70.



#### 1910. A MECHANICAL HUSBAND

Cinematógrafo de Londres (Gran Bretaña). Director: S. Wormwald. Una niña se opone a la elección de su esposo de un marido para ella y se enamora de un autómatas

#### 1910. MECHANICAL MARY ANNE

(Lewin Fitzhamon, 1910): hace su aparición el primer robot femenino de la historia del cine. Una camarera mecánica destruye una casa. Distribuida por Hepworth, la película, un cortometraje de

170,69 metros, se estrenó en los cines británicos en julio de 1910.

Poco se sabe de la película que, producida por Hepworth, fue destruida en 1924 por el mismo productor, Cecil M. Hepworth. Fracasado, en dificultades financieras muy serias, el productor pensó de esta manera que al menos podría recuperar el nitrato de plata de la película.

#### 1910. DR SMITH'S AUTOMATON

(Francia-1910; dir. Desconocido) - 7 minutos. Película no disponible. Un crítico contemporáneo describe al autómatas como "un hombre de buckram y manantiales ocultos". También un robot ejecuta una historia increíble.

#### 1911. EL SECRETO DEL INVENTOR

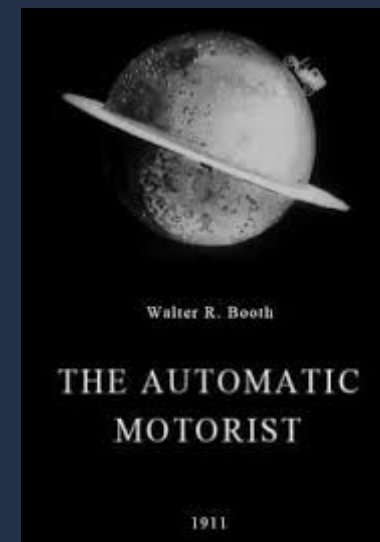
(US-1911; dir. DW Griffith) - 8 minutos. Coppélia otra vez, con su juguetero y muñeca realista. De Biograph (y el escritor / director Mack Sennett), sobre un policía (Dan, interpretado por Sennett) que se propuso recuperar a una niña desaparecida y cobrar una recompensa de \$ 500, pero confundió una muñeca automática para el niño

#### 1911. THE DOLL'S REVENGE

(Gran Bretaña) Dir. Percy Snow. La muñeca robot de una niña juega con el hermano de la niña y finalmente lo hace tropezar con el agua del baño.

#### 1911. THE AUTOMATIC MOTORIST

(Reino Unido-1911; dir. Walter R. Booth) -10 minutos. Una comedia fantástica al estilo de Viaje a la Luna de Georges Méliès. Mezcla de filme con personas reales y animación por stop-motion. Trata sobre un chofer mecánico que conduce en un automóvil a una pareja de recién casados. Su velocidad es tanta que se dispara al espacio, aterriza en la luna, da vueltas sobre los anillos de Saturno, se estrella en la superficie del planeta, lo que molesta mucho a los habitantes y es enviado de regreso por una benevolente entidad. El robot continúa conduciendo, llevando a los recién casados al fondo del mar, pero el automóvil es disparado hacia el cielo por una erupción volcánica,



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

con lo cual los recién casados se lanzan en paracaídas a un lugar seguro mientras el robot-conductor continúa su viaje implacablemente.

#### 1911. HOW THEY WORK IN CINEMA

(Francia) Reflejando un deseo de los directores a través de los siglos: un director de cine usa robots para hacer películas en lugar de actores humanos. Estrictamente irónico

#### 1911. AUTOMATON OR ACROBAT?

Pathe (Francia) Supuestamente un robot, la película presenta a un acróbata que simula un juguete mecánico.

#### 1912. THE ELECTRIC LEG

(Reino Unido-1912; dir. Percy Snow) - 8 minutos. El hombre biónico! Sobre la invención de una pierna protésica o eléctrica primitiva para personas discapacitadas por el profesor Bound, pero para una persona amputada, la pierna artificial tenía una mente propia; perdió el control y llevó a un hombre al dormitorio de niñas. En esta primera película, un hombre desafortunado experimenta con una pierna eléctrica primitiva y la encuentra insatisfactoria, pero sus travesuras electrificadas ayudaron a preparar el escenario para el próximo siglo de innovación en ciencia ficción y prótesis del mundo real. Las piernas protésicas modernas pueden proporcionar niveles de comodidad y movilidad que rivalizan



con las extremidades naturales. Para aquellos con los medios financieros, las extremidades biónicas asistidas por motor y controladas por microprocesador se pueden esculpir a medida para facilitar el movimiento fluido natural.

#### 1912. THE HOUSE OF MYSTERY

La casa del misterio (1912, p.), De Pathé Frères, con un policía mecánico

#### 1912. COPPELIA

(Dinamarca) Otra versión temprana de la historia de la muñeca robot que bai-

la, un tema popular ya que no requiere efectos especiales costosos.

#### 1914. THE ELECTRIC DOLL

(Gran Bretaña) El robot de un inventor causa problemas

#### 1914. SAMMY'S AUTOMATON

(Francia-1914; dir. Desconocido) - 6 minutos. Un crítico escribió: "El dispositivo por el cual se da vida al muñeco es el más hábilmente trabajado". Sobre Sammy, sin pensar, convirtiendo un maniquí sin vida en un autómatas lascivo e incontrolable. La conversión irreflexiva de Sammy de un maniquí sin vida en un autómatas incontrolable y lascivo subraya la necesidad real de abordar la construcción y el uso de robots con un sentido de responsabilidad y precaución. Muchos robots poseen la capacidad de causar un gran daño físico si no se usan adecuadamente.

#### 1915. THE AUTOMATIC HOUSE

From Empress, sobre una mucama automática en una "casa automática"

#### 1915. THE MECHANICAL MAN

Dir. Allen Curtis. De Universal, sobre un "hombre mecánico" (Walter Frederick Trevallion, como Phroso). El profesor Schultz inventa una muñeca mecánica de tamaño natural. Al presionar el botón derecho en su parte posterior, bailará o cantará. Ahora la pequeña Lillian, la hija

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

mimada de Heinie Gotrocks, lee un relato periodístico sobre la invención del profesor Schultz. Ella no va a dejar que papá lo haga hasta que él prometa comprar esta muñeca mecánica para su cuarto de niños. La familia va a inspeccionar el juguete, y Gotrocks le promete al profesor Schultz \$ 20,000 por su invento, que se pagará cuando se entregue. Gotrocks y su familia se van. El profesor Schultz y su ayudante, todos nerviosos ante la perspectiva de asegurar los \$



20,000, empacan cuidadosamente la muñeca grande cuando el conserje, limpiando la juguetería, descuida la caja de muñecas y deja al maniquí fuera del negocio. Schultz y su ayudante están enfurecidos. Hay que hacer algo, o se pierden los veinte mil. Luego notan que el conserje infractor es exactamente del mismo tamaño que el maniquí herido. Lo obligan a imitar a la muñeca y ponerse su disfraz. Se rebela sin ningún propósito.

#### 1915. HOFFMANS ERZÄHLUNGEN

[También conocido como Tales of Hoffman] (Alemania-1915; dir. Richard Oswald). Contiene la historia de Hoffman sobre Olympia, la muñeca mecánica, que (como dice Hardy) "se convierte en la obsesión erótica del héroe". Fue contada en tres historias / partes sobre los amores pasados del héroe; en el primero, el joven héroe Hoffmann (Kurt Wolowsky) se enamoró de un autómata de tamaño natural, una marioneta viviente llamada Olympia (Alice Scheel-Hechy); Coppélius (Friedrich Kühne) lo había engañado para que se pusiera un par de anteojos mágicos que daban vida a objetos inanimados; cuando se reveló el engaño, el autómata se hizo pedazos.



RAÚL AGUIAR (LA HABANA, 1962).

Escritor. Licenciado en Geografía por la Universidad de la Habana. Desde el 2000 es profesor de técnicas narrativas en el Centro «Onelio Jorge Cardoso». Ha publicado *La hora fantasma de cada cual*, (novela), Premio David 1989, Editorial Unión, 1994; *Mata* (novela corta), Editorial Letras Cubanas, 1995; Editorial Unicornio, 2004, *Daleth*, (cuentos), Editorial Extramuros, 1995; *Realidad virtual y cultura ciberpunk*, Editorial Abril, 1995; *La estrella bocarriba* (novela), Letras Cubanas, 2001 y *Figuras* (cuento), Premio iberoamericano de cuento Julio Cortázar 2003. Antología Escritos con guitarra. Cuentos cubanos sobre el rock, Ediciones Unión, 2005. Novela corta *La guerre n'est pas finie*, Editorial MEET, Francia. Cuentos suyos han aparecido en numerosas antologías de Cuba y el extranjero. Es reconocido como uno de los pocos cultores en Cuba de la poesía electrónica y el videopoeма. También es creador de poesías visuales y performances. Es miembro de la UNEAC y uno de los coordinadores del taller Espacio Abierto.

## LA ÚLTIMA GUERRA



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Esta no es mi guerra. Por supuesto que no. La última vez que ensillé a Tamaño para una batalla era todavía un alicanto robusto. Bien plantado, ni ventrechos ni pusantes podían hacerle frente en cuadas de a diez. Hoy por hoy, la cojera y la sarna le dejan vulnerable. Le acaricio las pocas plumas del pecho y responde pateando el suelo como suele hacer desde que mi padre lo sacó del nido para mí. Ya lo sé, amigo. Tampoco puedo ser tu mejor jinete con esta cadera floja, y nada será más peligroso para mi cervical que tus caídas en picado. Seremos presa fácil, sí. Pero qué más da. Ninguno va a decir que Vintach de

las Eras se ha resistido a la tentación de darles piso a los putrefactos, aunque sea por última vez.

Basta de tonterías. Envaino el sax con que había segado las zarzas en la mañana, y hago espacio en las alforjas para las raciones de comida y hierbas para dormir. No quiero que nada más demore mi alistamiento. Así que tiro de las amarras, acomodo el bocado, y trepo a lomos de Tamaño.

—¡Andando! —el alicanto me obedece, timorato, y despega del suelo con tres largas zancadas.

Apenas Tamaño alcanza velocidad, me sobreviene una angina de pecho, como era de esperar. Tomo calma, me propino tres puñetazos en el esternón, asegurado en los estribos y la cabeza del fuste, y me repito que va a ser la última pero va a ser.

Quizás la batalla que nos espera no será la más épica, ni la que cantarán los bardos trashumantes muchas generaciones al futuro. O tal vez sí será una lucha para recordar. Acaso no haremos Tamaño y yo la diferencia. Pero eso qué importa.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Mi mujer me llorará en invierno, pero cuando llegue la primavera alguien tendrá que arar los campos. Corpaxana de los Muermos no es un decálogo de la belleza, pero en el pueblo se sobra el pusilánime que no irá a la guerra y la acompañará a la cama por mis tierras y mi grey. Ni se lo reprocharé —porque estaré muerto— ni se lo reprocho ahora en vida. Mis hijos menores aún no pueden ocuparse de la quinta, y los mayores partieron hace meses con sus alicantos y las mejores armas a la batalla, y no han vuelto. Aún no es tiempo de volver si los putrefactos siguen ganando terreno en la frontera. Además, por la escasez de cartas en el zurrón, mucho me temo que pronto llegarán malas noticias.

No me quedaré de brazos cruzados a llorar hijos muertos. Vintach de las Eras vuela con su fiel Tamaño aquí y ahora, aunque la espalda y las corvas no nos alcancen para hacer el camino de regreso.

El atacante es un pusante joven y con ansias de gloria. Es evidente por el ímpetu con que se abalanza sobre mí, quizás creyéndome diana segura. Es bueno que me subestime: este viejo aún se sabe un par de trucos que puede usar para equilibrar una escaramuza.

Cambio la dirección de vuelo hacia el sol ceniciento que se alza sobre el terreno de batalla. Quiero que piense que huyo despavorido y me expongo estratégicamente a un acierto de su lanza.

Escucho sus alaridos y comprendo que ha sucumbido al frenesí de la persecución del que padece su raza, convirtiéndolos en enemigos terribles en la corta distancia. A mi favor tengo que ese ardor suele hacerles torpes de seso, si es que debajo de esas pústulas llevan seso alguno. Cuando lo siento bien cerca y confiado, hago un giro brusco hacia mi izquierda para dejarlo expuesto a los rayos del sol y lo embisto de flanco con toda la rapidez y la potencia de la que somos capaces este par de carcamales.

No le acierto. El jinete se aparta en el último momento con un reflejo primario y desordenado. Yo había luchado en demasiadas batallas como para pensar que sería tan fácil. Pero mi premio inmediato es esa mirada de ira en sus ojeras cuencas y por ello me permito un atisbo de sonrisa. Qué oscura ironía aborrecer la guerra, pero anhelar su calor.

El pusante, ya recuperado, me examina desde una distancia segura, él y su bestia expectantes. No suele ser un comportamiento normal en ellos... ni

en nosotros. En estos malditos duelos prevalece la resiliencia. Nunca llegas a ser consciente de que has cometido un error hasta que es demasiado tarde. Es el instinto de combate el que te salva... o te mata. «Tu historia está escrita desde que vienes al mundo», se dice. Menudas humaredas de opio de bardos que no ganan batallas. Chasqueo mi cuello y aprieto los hombros: iba a romper el hielo, a confiar en mí mismo quizá por última vez.

El acero, y la diana. Tamaño se funde con el cielo al más mínimo roce de mi bota. El enemigo me imita y cruzamos trayectorias. Su lanza vuela por encima de la mía y se lleva un trozo de mi oreja. Me volteo sin perder un instante. ¡Ahí! La única oportunidad. Sin pensar, saco el sax de mi bota izquierda y lo clavo en su espalda, a la vez que elevo una plegaria para mis adentros. «Oh, sol, ilumina mi suerte, aun con tu plomizo halo de estación». Pero muy pronto me doy cuenta que su corazón no estaba ahí, y solo podredumbre emana del espinazo.

Gira su cabeza como puede y logra ver parte de una sonrisa salvaje. Levanta entonces el brazo para corresponderme con un tajo de su puñal. Completamente desprotegido por mi postura, cierro los ojos en espera de lo inevitable. Una vez más, Tamaño me demuestra que su raza no hace fácilmente las paces con

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

los hados. El alicanto agarra a la bestia de mi oponente con su pata buena y la sacude con violencia, en una maniobra para desestabilizar a jinete y montura. Con el riesgo del desplome, el pusante y yo nos separamos en una lucha por enderezarnos sobre nuestras sillas de montar.

Una vez recuperado el equilibrio palmeo el cuello emplumado de mi fiel amigo para darle las gracias. El putrefacto parece no llevarse tan bien con su montura, que luchaba por zafarse de él y lamerse las heridas.

Con el pecho adolorido, vuelvo a palmear a Tamaño, que asciende y se aproxima al pusante por un flanco. Cuando el enemigo nos descubre ya es demasiado tarde. ¿No tienes el corazón donde deberías? No importa. Descargo mi lanza sobre su cabeza.

Lo más complicado de ser un jinete de alicanto —el mayor secreto de esta honorable profesión— es que uno tiene que ser uno con su montura. Eso no lo sabía el pusante. Era tan valeroso y hábil con las armas como estúpido con su bestia. Había perdido la batalla al montarse a lomos de un jorgigón testarudo que seguramente no había visto crecer. Por eso perderán esta batalla. Ningún putrefacto conoce los secretos que me transmitió mi padre: no alientan

comunión alguna entre jinete y montura. Gracias a mi padre, Tamaño y yo somos familia y eso comienza a la hora de la primera cabalgata.

Tamaño comienza a flaquear sin que me lo espere. Le palmeo el lánguido cuello para animarlo y descubro un lago de sangre entre las plumas. ¿Cómo no vi esa herida, cómo no la evité? Resiste, muchacho. Buscaremos refugio. Apenas tiro de las riendas hacia el flanco, otro putrefacto montado nos corta el paso y embiste.

Despierto en pleno vuelo. El cosquilleo de las escamas activa mis impulsos de vivir. Estoy inerte, tumbado sobre el portentoso cuello de lo que parece ser un jorgigón. Se me cierran los ojos, estoy muy débil, y ya no siento dolor. La bestia surca el cielo disipando la neblina que acostumbra a acumularse sobre el terso mar interior en las faldas del altiplano. Qué terrible signo. Aquellas aguas de estanque, aún tintas de sangre, me hicieron conocer en mi juventud los horrores del diezmo de mi raza, a manos de un batallón de ventrechos. El putrefacto apretó sus bridas y luego de un silbido se precipitó sobre la meseta, bien cerca de la línea pusante.

Los humores del pecho se me atraviesan de nuevo.

—Contén tu respiración, viejo.

Un vahído.

Hace dos soles sigo como puedo el rastro de Tamaño y hoy, con pesar, descubro que he caminado en círculos. Luego del enfrentamiento sobre el altiplano y el extraño raptó del putrefacto, quedé sin mucha esperanza de continuar la lucha, pero de lo que no había duda era de que tenía que encontrar a mi alicanto. Ni me pregunté mucho por qué el maldito pusante no me había rematado en el acto. Imagino que alguna repulsión les provocará la carne viva, como a nosotros la muerta. Solo me extraje el sax del antebrazo derecho, me inventé una venda con trozos de ropa y emprendí la búsqueda.

En lontananza, observo los despeñaderos truncándome el paso y el paisaje se deshace detrás del vapor y el polvo, como un espejismo. Mientras el dolor de la herida se expande, temo que no volveré a acariciar jamás el pecho ralo de mi fiel amigo.

Pienso en mi Corpaxana, que adorará otros varones y será feliz. Pienso tam-



SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

bién en mis amados hijos, que echarán una piedra al río en mi nombre y seguirán adelante. Porque yo no críe a ninguno para llantos ni nostalgias sino para arar el campo y montar alicantos. Y lo harán bien. Justo como hice yo cuando dejaron de llegar noticias de mi padre, en otros tiempos de guerra.

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

Aquella tarde, mi padre había llegado de las altas montañas con un joven alicantito. Lo traía atado a su montura. Burlón como casi todo De las Eras, él mismo le había dado el nombre de Tamaño porque era el más menudo del nido.

SECCIÓN  
HUMOR

—¿Estás seguro? —me preguntó.

SECCIÓN  
POÉTICAS

—Claro, padre. Quiero ser un jinete, para proteger a mi reino tal y como lo haces tú.

RESEÑAS

—Ten en mente que en esta primera cabalgata se decide todo. Si logras sobrevivirla, serán uno para el otro.

CONCURSOS

Asentí, a medio camino entre preocupado y decidido.

—¿También sabes que algunos se lanzan en picada contra el suelo, con tal de aplastar a sus monturas? Para ellos es más sencillo sobrevivir, si luego se pasan una temporada en la cima de una

montaña, tomando el sol y comiendo hierbas mágicas que solo crecen allá arriba. Tú no. No puedes hacer como ellos e irte a recuperar: habrás muerto. ¿Aún quieres?

Nunca me arrepentí de tomar el riesgo, Tamaño. Por eso te encontraré, aunque sea lo último que haga. Con estas heridas, quizás sea precisamente lo único que haga. Pero tengo que hallarte antes de reunirme con mis hijos y mi padre en el seno de la muerte.

Esta será nuestra última guerra, Tamaño, pero me rehúso a que haya pasado nuestra última batalla juntos sin siquiera saberlo. No voy a terminar con mis viejos huesos anclados a la tierra. Soy un jinete de alicantito —desgarbado, achacoso, con la cadera floja, la cervical adolorida y encima de eso, herido y hambriento— y tengo que morir atravesado por una lanza de los putrefactos, con el sol descubierta iluminándome el rostro. Tú morirás conmigo, libre, abierto en canal por el enemigo, con las alas segadas y cayendo en barrena con mi cuerpo inerte atado a la montura. No puede ser de otra forma. No vas a morir sin mí, Tamaño. Yo soy tuyo y tú eres mío hasta el final, desde el primer vuelo en que no me mataste.

Casi a la caída del quinto sol encuentro a mi amigo perdido bajo una cornisa de basalto gris, hecho un ovillo de plumas macilentas. Corro hacia él y lo abrazo con delicadeza. Aquí estás, viejo camarada, sabía que no te marcharías sin mí.

Como sospeché, Tamaño había trepado por sobre uno de los picos azulados que tachonaban el altiplano. El instinto era fuerte, y los alicantitos heridos solían retirarse a morir o sanar a la cumbre que vio desovar a sus madres. A pesar de las graves heridas había sacado fuerzas para subir hasta aquí y apacentarse de las hierbas mágicas que me contaba mi padre.

Transcurre toda una estación mientras permanecemos en la cima. Aprendo a identificar las hierbas y aplico cataplasmas sobre las heridas de Tamaño. Forrajeo frutos silvestres, cazo lagartos y busco huevos para alimentarle. Los primeros soles apenas si puede comer de mi mano, como un pichón. Con el paso del tiempo, el descanso y mis cuidados van restaurando poco a poco sus fuerzas, hasta que una mañana más cálida de lo habitual, Tamaño por fin se incorpora.

Ya en pie, Tamaño parece otro, como si las hierbas le hubieran insuflado bríos. Mientras cuidaba de él, había perdido demasiado plumaje pero ahora, empina-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

do sobre su pata buena, yo reconozco aquel magnífico animal que fue siempre mi compañero. Ambos hemos sido víctimas de los años, pero hoy, las escaramuzas pusantes, el largo rastreo y la intemperie parecen dejarme en desventaja. El sol ha provocado grandes quemaduras en mi frente que por más que atienda no terminan de sanar. Y, por si fuera poco, durante el necesario reposo, me han surgido escaras, en posaderas y espaldas, anegadas en un humor blanco que apesta a muerte.

Para ese entonces, Tamaño y yo damos por terminada la guerra, pero la polvareda que disipa una horda de ventrechos en avanzada nos pone sobre aviso de nuestro error. Una compañía de hombres en formación espera con disciplina el enfrentamiento. El alicanto resopla. ¿Acaso será la batalla final? ¿La última oportunidad de exterminar a los putrefactos? Ni Tamaño ni yo somos capaces de evitar el llamado interior, así que, con las heridas a medio sanar y nuevos achaques de viejos, nos preparamos para marchar hacia el frente.

Cuando Tamaño me pone a un tiro de lanza de los ventrechos, un jinete de alicanto se nos abalanza por un flanco. Los reflejos de guerrero me hacen reaccionar, pero no tengo idea de qué clase

de juegos estará jugando aquel idiota en medio de un combate decisivo. Me elvo para tomar distancia, pero el hombre me sigue y arroja dos sax que Tamaño esquivo en una maniobra de vértigo. ¿Pero qué se creará aquel insolente? ¿Estará ebrio? No es infrecuente que antes de la batalla se reparta aguardiente para subir la moral, pero jamás he visto un ataque amigo ni siquiera por parte del mayor beodo. Al jinete anterior se suman otros tres, que vuelan hacia mí en banda estrecha hasta abrirse y rodearme. Antes de asumir su posición, el jinete a mis espaldas es ensartado por un pusante, y aquellos que se apostaron a mi diestra y sobre mí huyen aterrados ante la carga de un segundo putrefacto. Entonces, embisto al jinete restante y hago que Tamaño le acierte con su pata buena a la cincha de su montura.

Un mar de flechas humanas vuela en mi dirección, y tengo que sortearlas a duras penas, mientras me alejo en la dirección de la línea enemiga. ¿Se han vuelto todos locos? ¿Acaso no reconocen a Vintach de las Eras, guerrero fiel si los hay? Entonces un ejército de ventrechos y pusantes montados sobre enormes y diestros jorgigones cae sobre la formación de hombres, aplastándolos, rasgándolos, atravesándolos con lanzas. Una segunda oleada vapulea al resto de la tropa de jinetes de alicantos, destrozando las sillas, abriendo surcos

en el vientre de alicantos y hombres, degollando a los jinetes con certeros tajos de sax.

Temo por el futuro de los hombres.

Uno de los jinetes pusantes no ha marchado a la ofensiva, y las alas de su jorgigón baten ecuánimes detrás de la línea putrefacta, justo a mi lado. Me sorprende que me hable de pronto:

—No sufras por hombres y alicantos, viejo jinete. Algunos pocos, los suficientes, quedarán con vida: los necesitamos. Ellos como tú están destinados a engrosar las huestes putrefactas algún día. Todo está escrito.

Reconozco la voz al instante. No podía ser otro.

—¿Padre?

Se voltea hacia mí, y describro el rostro del pusante que me había secuestrado algunos soles atrás. En sus labios llenos de forúnculos y costras, advierto la clara expresión de un verdadero De las Eras.

Cien años más tarde, el cuerno de guerra pusante vuelve a vibrar entre las cumbres del altiplano. Así que, rauda,

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

ensillo a mi esbelto jorgigón, ajusto las bridas, y me subo a lomos de Tamaño, cuidando que las pústulas de las ingles no estallen en podredumbre. Aunque a veces me parece que mi cruzada será eterna, no voy a permitir que ningún putrefacto a medio hacer insinúe que Vintach de las Eras ha desistido de guerrear, así fuera contra alicantos y hombres.

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

**CADÁVER INICIADO Y CERRADO POR:**  
Gabriel Gil

SECCIÓN  
POÉTICAS

**PARTICIPANTES:**  
Álex Padrón

RESEÑAS

Adiley Cilleros

CONCURSOS

Carlos Duarte Cano

Christian Puldón González

Náthaly Hernández Chávez

Abel Guelmes Roblejo

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

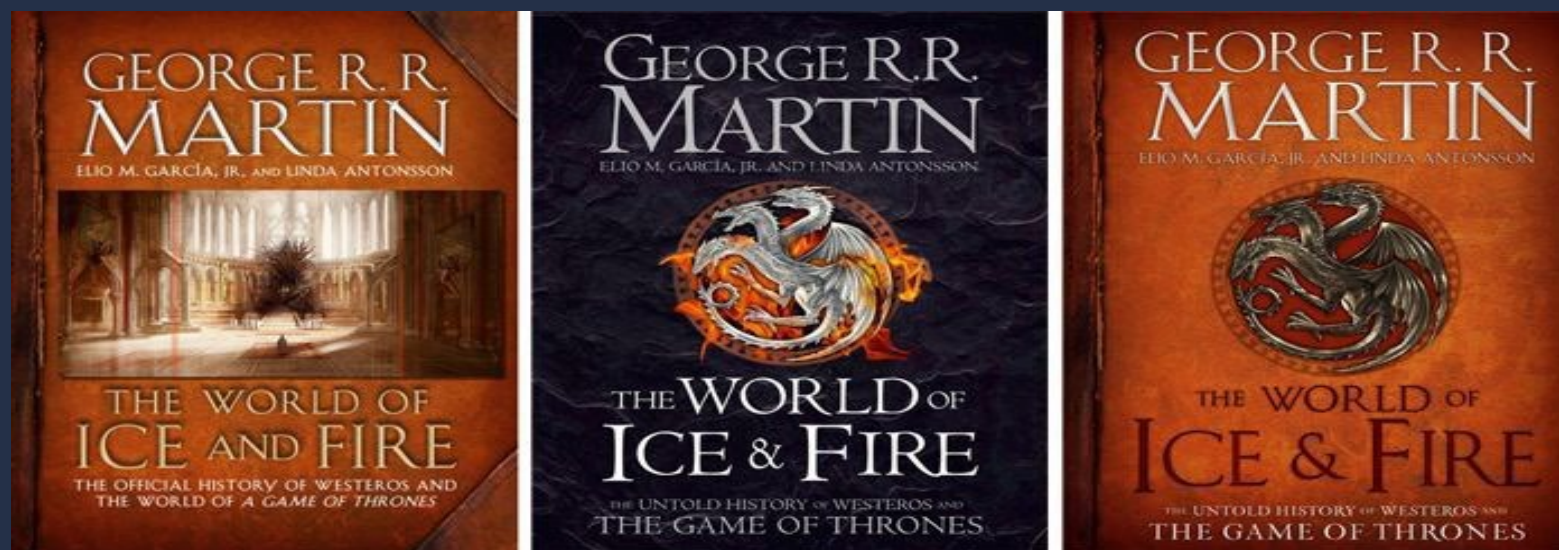
SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

## EL MUNDO DE HIELO Y FUEGO



Para el lector cubano de Ciencia Ficción y Fantasía, uno de los primeros nombres conocidos es George R. R. Martin por su Canción de Hielo y Fuego. Aunque ha recibido más propaganda y reconocimiento por la serie de televisión que porta el mismo título del primer libro de la saga, esta no hubiera sido posible sin las obras literarias. Martin junto a Elio M. García Jr. y Linda Antonsson construyó «piedra por piedra» la primera de las enciclopedias que nos permiten explorar a profundidad El Mundo de Hielo y Fuego. La Historia No Contada

de Poniente y Juego de Tronos, del que tratará esta reseña. Sus colaboradores en la aventura son, además, los fundadores del fansite Westeros.org. Juntos, han creado un juego llamado «Blood of Dragons», que ha ganado suficiente popularidad para convertirse en parte de la saga. Es difícil encontrar información sobre ellos por separado, lo que sí es conocido es que son un feliz matrimonio que reside actualmente en Suecia, de dónde es Antonsson, y que fue ella quien introdujo a García en el universo de Martin.

El libro se publica en 2014 por primera vez por Bantam Books en los Estados Unidos y Harper Voyager en Reino Unido con varias ediciones y traducciones alrededor del planeta inmediatamente después. Multitud de autores ilustraron las páginas que podemos admirar desde las pantallas de nuestros teléfonos, y añorar las ediciones en físico por algún video que nos llene de envidia. La visualidad que aportan estos dibujantes profesionales no es lo más impresionante de obra, pero las ilustraciones contribuyen a proyectar el mundo fantástico

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

como una realidad ante nuestros ojos. Como en las obras infantiles, que casi dependen de sus ilustradores para que los niños se apasionen con el texto; en la fantasía deseamos ver a nuestros personajes favoritos, a las bestias fantásticas y los paisajes de ensueño que nos han transportado más allá de nuestra realidad. Esta recreación visual se cumple mejor en las enciclopedias dedicadas a Canción de Hielo y Fuego, y en específico en esta, que en los propios libros que conforman la saga.

Esta enciclopedia no nos permite desligarnos de la obra principal, y de lo que está sucediendo en ella. El nivel de detalle en dicho sentido es para destacar. En mi caso, preferí la edición digital que especifica estar traducida para España. No solo su portada se distingue mejor, sino que la calidad de las imágenes es superior y más esmerada. Por ejemplo, en la dedicatoria del maestro Yandel al rey, el nombre de Joffrey ha sido tachado, y se ha escrito por encima Tommen. Podría considerarse una chapuza por parte del maestro, pero nos deja claro desde la primera página que habrá un sesgo en la historia, una opinión parcial respecto a la política y por tanto a los propios acontecimientos, en mi opinión. Después del prefacio en el que conoceremos a nuestro narrador/personaje, se nos facilita el estudio del mundo por sus distintas divisiones cronológicas,

para terminar en una alabanza al reinado de Robert y un análisis de cada uno de los Reinos que integran el continente y de lo que se conoce más allá.

En el epílogo aclara lo arduo de la labor cumplida definiendo la entrega de este regalo en el periodo inmediato después de la Guerras de los Cinco Reyes y la muerte de Joffrey, para quien estaba pensado el texto. Después de esto vienen imágenes de los diferentes linajes de las familias más importantes y, ¡por fin!, hemos terminado la extensa enciclopedia.

La sabiduría presente en la maravillosa obra inacabada de Martin no escasea aquí, y algo tuvo que ver él en los momentos más narrativos del texto. Sus epigramas se reconocen fácilmente, pues no son solo cínicos y desesperanzadores, sino también didácticos y amables hasta en la más cruda realidad. Tiendo a marcar todas las frases que despiertan en mí algún sentimiento, aunque sea solo risa, y puedo asegurar que la enciclopedia me dejó un montón de expresiones memorables. Su realismo a la hora de recrear los aspectos de una sociedad medieval, y el análisis del comportamiento de los pueblos bajo determinadas circunstancias siempre ha sido lo que más me ha atrapado de este autor, pero aquí vemos el intento de educar a un líder justo y a un pueblo digno:

«(...) mi mayor deseo era crear mi propia obra, una que pudieran leer hombres humildes pero letrados —y que pudieran leer a su esposa e hijos—, para que aprendieran acerca de lo bueno y lo perverso, lo justo y lo injusto, lo grandioso y lo pequeño, y se volvieran más sabios, como me había pasado a mí gracias al conocimiento de la Ciudadela.»

¿Quién soy yo para decir lo que pensaba George R. R. Martin en el momento que escribió esta frase? Solo puedo suponer que la parte más noble de su ser despertó en ese momento y sintió deseos de hacer realidad el sueño del maestro Yandel.

Siendo una obra tan abarcadora no se hace énfasis en ningún personaje en particular a lo largo de ella, sino cuando a cada quien le toca la hora de brillar. Para mí, tanto en El Mundo de Hielo y Fuego como en Fuego y Sangre, uno de los personajes más inolvidables es Aegon III, con su tristeza y su política: «panzas llenas y osos danzarines». Pero no le haría justicia al libro si dejara fuera a los otros dieciséis reyes Targaryen y a todos los reyes y señores de los Siete Reinos que son mencionados con anécdotas notables.

Sus distintas secciones son:

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Historia antigua. Aquí nos enteraremos de lo poco que sabe el propio autor del comienzo de su propio mundo. Abarca desde La Era del Amanecer, hasta La Maldición de Valyria.

El reinado de los dragones. Posee un solo capítulo, extenso, sobre la conquista. En la próxima sección: Los reyes Targaryen, pues, se habla de los distintos reinados de cada uno de estos señores dragón hasta el otro capítulo: La caída de los dragones. Hay una verdadera devoción a los más pequeños acontecimientos de esta familia que denotan el amor que Martin (y el fandom) siente por ellos.

El glorioso reinado. Este corto capítulo cierra con otra bella reflexión del maestro que abarca dos párrafos y de la que puedo resumir que «si conocemos el pasado, quizás seamos capaces de evitar los errores de nuestros antepasados, emular sus triunfos y crear un mundo más armonioso para nuestros hijos, para los hijos que tendrán, para generaciones venideras».

Los Siete Reinos y Más allá de los Reinos del Ocaso resultan ilustrativos y no dejan ninguna duda del gran potencial imaginativo de su autor. En ellos podemos comparar la historia real con aquella: las distintas naciones y culturas en choque constante, sacando provecho en la

curiosidad y temiendo lo desconocido e incomprensible.

Muchas reflexiones podrían sacarse de El Mundo de Hielo y Fuego, pero no dejará de ser un anexo de una historia fantástica, que por sí solo, sin la popularidad de la saga que lo precede, no tendría ningún sentido. Alguien que no haya leído y gozado con Canción de Hielo y Fuego solo sufrirá las enciclopedias que son más extensas, tienen un lenguaje mucho más llano y no dan casi tiempo a encariñarse con situación o personaje alguno.

En mi experiencia, como soy una lectora metódica gracias al influjo que otros han tenido sobre mí, pude terminarlo rápidamente y lo disfruté casi tanto como a las entregas Juego de Tronos y Danza de dragones. Creo que Fuego y Sangre es mejor en el sentido de que está más centrado en la historia del mundo y de la familia Targaryen, pero esta primera enciclopedia tiene un valor casi de tutorial para escritores de fantasía, sobre todo a la hora de confeccionar un mundo nuevo. Una lectura larga e inolvidable, como debería ser todo lo que vale la pena. Y esto vale pena.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

# LEYENDAS DE LOS CINCO REINOS

## EL LIBRO QUE HIZO QUE VOLVIERA A ESCRIBIR

Hace unos años, cuando tenía alrededor de catorce, empecé a frecuentar un taller literario. Todos los miembros eran adultos y yo, comparada con ellos, me sentía como un embrión.

Luego de leer una de mis obras, el profesor me dijo que debía hacer sentir al lector. Sin embargo, el ejemplo que me puso no fue el más adecuado. Mencionó un libro que trataba de una pareja de lesbianas y de la forma en que se amaban. Me horroricé. Mi familia es bastante tradicional, además de que en aquella época existían muchos prejuicios y más censura, y era mal visto ver dos mujeres o dos hombres juntos. Yo solo era una niña. Me fui llorando de ese taller y no volví más. En cuanto a la escritura, digamos que se quedó en un estado letárgico.

Entonces, llegó la feria del libro. Entre los volúmenes expuestos encontré uno que presentaba un dragón en la portada y, tras leer el título y



hojearlo un poco, decidí que me lo llevaría a casa. Supongo que la bestia reflejada en la carátula oscura influyó mucho en la compra.

Al leerlo, pude conocer cinco historias enmarcadas en un mundo fan-

tástico, en las que los personajes y sus vidas son independientes. No sabría si llamarle fix-up, aunque creo que encaja en esa categoría sin dificultad ya que todos los relatos ocurren en un mismo mundo y se relacionan entre ellos buscando la lógica de la narración.

El primer relato narra el encuentro entre un criador de caballos, un nigromante y una joven que buscan unicornios. El criador anhela obtener una raza extraordinaria del cruce de los corceles con cuernos y sus animales. El nigromante desea hacerse de material para sus conjuros. La joven solo necesita probar su pureza. El trío, cada uno por su lado y luego de un año, arriba a la costa en la cual aparecerá esta vez la Isla de los Unicornios, sin embargo, hay precios que no vale la pena pagar ni siquiera por la suma sabiduría de las Artes Arcanas.

El segundo cuento trata sobre un mago al que le piden que confeccione una de-

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

fensa capaz de repeler a los enemigos del reino de Soristerra. Fue la medida que Wikol, un comandante del ejército, ideó con buenas intenciones para mantener a su gente a salvo. Wikol, el herrero Solbar y el hacedor de conjuros, se dan a la tarea de construir un artefacto que cumpla con ese propósito. Aunque se asegura que esa historia solo la cuentan los soldados cuando ya no tienen otra cosa de la que hablar.

La tercera historia trata sobre un caballero que va en busca de un dragón que vive en las Montañas Calvas xulads. El monstruo atormentaba a los pobladores solo con la mención de su nombre, por lo que los montañeses evitaban mencionarlo o solo lo hacían entre murmullos. Sin embargo, la misión del caballero no tiene como objetivo dar muerte al ser alado.

El cuarto relato es sobre dos jóvenes, Rauk y Athalía, unos inmortales que gobiernan el nevado reino de Rurk. Ellos poseen un genio, el cual les concede deseos, no obstante, las peticiones no son gratis y hay que dar algo a cambio. Al final, los soberanos se dan cuenta de que hay deseos que no valen lo que los ojos de una persona amada.

En el quinto y último cuento, aunque no lo parezca, confluyen personajes de las historias anteriores, a pesar

de haber ocultado sus nombres. Solo hay que hacer un pequeño esfuerzo para atar los cabos y unir los puntos. Y, finalmente, sale a la luz la historia de El Chico de las Cabillas, un personaje, que, de una manera u otra, se menciona en todos los relatos.

Con ese ímpetu que me proporcionó Leyenda de los Cinco Reinos, escrito por Yoss y de la Colección Ámbar, pude conocer que el género fantástico en Cuba sí existía, que las historias que me dedicaba a plasmar en el papel podían competir con otras de igual índole y no eran cavilaciones sin sentido, que otras personas, como yo, escribían sobre mundos en los que viven monstruos alados, genios, y magos que con solo mover una varita o pronunciar un conjuro pueden tener un reino a sus pies. Este libro ha servido de inspiración a muchos para adentrarse en el mundo de la fantasía, una joya que puede considerarse el comienzo de las apariciones de ejemplares del género en este pequeño país insular.

Después de unos años llegaron a mis manos algunos libros de Yoss, escritor, músico y biólogo, como Ingenieros y jenízaros, Condonautas, País grande, país pequeño, La voz del abismo, en los que también se muestran mundos llenos de fantasía o criaturas ajenas a la realidad que

nos sacan de la rutina diaria.

Gracias a Leyendas de los Cinco Reinos, deseé plasmar ese mismo sabor de aventuras y magia en cada una de mis historias, aquella emoción que llena el pecho y no deja respirar, la que no te permite hallar las palabras exactas para describir una historia. Por eso, volví a escribir.



## VIII CERTAMEN “MALAS ARTES” DE NOVELA DE FANTASÍA, TERROR Y CIENCIA FICCIÓN

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

### BASES

La editorial MALAS ARTES convoca el VIII Certamen «Malas Artes» de Novela de Fantasía, Terror y Ciencia Ficción que se otorgará al mejor libro de dichos géneros con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Los trabajos que concursen habrán de ser originales, inéditos, escritos en castellano por autores de cualquier nacionalidad siendo imprescindible ser mayor de edad, y tener una extensión mínima de 125 páginas, tamaño DIN A-4, impresas con letra Times New Roman 12, con interlineado doble, paginados.

Segunda. El importe del premio será de MIL DOSCIENTOS euros, en concepto de anticipo de derechos y sujeto a las retenciones marcadas por la ley, dándose a conocer el fallo a lo largo de septiembre de 2023.

Tercera. Los originales deberán ser enviados exclusivamente en formato digital en dos archivos; en uno se incluirá la novela y dicho archivo tendrá como nombre el título de la misma junto con la palabra OBRA, el segundo archivo se

nombrará con el título de la novela y la palabra PLICA, incluyendo en su interior los datos del autor nombre completo, dirección, nº del DNI, mail y teléfono, así como una pequeña reseña biográfica y una sinopsis de la obra presentada, a la dirección concurso@malasarteseditorial.com, siendo el último día de presentación el 14 de julio de 2023.

Cuarta. El ganador suscribirá un contrato de edición por la obra de una duración de tres años, donde se le reconocerán un diez por ciento (10%) de las ventas como derechos de autor en esa primera edición y sucesivas.

Quinta. La editorial se reserva la facultad de contactar a los autores de aquellas obras que reúnan la calidad para su publicación, y ofrecerles un contrato de edición que en ningún caso conllevará la obligación por parte del autor de desembolso económico alguno para llevar adelante dicho proceso.

Sexta. La participación en este premio implica de forma automática la plena y total aceptación, sin reservas,

de las presentes bases. Para cualquier diferencia que hubiere de ser dirimida por vía judicial, las partes renuncian al propio fuero y se someten expresamente a los Juzgados y Tribunales de Córdoba. [www.escriitores.org](http://www.escriitores.org) Séptima. El Reglamento General de Protección de Datos publicado en mayo de 2016 y aplicable (obligatoriamente) a partir del 25 de mayo de 2018 es una norma de aplicación directa en toda la Unión Europea, relativo a la Protección de Datos de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos. Toda la información relativa a datos de personas físicas fruto de la participación en este concurso literario y cumple las exigencias derivadas del RGPD.

# X CONCURSO DE RELATO CORTO DE TERROR Y FANTASÍA FESTIVAL DE LAS ÁNIMAS 2023

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

## BASES

1º. Podrán participar en el X Concurso de Relato Corto de Terror y Fantasía del Festival de las Ánimas 2023 todos los escritores y escritoras, cualquiera que sea su nacionalidad, en tres modalidades: una primera INFANTIL PRIMARIA (hasta 11 años incluidos), una segunda JUVENIL SECUNDARIA (hasta 16 años incluidos) y una tercera ADULTA (de 17 años en adelante).

Se deberán presentar relatos originales, inéditos y escritos en castellano. La falta de originalidad, total o parcial, o la sola suposición de plagio supondrá la inmediata descalificación del concurso. Como máximo e independientemente del número de relatos presentados, solamente podrá resultar premiado un relato por autor y por modalidad.

Quedan excluidos, en cualquier caso, los relatos que hayan sido premiados, en general, en cualquier otro concurso literario. Así mismo, no podrán optar al premio los autores que participen como jurado en la presente edición.

2º. Los escritores que deseen optar al premio del X Concurso de Relato Corto de Terror y Fantasía del Festival de

las Ánimas 2023 podrán presentar sus obras literarias desde la fecha de publicación de estas bases hasta las 23:59 horas del 30 de septiembre de 2023. Se remitirán mediante formato Word al siguiente correo electrónico [relatos@festivaldelasanimas.com](mailto:relatos@festivaldelasanimas.com) dos archivos; uno en el que figure como asunto el título de la obra y la modalidad (INFANTIL JUVENIL o ADULTO) en el que se incluirá el relato corto de terror, y un segundo archivo de texto que se llamará PLICA que contenga en su interior el título del relato, nombre y apellidos del autor, dirección de correo electrónico, dirección postal y número de teléfono móvil. No se admitirá ninguna otra forma de presentación de obras literarias.

3º. Los relatos, que se presentarán escritos en lengua castellana, deberán tener un mínimo de 1 página y un máximo de 3 páginas con tamaño DIN A4 (210 x 297 mm), a una sola cara, en letra de fuente Times New Roman, tamaño de cuerpo 12, a doble espacio y con unos márgenes superior e inferior de 2,5 cm y derecho e izquierdo de 3 cm. Aquellos relatos que no respeten el formato descrito, podrán a juicio del jurado no considerarse válidos. Así mismo, y por la propia naturaleza del con-

curso, la temática de los relatos presentados a concurso siempre deberá girar en torno a historias y género de terror, fantasía y de misterio, en forma genérica y sin ningún otro condicionante que afecte a los creadores y creadoras.

4º. El jurado estará compuesto por miembros de la Asociación Cultural Amigos de las Ánimas, así como otros pertenecientes al ámbito cultural, social y/o artístico.

Las decisiones del jurado, incluido el fallo definitivo, se adoptarán por mayoría, pudiendo, a criterio del mismo, quedar desierto el concurso; también podrá otorgar menciones especiales si así lo estimase. Sus deliberaciones siempre serán secretas e inapelables. La decisión del jurado se hará pública el día 23 de octubre a las 20:00 horas en la gala de inauguración del 38º Festival de las Ánimas en el Centro Cultural Palacio de la Audiencia de Soria.

5º. Al participar en este concurso, los escritores ganadores de cada una de las modalidades ceden los derechos de edición, difusión y publicación del relato presentado por un periodo de cinco años a partir de la fecha de publicación del fallo del concurso.

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

Premios

Ganador de la categoría INFANTIL: 300 € en material escolar

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

Ganador de la categoría JUVENIL: 300 € en material escolar

Ganador de la categoría ADULTO: 300 €

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

# CONCURSO “ARKHAM” DE ILUSTRACIÓN DE FANTASÍA, TERROR Y CIENCIA FICCIÓN

## 1.- PARTICIPANTES

Podrá participar cualquier persona a partir de 16 años que lo desee, sea cual sea su nacionalidad o residencia.

## 2.- OBRAS

Cada concursante puede participar con cuantas obras estime oportuno. Las obras deberán ser inéditas.

Cada obra deberá incluir un elemento de cada uno de los siguientes grupos:

- Un elemento arquitectónico, edificio o construcción reconocible, real o ficticio (edificios famosos, puentes, también de ficción como “la base de los Vengadores”).
- Un elemento fantasía, ciencia ficción o terror reconocible.
- El logo del Festival SOMBRA
- El logo de 7 Héroeos.

Cada participante deberá difundir en alguna de sus redes sociales el cartel del Concurso antes de la fecha límite de participación, etiquetando al Festival SOMBRA y a 7 Héroeos. Asimismo,

tras el fallo del jurado, podrá difundir la obra con la que haya participado, etiquetando al Festival SOMBRA y a 7 Héroeos.

Las obras deberán presentarse en formato físico (A3) y electrónico (digitalizado en buena calidad).

Se aceptarán tanto ilustraciones a color, como en blanco y negro, con técnica libre, incluidas las modificaciones digitales de fotografías, si estas fueran también realizadas por el mismo autor.

Las obras presentadas a concurso deberán ser recibidas durante el periodo comprendido entre el 1 de marzo al 12 de marzo de 2023.

## 3.- PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

En cualquier caso, el jurado podrá valorar, junto con la calidad de la obra, la técnica empleada. Por ello, podrá tener en cuenta la descripción de la misma, que a tal efecto podrá acompañarse junto con las obras, o ser requeridas por el jurado en caso de entenderlo necesario en su deliberación. En el caso de poseer fotos de las etapas de realización (making-of) de la ilustración, serán bienvenidas con este fin.

En todo caso, con envío digital o electrónico de la declaración adjunta en el Anexo I firmada, o bien remisión en formato físico firmado en documento adjunto en el mismo sobre que la obra. Para evitar la identificación del autor, ninguna de las obras presentadas podrá estar firmada de forma reconocible. Se permitirá, no obstante, a las obras seleccionadas, la incorporación posterior de la firma del autor, una vez publicado el fallo el jurado.

Las obras digitales serán enviadas por el autor en formato electrónico, utilizando un archivo fotográfico o, un escaneo directo de las mismas, en formato JPG, de la mejor calidad que pueda obtener. La calidad de la obra debe ser claramente evaluable en la reproducción, evitando ficheros de baja resolución, con manchas, distorsión o zonas desenfocadas. Los archivos recibidos que no reúnan la calidad suficiente para que el jurado pueda apreciar los valores artísticos de la obra (color, detalle, textura, etc.) podrán ser rechazados directamente, o el jurado podrá también valorar negativamente tales circunstancias. Los archivos se enviarán, adjuntos en correo electrónico, o proporcionando en el correo electrónico enlace de descarga, a la siguiente dirección: 7heroesmurcia@gmail.

## SECCIÓN

POESÍA  
FANTÁSTICA

## SECCIÓN

PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

## SECCIÓN

HUMOR

## SECCIÓN

POÉTICAS

## RESEÑAS

## CONCURSOS

## INDICE

com. El correo electrónico desde el que se envíe deberá ser el del autor de la obra, válido para cualquier comunicación posterior. En el cuerpo del correo electrónico se incluirá el nombre completo del autor, DNI, dirección postal, teléfono de contacto y, de forma señalada, el título o lema de la obra. En caso de presentar varias obras, deberán enviarse tantos correos electrónicos como obras presentadas. El fichero adjunto que contenga la obra deberá ser nombrado el título o lema de la obra, coincidente con el expresado en el cuerpo del correo electrónico. El jurado no tendrá acceso a los datos reales de los autores, sino sólo a los títulos o lemas de las obras que, una vez seleccionadas, serán correlacionados con los autores por la organización. Además, los autores podrán incluir en fichero adjunto, que principio identificando el título o lema de la obra, pero no al autor real, la información de la técnica empleada y proceso de construcción de la imagen en su caso. Las obras físicas y las copias físicas de las obras digitales, deberán presentarse de forma presencial en 7 Héroes, o ser enviadas por correo postal a la dirección: 7 Héroes, Calle Alfonso Palazón Clemares, 4, bajo, 30009 Murcia. La obra se presentará dentro de un sobre cerrado con el título lema de la obra escrito en el mismo. Dentro del sobre, deberá incluirse segundo sobre identificado también con el título o lema de la obra, que contendrá el nombre completo del autor, DNI, dirección postal, correo electrónico y teléfono de contacto. El jurado no tendrá acceso a los datos reales de los

autores, sino sólo a los títulos o lemas de las obras que, una vez seleccionadas, serán correlacionados con los autores por la organización. En caso de presentar varias obras, deberán ser entregadas de forma individual, en sobres diferentes, con lemas o títulos propios, y acompañados cada vez del segundo sobre identificativo.

Podrá acompañarse también la información de la técnica empleada y proceso de construcción de la imagen en su caso, en documento impreso identificado por el título o lema, sin incluir nombre o identificación del autor.

## 4. SELECCIÓN

Una vez cerrado el plazo de presentación, el jurado realizará una selección de las obras recibidas, publicando la relación de aquellas que han pasado a la fase final, así como la obra ganadora. El fallo del jurado se publicará en un plazo no superior a un mes desde la finalización del plazo de presentación de obras. El fallo del Jurado será inapelable. El premio podrá ser declarado desierto. Las obras finalistas, así como la ganadora, serán publicadas en la web de la 7 Héroes y en las redes sociales para anunciar la concesión del premio. Asimismo, una reproducción de las obras finalistas y la ganadora se exhibirá en la galería de la tienda de 7 Héroes. En la exposición se identificará al autor de cada obra, y la obra ganadora. 7Héroes se reserva el derecho de no exponer o publicar, en su caso, obras cuya exposición pudiera infringir las normas de las redes socia-

les utilizadas, o de la normativa vigente que afectara a la exposición física de las mismas. A estos efectos, los autores de las obras finalistas y de la ganadora ceden a 7Héroes los derechos de reproducción, uso y explotación universal de la obra, sin carácter exclusivo, en cualquier formato y en cualquier idioma, para ser editados durante 10 años desde la publicación del fallo del concurso, manteniendo 7 Héroes de forma permanente, tales derechos sobre las copias físicas editadas y producidas durante el periodo referido, hasta su agotamiento. Además, el derecho de 7Héroes a su mera exhibición de archivo, en referencia al dossier de ganadores de premios anteriores se mantendrá de forma indefinida. En caso de ser comercializadas de algún modo, los autores participarán de las ganancias en un porcentaje no inferior al 30% del beneficio obtenido. En el caso de presentarse originales no digitales, el autor podrá retirar su obra original, siempre que provea a 7Héroes de una copia digital de máxima calidad a efectos de su utilización de conformidad con lo expuesto.

## 5.-EL JURADO

El Jurado estará compuesto de miembros designados por 7 Héroes y el Festival SOMBRA, atendiendo a su trayectoria artística y/o profesional relacionada con la Ilustración y el mundo del cómic. Será un número impar de miembros que decidirá de forma motivada y, en caso de no existir unanimidad, mayoritariamente. 7Héroes no participará directamente en la deliberación ni en la conformación del

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

fallo.

### 6.- PREMIO

El Premio consistirá en:

- Un vale por importe de 100€ para gastar en la tienda 7 Héroes, en aquellos productos que el ganador desee, en el plazo de dos meses desde la resolución del concurso. El premio deberá utilizarse de forma presencial o telemática, siendo en el segundo caso los costes de envío a costa del ganador. Este premio no será acumulable con ninguna otra promoción u oferta de 7Héroes en el momento de su canje.

- Un abono para el Festival SOMBRA

- Una cena en el Restaurante FBI Freak Burger International en Murcia (2 hamburguesas y 2 bebidas).

- Una impresión en gran formato de la obra ganadora será expuesta en la Filmoteca Regional de Murcia durante la celebración del Festival SOMBRA.

Además, las obras que por su calidad sean seleccionadas formarán parte de la exposición mencionada, que se llevará a cabo en la galería de 7 Héroes, y recibirán difusión a través de sus redes sociales. Las obras seleccionadas y la ganadora serán presentadas al público en acto en 7 Héroes. Simultáneamente tendrá lugar una exposición de las obras seleccionadas impresas y un acto de inauguración de la misma al que están invitados todos los asistentes que lo deseen.

### ANEXO I

ANEXO: DECLARACIÓN DEL AUTOR (adjuntar una por cada coautor, en su caso)

D/ÑA , con DNI , como autor/a de la obra, declaro que la obra (nombre de la obra) es original, inédita y de mi autoría. Además, declaro no estar pendiente de resolución de otro concurso ni que sobre la misma existan derechos de publicación por parte de entidad alguna. Igualmente, acepto todas y cada una de las cláusulas de las bases del concurso, y, en particular la cesión de derechos expresada. Y para que así conste, firma el presente documento en el (día/mes/año). Nombre y apellidos

Organiza: Festival SOMBRA y Asociación cultural 7 Héroes

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

# VII CERTAMEN LITERARIO "MALAS ARTES" DE FANTASÍA, TERROR Y CIENCIA FICCIÓN

## BASES

La editorial MALAS ARTES convoca el VII Certamen «Malas Artes» de Novela de Fantasía, Terror y Ciencia Ficción que se otorgará al mejor libro de dichos géneros con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Los trabajos que concursen habrán de ser originales, inéditos, escritos en castellano por autores de cualquier nacionalidad siendo imprescindible ser mayor de edad, y tener una extensión mínima de 125 páginas, tamaño DIN A-4, impresas con letra Times New Roman 12, con interlineado doble, paginados.

Segunda. El importe del premio será de MIL DOSCIENTOS euros, en concepto de anticipo de derechos y sujeto a las retenciones marcadas por la ley, dándose a conocer el fallo a lo largo de noviembre de 2022.

Tercera. Los originales deberán ser enviados exclusivamente en formato digital en dos archivos; en uno se incluirá la novela y dicho archivo tendrá como nombre el título de la misma junto con

la palabra OBRA, el segundo archivo se nombrará con el título de la novela y la palabra PLICA, incluyendo en su interior los datos del autor nombre completo, dirección, nº del DNI, mail y teléfono, así como una pequeña reseña biográfica y una sinopsis de la obra presentada, a la dirección [curso@malasarteseditorial.com](mailto:curso@malasarteseditorial.com), siendo el último día de presentación el 30 de septiembre de 2022.

Cuarta. El ganador suscribirá un contrato de edición por la obra de una duración de tres años, donde se le reconocerán un diez por ciento (10%) de las ventas como derechos de autor en esa primera edición y sucesivas.

Quinta. La participación en este premio implica de forma automática la plena y total aceptación, sin reservas, de las presentes bases. Para cualquier diferencia que hubiere de ser dirimida por vía judicial, las partes renuncian al propio fuero y se someten expresamente a los Juzgados y Tribunales de Córdoba.

Sexta. El Reglamento General de Protec-

ción de Datos publicado en mayo de 2016 y aplicable (obligatoriamente) a partir del 25 de mayo de 2018 es una norma de aplicación directa en toda la Unión Europea, relativo a la Protección de Datos de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos. Toda la información relativa a datos de personas físicas fruto de la participación en este concurso literario y de la cual es responsable BUNKER BOOKS S.L., cumple las exigencias derivadas del RGPD.

# I CONCURSO DE MICRORRELATOS CÍRCULO DE FANTASÍA

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

## BASES

Temática: Fantasía, terror o ciencia ficción

1) Participantes: Todos/as que lo deseen. Se podrá presentar una obra en castellano por participante.

2) Formato: Las obras tendrán una extensión máxima de 10 líneas (sin contar el título), escrito en castellano, en letra Arial, tamaño 12.

3) Procedimiento: Se mandará por correo electrónico mediante dos archivos Word o PDF, uno contendrá el microrrelato con su título y sin identificación del escritor/a y en otro los siguientes datos: el título, el nombre del autor/a, el teléfono, la dirección y el correo electrónico, y la fórmula: "Cedo los derechos para la publicación de este microrrelato en la revista Bungaku". Sin todos estos elementos no será considerado válido. Ejemplo "Fantasía.doc", "Fantasía PLICA.doc".

4) Forma de presentación: Los mi-

crorelatos se presentarán en forma digital vía correo electrónico a [circulodefantasia@gmail.com](mailto:circulodefantasia@gmail.com).

5) Plazo de presentación: Los trabajos deberán enviarse antes del 1 de julio de 2022.

6) Premio: Un jurado del Círculo de Fantasía seleccionará los tres mejores microrrelatos que serán publicados en la revista de fantasía, terror y ciencia ficción BUNGAKU. © Escritores.org. Contenido protegido. Más información: <https://www.esritores.org/recursos-para-esritores/19593-copias>



# PREMIO DOMINGO SANTOS 2023

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

## BASES

### I. Sobre las bases

1. Obligatoriedad. Las presentes bases rigen la convocatoria del premio Domingo Santos 2023. Son obligatorias, y la participación en la convocatoria implica la aceptación de las mismas.

2. Cuestiones no previstas. El equipo seleccionador se reserva el derecho de interpretar y decidir cualquier cuestión no prevista en estas bases.

### II. Sobre la convocatoria

1. Obras. Podrán presentarse a la convocatoria relatos que cumplan las características de la base siguiente, siempre dentro de la fantasía, la ciencia ficción, el terror u otros géneros afines.

2. Características. Los trabajos deben tener las siguientes características:

a) Tema: libre dentro de los géneros mencionados en la base anterior.

b) Extensión: entre 1 500 y 7 000 palabras.

c) Idioma: los trabajos deben estar escritos en español. Se recomienda que se tenga en cuenta su legibilidad por toda la comunidad hispanoparlante,

pese a las particularidades geográficas o de argot que puedan utilizarse. La ortografía y la gramática serán fundamentales en la valoración de los textos. d) Ediciones previas: los trabajos deben ser inéditos. Se entiende que un trabajo no es inédito cuando ha sido publicado de forma que el público puede acceder a él libremente, se trate de una publicación en papel o en formato electrónico, y sea el acceso gratuito o no.

3. Participantes. Podrá participar cualquier persona no incluida en la base II.4, sea cual sea

su nacionalidad o país de residencia, y siempre que tenga una edad superior a 14 años. En el caso de que la persona participante sea menor de edad, deberá adjuntar, junto con su participación, una autorización firmada de su tutor/a legal.

4. Exclusiones. No pueden participar las siguientes personas:

a) Los miembros del jurado.

b) Las que componen la Junta Directiva de Pórtico.

5. Número de trabajos. Cada persona podrá enviar un único trabajo, y podrá

enviarlo solo una vez. En caso de que la misma persona intente participar varias veces, se escogerá siempre la participación que haya llegado en primer lugar y se desecharán las siguientes.

6. Plazo de presentación. De 2 de mayo de 2023 a las 00:00 a 15 de junio de 2023 a las 23:59 (hora peninsular española).

7. Forma de presentación. Los trabajos se presentarán a través del formulario on-line accesible desde este enlace: [docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdpryFLww8aWh4PEh9mqZ0aInvKxxWWDzwKG085QrsWsJX7cw/viewform?usp=sf\\_link](https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdpryFLww8aWh4PEh9mqZ0aInvKxxWWDzwKG085QrsWsJX7cw/viewform?usp=sf_link). Deberán cumplimentarse todos los campos marcados como obligatorios, y el trabajo en sí se enviará como documento adjunto, en formato Word o equivalente, con un tipo de letra e interlineado que faciliten su legibilidad. Este archivo llevará por nombre el título del trabajo y no podrá contener ningún detalle identificativo. Se podrá incluir un pseudónimo, en el campo optativo previsto al efecto, que será el que se emplee en lugar del nombre al anunciar el fallo si el trabajo resulta seleccionado.

8. Acuse de recibo. Pórtico dará acuse de recibo de todas las participaciones. No

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

mantendrá más correspondencia sobre los trabajos ni sobre las convocatorias.

9. Descalificación. Los trabajos que no cumplan todas las condiciones establecidas para su participación se descartarán automáticamente.

### III. SOBRE EL PREMIO

1. Equipo seleccionador. El jurado se hará público durante la entrega del premio

2. Número de obras galardonadas. El jurado seleccionará el número de finalistas que considere oportuno; los títulos de estos se harán públicos en cualquier caso antes de la HispaCón 2023. De entre estos finalistas se seleccionará un único relato ganador, cuyo título y autoría se dará a conocer durante la gala de entrega de premios de la HispaCón 2023.

3. Premio desierto. El premio puede ser declarado desierto.

4. Publicidad. Los nombres de los trabajos seleccionados se publicarán en los 7 días posteriores a la gala de entrega de premios de la HispaCón 2023 por medio de las redes sociales y de la página web de la asociación. Si fuera imposible, Pórtico avisaría de tal circunstancia por redes sociales y fijaría otra fecha.

5. Cuantía. El premio no tiene dotación económica.

### IV. SOBRE LA CESIÓN DE DERECHOS Y LA CONTRAPRESTACIÓN POR AUTORÍA.

1. Publicación. Con el ganador y los finalistas se publicará una antología denominada Domingo Santos 2023. Las obras serán sometidas a corrección profesional antes de ser publicadas.

2. Cesión de derechos. La persona participante, por el solo hecho de participar:

a) Declara que el trabajo es de su autoría, y deja a Pórtico a salvo de cualquier reclamación de terceros en ese aspecto.  
b) Cede a Pórtico los derechos para su publicación, en la forma prevista en estas Bases. Los trabajos que no sean seleccionados solo cederán estos derechos hasta el momento previsto en la base III.2, momento en el cual serán eliminados de los registros de Pórtico. Se cederán exclusivamente los derechos para su publicación en español, reteniendo el autor los derechos para traducir su obra y publicarla en otros idiomas.

3. Tirada. La antología será exclusivamente digital y no tendrá un número limitado de ventas ni de descargas.

4. Cesión en exclusiva. La cesión de los derechos se entiende hecha en exclusiva por un plazo de 6 meses tras la primera publicación de la antología.

5. Cesión no exclusiva. Transcurrido el

plazo previsto en la base anterior, Pórtico se reserva los derechos de reedición de los trabajos seleccionados en otras antologías o publicaciones de la propia asociación, si bien carecerá de cualquier derecho de exclusividad sobre los mismos.

6. Pérdida de los derechos. Pórtico perderá sus derechos sobre los trabajos seleccionados, volviendo estos a quienes ostenten su autoría, si no publican dichos trabajos antes de transcurrir 9 meses a contar desde el momento previsto en la base III.2.

7. Ejemplares. Las personas autoras de los trabajos seleccionados recibirán 1 ejemplar en formato electrónico.

### V. POLÍTICA DE PRIVACIDAD

1.- Datos del responsable del tratamiento  
• Identidad: Pórtico – Asociación Española de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror (en adelante, «Pórtico» o «la asociación»).

• NIF: G33904814

• Dirección postal: C/Ourense, 33, 2º, 15403, Ferrol

• Correo electrónico: presidencia@ae-fcft.com

2.- Condiciones de tratamiento

SECCIÓN  
POESÍA  
FANTÁSTICA

SECCIÓN  
PLÁSTIKA  
FANTÁSTIKA

SECCIÓN  
HUMOR

SECCIÓN  
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

1.- Finalidad e inicio del tratamiento: La finalidad de este tratamiento es la gestión de la convocatoria Domingo Santos 2023 y la elaboración de estadísticas de participación en la misma. El tratamiento se inicia en el momento en que el interesado remite su trabajo y sus datos en la forma indicada por las bases de la convocatoria.

2.- Consecuencias de no facilitar los datos: dado que los datos personales solicitados son necesarios para la gestión de la convocatoria, su no facilitación implicará la inadmisión del interesado al concurso.

3.- Datos tratados:

Los datos personales tratados son:

- Datos de contacto
- El nombre y apellidos.
- La dirección de correo electrónico.
- Datos estadísticos:
- La nacionalidad.
- La edad.
- El género.

4.- Legitimidad del tratamiento:

El tratamiento de los datos se basa únicamente en el consentimiento de su titular para la finalidad expresada en la condición 1 de este documento.

5.- Duración del tratamiento:

Los datos de contacto de aquellos interesados que no resulten seleccionados serán cancelados de oficio en el momento en que se cierre el proceso de selección. Los datos de contacto de aquellos interesados que hayan resultado seleccionados se cancelarán cuando estas personas reciban los ejemplares en que les corresponden (base IV.7). Los datos estadísticos, completamente anonimizados de tal manera que no permitan la identificación de los interesados, se tratarán en exclusiva de forma estadística, durante el tiempo que sea necesario para alcanzar la segunda finalidad prevista en la condición 1 de este documento.

6- Cesión a terceros:

Los datos no se cederán a terceros salvo que exista una obligación legal de hacerlo.

7.- Derechos del afectado:

Usted puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, oposición, limitación, supresión, portabilidad de datos y retirada del consentimiento en la dirección

postal o electrónica que se indica en el encabezado de este documento, adjuntando copia de su DNI o documento equivalente. Si debido al ejercicio de estos derechos se produjera la cancelación de los datos personales, el trabajo del interesado se excluirá de la convocatoria. Asimismo, y especialmente si considera que no ha obtenido satisfacción plena en el ejercicio de sus derechos, podrá presentar una reclamación ante la autoridad nacional de control dirigiéndose a estos efectos a la Agencia Española de Protección de Datos, C/ Jorge Juan, 6 – 28001 Madrid.

